

Códice

020.9866



REVISTA ECUATORIANA DE
BIBLIOTECOLOGÍA
Nº 4 AÑO 2 ISSN 38442





SUMARIO

EDITORIAL • Verónica J. Maigua Delgado • 3

TEMAS

El profesional de la información en el Ecuador:
realidades y perspectivas • Michurin Vélez Valarezo • 7
El libro, la lectura y las bibliotecas en el Ecuador • Lorena Garrido • 13
Patrimonio cultural: un acercamiento al componente documental
y bibliográfico ecuatoriano • Leonardo Loayza Cueva • 23

DIÁLOGO

Una red de soñadores. Verónica Zapata y el colectivo de narradores orales • Eduardo Puente • 33
«Biblioteca: un organismo vivo». Conversación con Claudia Bugueño sobre Bibliorecreo
Javier Saravia y Ricardo Ortiz • 35

DOSIER

Bibliotecas multidisciplinares: experiencia biblioteca Cayambe • Carlos Darío Vásconez Paredes • 41
Promoción de la lectura y bibliotecas por medios no convencionales
Mariana M. González I., Inés Corina Infante Conde y María Emilia Camacaro Mogollón • 47
Rugby Read: Una promoción de lectura hecha por «villanos» • Ricardo Enrique Ortiz Colmenarez • 55

DEBATE

Mujeres y bibliotecarias: su condición de doble subalteridad
Eduardo Puente • 69

MISCELÁNEA

Las mil y una noches: rebelión • Kintto Lucas • 75

CÓDICE

Patricio Ponce, un pintor sacrílego • Katy Muñoz • 81

NUESTROS ARTICULISTAS Y ENTREVISTADOS • 85

Revista Códice 020.9866 es una publicación semestral de
la Asociación Nacional de Bibliotecarios «Eugenio Espejo» de Ecuador. Todos los derechos quedan reservados.

La reproducción de los contenidos se autoriza citando la fuente.

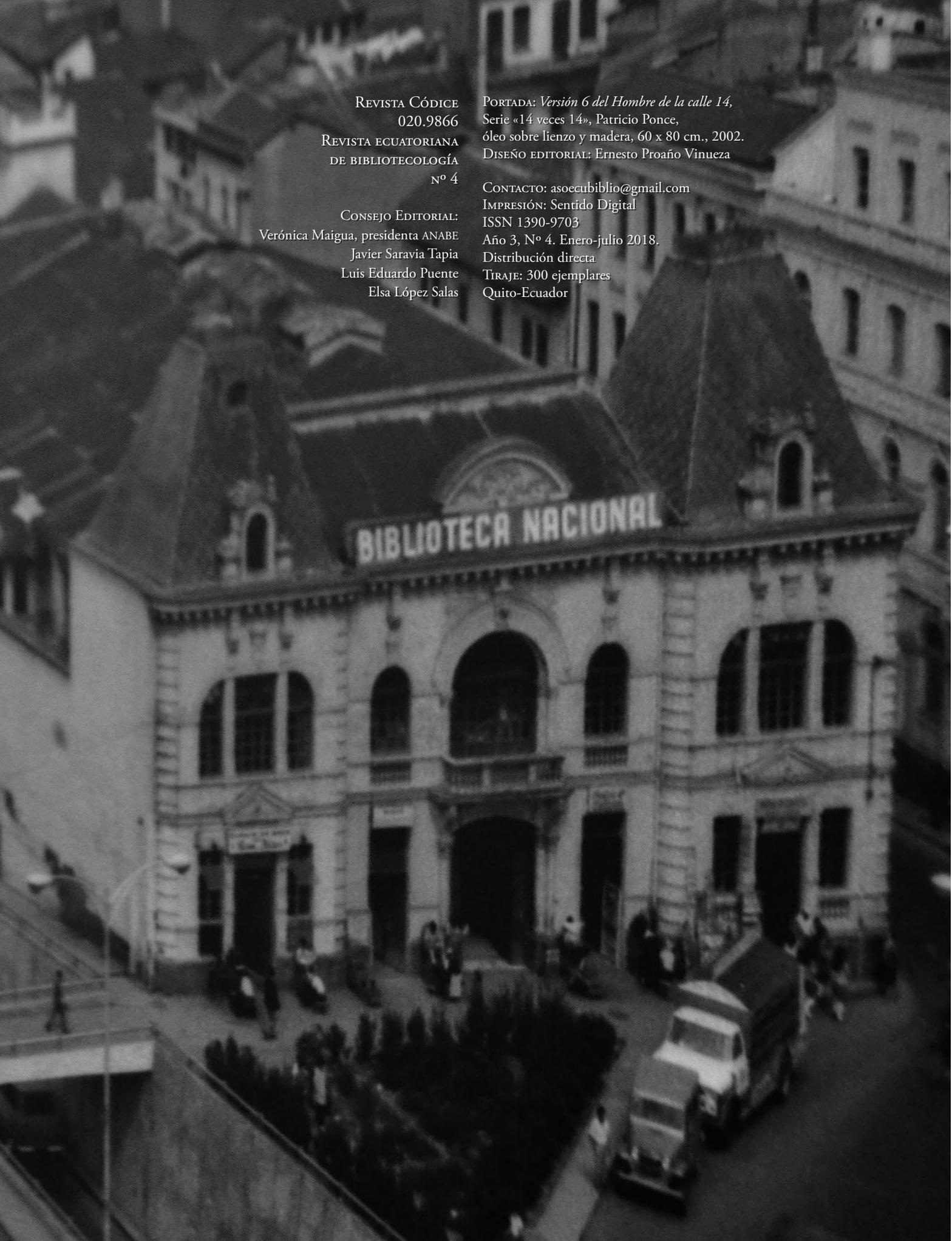
Las opiniones y contenidos son responsabilidad exclusiva de sus autores. Códice 020.9866 no se hace responsable de la
información y legitimidad de los anuncios publicados en esta revista ya que son responsabilidad de cada anunciante.

REVISTA CÓDICE
020.9866
REVISTA ECUATORIANA
DE BIBLIOTECOLOGÍA
N° 4

CONSEJO EDITORIAL:
Verónica Maigua, presidenta ANABE
Javier Saravia Tapia
Luis Eduardo Puente
Elsa López Salas

PORTADA: *Versión 6 del Hombre de la calle 14*,
Serie «14 veces 14», Patricio Ponce,
óleo sobre lienzo y madera, 60 x 80 cm., 2002.
DISEÑO EDITORIAL: Ernesto Proaño Vinueza

CONTACTO: asocubiblio@gmail.com
IMPRESIÓN: Sentido Digital
ISSN 1390-9703
Año 3, N° 4. Enero-julio 2018.
Distribución directa
TIRAJE: 300 ejemplares
Quito-Ecuador





La Asociación Nacional de Bibliotecarios Eugenio Espejo (ANABE) en el momento actual tiene como objetivo realizar actividades encaminadas al mejoramiento y desarrollo de los centros de información y a un mejor posicionamiento en el ámbito social, laboral y cultural de los bibliotecarios; siendo estas tareas de proporciones titánicas, requieren del contingente de sus asociados y el apoyo de instancias nacionales e internacionales.

Con el esfuerzo y trabajo de varios de los asociados, se ha proseguido con proyectos encaminados en la gestión anterior. Se ha logrado establecer vínculos con organismos nacionales e internacionales, como recientemente IFLA; con la que se creó alianzas y colaboraciones como el Proyecto «ODS formando líderes regionales. Agenda 2030 y Bibliotecas en Bolivia, Chile, Ecuador y Paraguay. Descentralizando la formación, más allá de las capitales» realizado del 18 al 19 de junio del 2018 en Valparaíso (Chile); de esta manera se han dado pasos agigantados visibilizando al gremio bibliotecario de Ecuador a nivel internacional.

Todo objetivo y accionar que realiza ANABE, se cristaliza con la colaboración, tiempo, respeto, confianza, entrega y empoderamiento de todos los asociados, en pro de lograr un sector bibliotecario unido globalmente para lo que se requiere de conexión y alineamiento para proyectar una visión común.

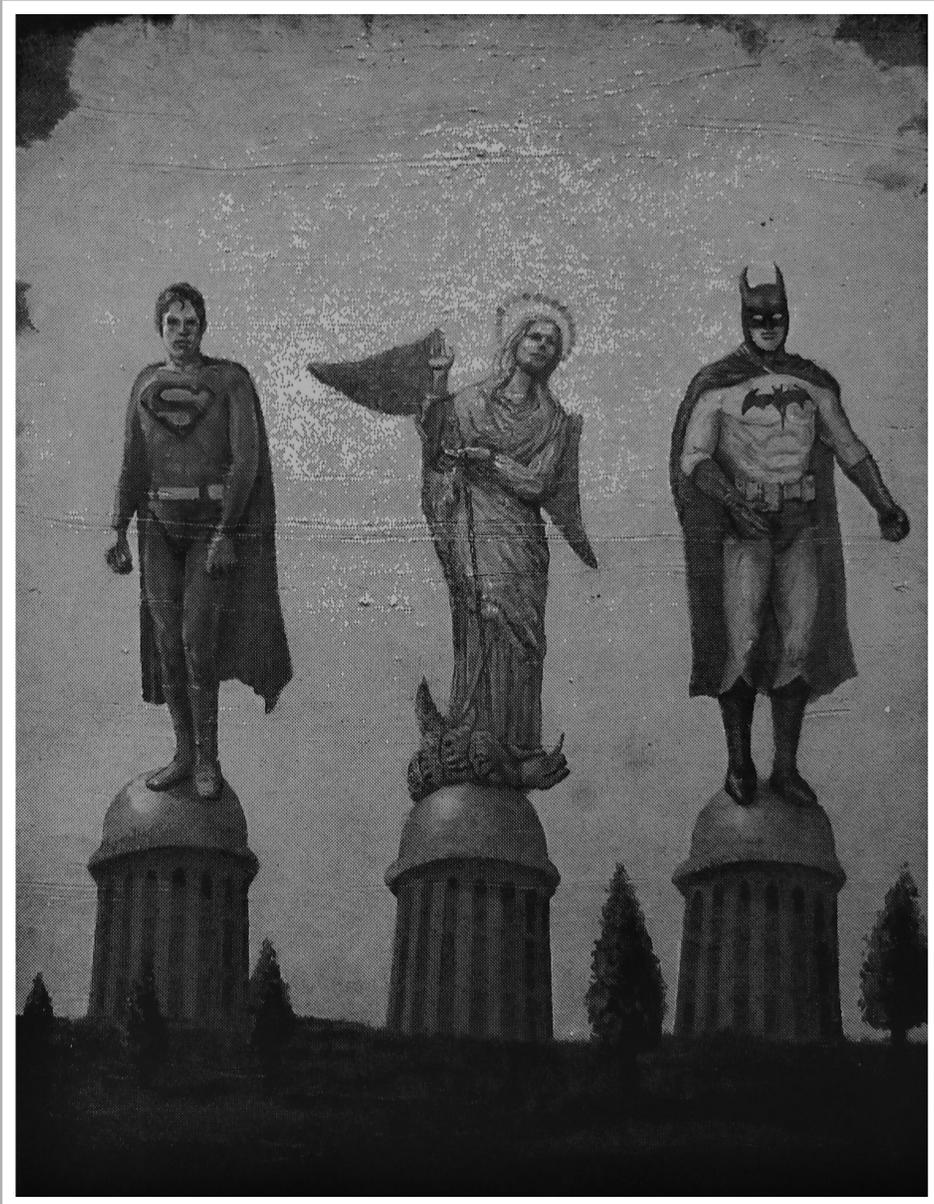
Una de estas acciones es la publicación de la *Revista Códice 020.9866*, en esta oportunidad se presenta la edición No. 4 que contiene varios artículos que contribuyen a entender la problemática de nuestra profesión y nuestro campo de acción; así como también proponer soluciones a corto, mediano y largo plazo. Esta gama de aportes está compuesto por los siguientes temas: el profesional bibliotecario y su formación universitaria, una visión panorámica de la historia de las bibliotecas en nuestro país, un ensayo sobre el patrimonio cultural bibliográfico; por otra parte el lector encontrará entrevistas a una narradora y activista cultural y a la encargada del proyecto Bibliorecreo del sur de Quito; en la parte central de la revista se encuentran los artículos que tocan el tema de la mediación lectora desde diferentes ángulos; por último una narración sobre las primeras vivencias como lector del reconocido escritor Kintto Lucas.

Con esta publicación se pretende posicionar el accionar bibliotecario en su real dimensión, para el fortalecimiento del gremio, así como potenciar la investigación y creación intelectual de los bibliotecarios. Estos objetivos nos dejan una enorme tarea por delante, por lo que va el pedido de que no se pierda nunca el optimismo y la eficiencia que constituye una inconfundible señal de identidad profesional.

Verónica J. Maigua Delgado
PRESIDENTA ANABE



La gran paleta, Patricio Ponce, técnica mixta sobre lienzo, 60 x 80 cm., 2010.



Pesebre, Patricio Ponce, óleo sobre lienzo, 2013.



EL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN EN EL ECUADOR: REALIDADES Y PERSPECTIVAS

RESUMEN: La profesionalización del personal que labora en las bibliotecas y unidades de información es una necesidad para alcanzar mejores niveles de servicio y desarrollo bibliotecario. Se requiere una adecuada planificación académica para propiciar una formación científica que responda a las necesidades del país bajo un sistema homologado de contenidos curriculares. Por otro lado, se requiere la formación de profesionales de posgrado especializados en el ejercicio docente y pedagógico.

Los profesionales de la información deben capacitarse para generar los principios teóricos de la especialidad, así como sus propias plataformas tecnológicas.

En el campo corporativo se debe alcanzar un protagonismo social, en la defensa profesional, en la definición de los contenidos curriculares, políticas de manejo documental, en la valoración del desempeño profesional y en la certificación del grado de cualificación laboral.

PALABRAS CLAVE: FORMACIÓN BIBLIOTECARIA • PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN
PROSPECTIVA BIBLIOTECARIA • EDUCACIÓN SUPERIOR

ABSTRACT: The professionalization of the personnel that works in the libraries and information units is a necessity to achieve better levels of service and librarian development. Adequate academic planning is required to promote a scientific training that responds to the needs of the country under an approved system of curricular contents. On the other hand, the training of postgraduate professionals specialized in the teaching and pedagogical exercise is required.

Information professionals must be trained to generate the theoretical principles of the specialty, as well as their own technological platforms.

In the corporate field, a social role must be achieved, in the professional defense, in the definition of curricular contents, documentary management policies, in the assessment of professional performance and in the certification of the degree of labor qualification.

KEYWORDS: LIBRARY TRAINING • INFORMATION PROFESSIONALS • LIBRARIAN PERSPECTIVE
HIGHER EDUCATION

Para referirnos a la profesionalización en el ámbito de las Ciencias de la Información, con todas sus vertientes disciplinares como la Bibliotecología, la Documentación, la Archivología y el Análisis de la Información, se torna imperativo reseñar preliminarmente el contexto de cómo la educación superior ecuatoriana, sea a nivel de instituciones públicas o privadas, ha enfrentado el proceso de formación en el campo específico de análisis propuesto.

Es indudable que la evolución de las universidades públicas y privadas ecuatorianas respecto a la formación académica de los profesionales de la información ha sido lenta porque la planeación ha estado fragmentada en cada institución debido al principio de autonomía, lo que ha determinado que cada universidad evolucione bajo su propia visión académica, provocando una atomización en la concepción de carreras y, consecuentemente, una gran heterogeneidad en sus mallas curriculares, e incluso en la denominación de las titulaciones.

Complementariamente, existe un problema vital pendiente por resolver: cual es el de la formación académica especializada de docentes en niveles de posgrado. Es decir que el sistema universitario ecuatoriano ha habilitado a profesionales no especializados para ejercer labores de enseñanza, sin una preparación previa en la docencia y, en un buen número de casos, sin un ejercicio pedagógico de su propia disciplina. La docencia es una disciplina como cualquier otra del conocimiento humano, y por lo mismo sujeta al rigor del método científico.

Esta falta de formación docente de especialistas en ciencias de la información a nivel superior es uno de los problemas sustanciales que ha propiciado la dispersión

de los planes y programas de estudio a nivel macro y microcurricular. Es decir, si no se aprende a enseñar con base en los principios conceptuales, técnicos, teóricos y científicos de la pedagogía, es muy difícil admitir que con solo la buena voluntad se puedan elaborar y producir currículums apropiados para una carrera.

LA PROFESIÓN DE LAS CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

En su significado original, el concepto de profesión expresa una declaración pública del nombre del oficio u ocupación de una persona. Sin embargo, de que en principio esta definición continúa vigente, con algunas variantes, cuando hablamos de la «profesionalización» hacemos referencia a la «posesión de conocimientos científicos, humanísticos o artísticos especializados, adquiridos por medio de un estudio formal acreditado de alguna manera, cuyo ejercicio público se hace a cambio de una remuneración»¹.

Bajo esta premisa, en el ámbito académico moderno el término profesional se utiliza para referirse a la capacidad de aplicación práctica del ejercicio de una actividad con base en principios técnicos, teóricos y científicos adquiridos por medio de un proceso de enseñanza-aprendizaje (interaprendizaje) de un programa académico reconocido y avalado por la comunidad universitaria.

En nuestro país, el desarrollo de la actividad profesional en el ámbito de las ciencias de la información ha estado muy ligado al Estado. Las instituciones públicas se han convertido en la fuente de trabajo más importante para los profesionales bibliotecarios, documentalistas, archivólogos y analistas de información en general, lo cual determina que los mismos se encuentren bajo el mando de un modelo administrativo que prioriza los aspectos burocráticos, pasando a un segundo plano las consideraciones de tipo profesional.

Los profesionales ecuatorianos de las ciencias de la información no son, por lo general, los generadores de los principios teóricos de la especialidad ni los creadores de sus propias plataformas tecnológicas. Esto se debe en gran medida a que las actividades disciplinarias derivadas de las ciencias de la información son altamente dependientes del conocimiento desarrollado en el extranjero, sin que esto signifique una dependencia absoluta ya que existen importantes

Los profesionales ecuatorianos de las ciencias de la información no son, por lo general, los generadores de los principios teóricos de la especialidad ni los creadores de sus propias plataformas tecnológicas.

contribuciones al pensamiento internacional de profesionales ecuatorianos.

De otra parte, el papel de los organismos gremiales y profesionales, y concretamente de la Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios (AEB), del Colegio de Profesionales Bibliotecólogos, Archivólogos y Museólogos del Ecuador y de la Asociación Nacional de Bibliotecarios Eugenio Espejo (ANABE), se ha circunscrito, debido a la falta de mecanismos de representación y espacios de participación, a la atención de actividades formales como la organización de eventos de actualización y perfeccionamiento y la elaboración de propuestas declaratorias, careciendo de jurisdicción para ejercer competencia legal en los procesos de defensa profesional, en la definición de los lineamientos generales para los programas educativos de la bibliotecología, en el establecimiento de políticas de manejo documental, en la valoración del desempeño profesional o en la certificación del grado de cualificación laboral.

En el Ecuador, el reconocimiento social y la valoración intelectual del profesional de la información depende del entorno institucional, de la prioridad que el gobierno en ejercicio determina respecto a las obras públicas y a los asuntos financieros más que al desarrollo socio-cultural e investigativo, y de la burocracia misma, cuya opinión de la profesión se fundamenta a menudo en las impresiones experimentadas en un reducido ámbito de acción administrativa.

PROBLEMAS DEL EJERCICIO PROFESIONAL EN LAS CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

La desatención a la formación y preparación académica-docente para la educación superior en el campo de las ciencias de la información, el reducido número de catedráticos especializados y la falta de rigor en el cumplimiento de los criterios para avalar planes universitarios con un perfil adecuado a las demandas modernas de información científica-técnica, además de la ausencia de planeación de acuerdo al mercado laboral, han contribuido a una devaluación del profesional de la información.

En los últimos años se ha venido insistiendo en que el Ecuador tiene un retraso en su desarrollo educativo y tecnológico, señalándose que el mismo no podría salir del subdesarrollo tecnológico ni de la dependencia

La figura del bibliotecario digital es un elemento clave para el desarrollo de la sociedad moderna por las infinitas posibilidades de interrelación dinámica y activa que se genera a partir del uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

externa en tanto no se le asigne la suficiente importancia a la investigación, factor al que está intrínsecamente ligado el mundo de la información bibliográfica y documental.

A la fecha, parece ser que este panorama no ha cambiado mucho, pues aún aparecen indicadores que demandan un trabajo enorme para cambiar las prácticas pedagógicas actuales de la educación superior en el ámbito de las políticas y el tratamiento de la información.

Datos relativamente nuevos evidencian que las universidades públicas y privadas del Ecuador, acreditadas y categorizadas en número de 54 por parte de la SENES-CYT, ofrecen alrededor de 1458 carreras. Se ha llegado a considerar que el proceso de generación de facultades y carreras se constituyó en un acto de multiplicación sin innovación, es decir la proliferación de carreras de corte tradicional, soslayando la imperiosa necesidad de generación de especializaciones alternativas que posibiliten robustecer el desarrollo desde una perspectiva objetiva en cuanto a las demandas contemporáneas, siendo una de ellas precisamente la de las ciencias de la información.

Las repercusiones sociales y laborales de este modelo educativo confluyen en una reducción de posibilidades de inserción en el mercado laboral, la subocupación de muchos profesionales, el ejercicio laboral sin relación alguna con la formación recibida, la prolongación de los períodos de espera entre el egreso de las universidades y el acceso al empleo, entre otras consecuencias.

Históricamente podemos señalar el inicio de la educación bibliotecológica formal y oficial en 1952, año en el cual se crea la primera Escuela de Bibliotecología, la misma que surgió adscrita a la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad de Guayaquil. Posteriormente, en el año 1979, se inaugura la Escuela de Bibliotecología y Documentación en la Facultad de Filosofía de la entonces Universidad Católica del Ecuador, sede Cuenca, hoy Universidad del Azuay (UDA), así como la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Nacional de Loja (semipresencial).

A partir de esta fecha, la educación bibliotecológica ha venido desarrollándose de acuerdo a los vaivenes del sistema educativo ecuatoriano a través de la creación de diversos programas de bibliotecología, archivología y documentación².

El año 1944 marca el inicio de la agremiación bibliotecaria en el Ecuador con la fundación de la Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios³, que constituye el primer acto trascendente hacia el reconocimiento formal de la actividad bibliotecaria en el país. La AEB plantea en su Estatuto como uno de los objetivos para impulsar el desarrollo de la bibliotecología: «Gestionar para los asociados la máxima profesionalización bibliotecaria, propendiendo la unificación estandarizada de las mallas curriculares universitarias del país, así como, la estabilidad en sus cargos por medio de la implantación de escalafones y ubicaciones técnicas»⁴.

En un buen número de instituciones las actividades bibliotecarias están clasificadas como administrativas y figuran en el nivel más bajo en la escala de valoración de puestos y salarios.

Con este panorama se muestra la aspiración del gremio bibliotecario para que su actividad sea reconocida como profesión en la sociedad, para poder competir con otras profesiones en igualdad de condiciones al utilizar y aplicar en su desarrollo las mismas reglas que la SENESCYT establece para reconocer a una actividad en particular como profesional.

A pesar de este esfuerzo, en el campo laboral se encuentran dos realidades: PRIMERA, existe un desequilibrio entre la oferta y la demanda de profesionales en bibliotecología, lo cual, por una parte, puede plantearse como un panorama alentador en cuanto al mercado de trabajo futuro, pero por otra parte puede diagnosticarse como una demanda que, de no cumplirse, será satisfecha por personal improvisado o por profesionales de otras áreas, y SEGUNDA, que en un buen número de instituciones las actividades bibliotecarias están clasificadas como administrativas y figuran en el nivel más bajo en la escala de valoración de puestos y salarios⁵.

Si consideramos los estándares internacionales, los mismos que establecen la necesidad de contar con un profesional de la información documental por cada 10.000 habitantes, el Ecuador debería estar abastecido de al menos 1.500 cuadros profesionales en el área, es decir afrontamos un déficit de alrededor de 1.150 profesionales.

Según un breve sondeo podemos establecer ciertos criterios de aproximación a la realidad bibliotecológica del país:

- Alrededor del 80% del personal bibliotecario, documentalistas y analistas de información en servicio, carecen de formación académica universitaria en el área.
- Un 40% posee niveles variables de capacitación obtenidos mediante cursos y seminarios básicos de actualización.

Esta realidad es concluyente para afirmar que la actividad se sustenta empíricamente, pues resultan pocos titulados en Bibliotecología, Análisis de Información, Archivología o profesiones afines.

Estos indicadores permiten advertir la existencia de un campo ocupacional generoso, pues a más de la real existencia de demanda de docentes y de recurso humano que administre las bibliotecas y centros de documentación, se evidencia la necesidad de profesionalizar al personal que actualmente labora en las diferentes unidades de información.

El componente más significativo de las unidades de información del país corresponde a las bibliotecas populares del liquidado Sistema Nacional de Bibliotecas (SINAB) y transferido en sus funciones a la Dirección Nacional de Mejoramiento Pedagógico según Acuerdo Ministerial 023-14, con 502 unidades de información a nivel nacional. A esta cifra hay que incorporar las bibliotecas escolares y universitarias, así como los centros de documentación, archivos públicos, eclesiásticos y privados, los cuales en conjunto conforman un significativo acervo de información bibliográfica y un importante sustento del patrimonio documental de la nación.

PROSPECTIVA DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN EN EL ECUADOR

Las nuevas tecnologías han cambiado la forma de trabajo en las bibliotecas, y han influido sobre los propios bibliotecarios. El efecto ha sido tan profundo que muchos bibliotecarios se están planteando no sólo cuál es la labor que deben desarrollar, sino también cuál sería la forma más correcta de denominar nuestra profesión: bibliotecario, documentalista, profesional de la información, gestor del conocimiento, analista de la información, ingeniero de la información, content curator, científico de la información, etc.

Actualmente, se asume la importancia del profesional de la información absolutamente articulado a la llamada era de las TICs. Se entiende entonces que la figura del bibliotecario digital es un elemento clave para el desarrollo de la sociedad moderna por las infinitas posibilidades de interrelación dinámica y activa que se genera a partir del uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Puede afirmarse que prácticamente todas las funciones tradicionales del bibliotecario han sufrido mutaciones conceptuales e instrumentales y que sincrónicamente han surgido nuevos retos y tareas. Los bibliotecólogos de hoy en día son consultores, docentes, diseñadores de sistemas informáticos, dirigentes de instituciones educativas y, con la aparición de la Internet, se han convertido en expertos en búsquedas en la red, en *webmasters* y hasta en diseñadores de páginas WEB y de Intranets.

Los conocimientos y habilidades que debe aportar la profesión bibliotecaria desde la perspectiva de la competencia, debe hacer frente al reto que supone la

La figura del bibliotecario toma valor como agente de cambio en la difusión del conocimiento y la innovación tecnológica.

sociedad de la información, teniendo en cuenta que no basta con definir las nuevas funciones del bibliotecario como meros conocimientos técnicos o administrativos. Estas nuevas funciones deben de entenderse como un conjunto de actitudes, aptitudes y líneas de pensamiento que puedan ser rápida y efectivamente aplicados a cualquier nueva oportunidad o necesidad que demande la dinámica socio informativa.

El aporte que el bibliotecario pueda hacer a la productividad, evidente en la valoración positiva de parte de los usuarios, determina el valor que pueda tener su trabajo para la sociedad. Los recursos de información son la base estratégica y táctica para la producción y, como bien de consumo, su valor está en constante aumento, proporcionalmente a la necesidad de puntualidad y adaptación. Es así como la figura del bibliotecario toma valor como agente de cambio en la difusión del conocimiento y la innovación tecnológica.

Los actuales profesionales de la información se enfrentan al menos a tres cambios significativos en el modelo de trabajo que realizan:

- El paso del soporte papel al electrónico, como formato de almacenamiento y recuperación de la información.
- La creciente demanda de que los profesionales justifiquen su labor productiva desde el punto de vista del costo-beneficio que supone a las instituciones mantener tanto a las unidades de información documental como a los propios bibliotecarios-documentalistas. Es importante incorporar el concepto de «servucción» a fin de establecer una relación directa entre los servicios que prestan las unidades de información y la productividad

social que generan a través de la gestión del conocimiento y la investigación.

- Los nuevos tipos de organización del mercado laboral, con fórmulas novedosas como los puestos de trabajo compartidos (*job sharing*), el teletrabajo (*telecommuting*), la externalización o *outsourcing* (contratar parte del trabajo de la biblioteca con organizaciones externas), las reducciones de personal y la proliferación del trabajo en equipo (consorcios bibliotecarios, redes de información, conmutación bibliográfica, etc.)

Desde el punto de vista de la formación académica del profesional de la información, se hace imperativo considerar los siguientes aspectos para una adecuada elaboración de los planes de estudio:

- Ampliación de la gestión bibliotecaria a aspectos fuera de la biblioteca convencional.

- Enfoque hacia la alfabetización informacional (ALFIN), como parte de las materias básicas.

- Más asignaturas relacionadas a tecnologías de información y WEB semántica.

- Mayor especialización de las asignaturas. Contenidos flexibles.

- Enfoque desde perspectivas distintas de los distintos temas.

- Ampliación de los programas de formación académica a niveles superiores. ■■■■

NOTAS

¹ Arce Gurza, F. (1982). *Historia de las profesiones en México*. El Colegio de México, p. 1.

² Podemos mencionar el Programa de Análisis de la Información establecido en la Universidad de Cuenca en el año 2002, el Programa de Bibliotecología, Documentología y Archivología de la Universidad Estatal de Bolívar (semipresencial), el Programa de Bibliotecología de la Universidad del Azuay (2007), el Programa de Profesionalización de la Universidad Técnica de Machala, Programa de Profesionalización de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manta (ULEAM), Programa Semipresencial de Licenciatura en Análisis de Información Documental y Organización de Archivos Históricos de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH), así como el Programa de Maestría impartido en el año 2009 por la Universidad de los Andes UNIANDES, entre otros.

³ Miele, M. E. (2017). «La Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios: una pequeña aportación a su historia». *Códice 020.9866: Revista Ecuatoriana de Bibliotecología*. No. 2 y 3. ANABE. p. 17-19.

⁴ Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios (2010). *Estatuto de la AEB*. Art. 2, literal j.

⁵ Con relación a la oferta y a la demanda, de acuerdo a indicadores proporcionados por la SENESCYT sobre los graduados de nivel técnico superior, de pregrado y cuarto nivel según áreas, para el año 2006 el país contaba con 200 profesionales de la información titulados, de los cuales 137 corresponden a titulaciones de pregrado y 63 al de nivel tecnológico. Esta cifra representa el 0.03% del total nacional de profesionales reconocidos, constituyendo una de las carreras con menor número de cuadros profesionales, de los cuales el 70% corresponde al género femenino y el 30% al masculino. Prospectivamente, y por carecer de información estadística al respecto, estimativamente podemos establecer que a la fecha este número alcance los 350 profesionales.



EL LIBRO, LA LECTURA Y LAS BIBLIOTECAS EN EL ECUADOR

RESUMEN: El desarrollo del libro, la lectura y las bibliotecas se inicia en las élites criollas, continúa en centros educativos, en un intento de fortalecer el aprendizaje en la población infantojuvenil. Luego se crea la Biblioteca Nacional, por las crecientes necesidades de información. Con el paso de los años, en la transición histórica entre conservadores y liberales, y para mantener una sociedad educada y alineada con la tecnología, se emitieron leyes para lograr un proceso de aprendizaje más dinámico, y un pensamiento analítico y crítico. Se crearon espacios de lectura, y editoriales que activaron la circulación de contenidos, y el consumo cultural. Posteriormente se realizaron campañas de alfabetización, que fortalecieron a sectores menos atendidos como las mujeres y los indígenas.

PALABRAS CLAVE: BIBLIOTECAS • EDUCACIÓN • LECTURA • POLÍTICAS PÚBLICAS DE EDUCACIÓN • CULTURA

ABSTRACT: The development of books, reading and libraries begins in the creole elites, continues in schools, in an attempt to strengthen learning in the child and youth population. Then the National Library is created, due to the growing information needs. Over the years, in the historical transition between conservatives and liberals, and to maintain a society educated and aligned with technology, laws were issued to achieve a more dynamic learning process, and analytical and critical thinking. Reading spaces and publishing houses were created that activated the circulation of contents, and cultural consumption. Later literacy campaigns were carried out, which strengthened less-attended sectors such as women and indigenous people.

KEYWORDS: LIBRARIES • EDUCATION • READING • PUBLIC EDUCATION POLICIES • CULTURE

Mi mérito está en haber desde muy niño estudiado en el conocimiento de los hombres, en no haber dejado el libro de la mano, y, aun cuando le haya dejado, en estudiar en el vastísimo libro de la naturaleza con la observación.

Eugenio Espejo

PLANTEAMIENTO HISTÓRICO Y EVOLUCIÓN

Inicialmente, la educación era la forma de *cultivar el espíritu*, además de fortalecer las buenas costumbres, y la búsqueda de la «verdad» a través de la lectura. A inicios del siglo XVI, las tradiciones religiosas se arraigaron a la educación, como estrategia de vincular a la comunidad con la religión.

Los mecanismos para afianzar la enseñanza en la población, se inician en la época colonial, a partir de la

«matriz dominante», en donde el conquistador español direccionó la educación en dos vertientes: una elitista, con el fin de preparar a los administradores de las posesiones de la colonia; y, otra dirigida a la evangelización de los aborígenes. Era una época de imposiciones y de influencias de esquemas europeos libresco y enciclopedistas, controlados por la religión católica, aplicados en los hogares de clase alta de españoles, criollos y mestizos, en las universidades, escuelas catequistas, y escuelas de artes y oficios.

La primera biblioteca pública inicia con la apertura de un espacio junto a la Iglesia de la Compañía de Jesús, y el nombramiento de Eugenio Espejo como primer bibliotecario en 1791.

Uno de los primeros aportes en este contexto, fue el de los franciscanos, fundadores de la primera escuela en Quito en 1553, conocida como San Andrés, y la primera universidad San Fulgencio, en 1596. Este mecanismo educador, fue adaptándose a los distintos pensamientos desarrollados en la historia, fortaleciendo su naturaleza crítica y reflexiva, motivados por la curiosidad de la lectura y la dinámica propia del aprendizaje.

En este contexto llega la primera imprenta a la Real Audiencia de Quito, a la ciudad de Ambato en 1755, donde se generó el primer libro con el título: *Piissima erga Dei Genetricem devotio ad impetrandam gratiam pro Articulis Mortis*, de influencia jesuita. Los jesuitas fueron expulsados en 1767, lo que generó un «desajuste» en la educación principalmente de los criollos.

La imprenta pasó a estar bajo custodia de Raymundo de Salazar, donde se realizó la impresión del primer periódico en 1792 de la Real Audiencia con el nombre: *Primitias de la ciudad de Quito*, escrito por Eugenio Espejo.

La primera biblioteca pública inicia con la apertura de un espacio junto a la Iglesia de la Compañía de Jesús, y el nombramiento de Eugenio Espejo como primer bibliotecario en 1791, quien se hizo cargo de los fondos dejados por los jesuitas y el material documental de la Universidad de San Gregorio.

Cabe resaltar que, la lectura fue un soporte al proceso independentista (1809-1812), a partir del pensamiento ilustrado de las élites criollas, donde se concibe un análisis profundo, y la inminente reacción de la comunidad ante las desigualdades sociales de la época. La lectura

inició el desarrollo del pensamiento crítico, que en la actualidad aún continúa en construcción.

La más antigua de las bibliotecas universitarias es la de la Universidad Central del Ecuador, creada como universidad pública en 1826 por Simón Bolívar. Cuatro años después, en 1830, durante la presidencia de Juan José Flores, se inicia un proceso de obligatoriedad de la educación pública, vinculando el fomento de la lectura y la educación. Es por ello que, desde esta etapa se implantan escuelas de enseñanza gratuita, gestionadas inicialmente por establecimientos municipales.

En este mismo periodo presidencial, se cambia el nombre de Quito por Ecuador, así como por primera vez, en su informe a la nación, se bautiza a la Biblioteca Pública de Biblioteca Nacional.

En el periodo del presidente Manuel Azcáubi (1849-1859), se fundaron las escuelas dominicas dentro de varios proyectos para promover la educación popular. Con el Gobierno Provisorio (compuesto por el Triunvirato de Gabriel García Moreno, Pacífico Chiriboga y Jerónimo Carrión) de 1859, se realiza la fundación del Colegio de la Unión ubicado en la ciudad de Loja, primera institución que impartía varias materias, entre las cuales figuran: Religión, Historia Sagrada, Moral, Caligrafía, Física Elemental, Química aplicada a las Artes, Astronomía, Geografía Universal, Aritmética, entre otras.

En el periodo presidencial de Gabriel García Moreno —comprendido en dos etapas, 1861-1865, y 1869-1875—, se iniciaron grandes cambios en la educación, y en la lectura. Uno de estos fue la reforma de la enseñanza primaria masculina, la inclusión de la mujer en las instituciones educativas y de la población indígena; lo que generó la creación de varios centros educativos para niñas.

Una influencia importante en la educación de aquella época, fue la de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en 1861¹, de régimen severo, que buscaban principalmente la formación moral en la población (Tobar Donoso, 1940). Con la fundación del Colegio Sagrados Corazones de Quito, la educación a la mujer iba tomando fuerza en aquella época.

Otro de los avances en la presidencia de García Moreno, fue la inclusión de los indígenas, ya que la prioridad era tener una población alfabetizada y tecnificada² sin exclusiones, y basada en los principios de la legislación

francesa (Tobar Donoso, 1940). Se realizó una reforma universitaria donde se implantaron algunas acciones para el avance de la educación en el país. La transformación de la educación en esta etapa, sin duda fue significativa; se estableció la obligatoriedad de la escuela primaria, tanto masculina como femenina y sanciones para padres que no envíen a sus hijos a las aulas. Así mismo, el catolicismo debía ser central en la educación, dando esta responsabilidad a las órdenes religiosas.

Se suma a estas acciones, la aplicación de programas vinculados con las bellas artes, los oficios y la agricultura, y la generación de instituciones culturales, entre ellas, el Observatorio Astronómico y la Academia Ecuatoriana de Lengua en 1874.

De igual manera, se realizó la fundación de varios colegios como San Gabriel en Quito, San Vicente en Guayaquil, San Felipe Neri en Riobamba, entre otros a nivel nacional. Se calcula que, en este periodo, el número de escolarizados triplicó desde 1867 hasta 1875.

La prensa apareció de manera pública y masiva en 1866, con la publicación de *El Cosmopolita*, escrito y dirigido por Juan Montalvo; posteriormente, se creó *El Telégrafo* en 1884, *El Comercio* en 1906, seguido por *El Universo* en 1922 desde la ciudad de Guayaquil, y el diario *El Mercurio* de la ciudad de Cuenca en 1924.

Después de tres años de iniciadas las publicaciones y circulación de varios diarios en todo el país, García Moreno decreta un Referendum Constitucional (1869) donde se realiza un reordenamiento curricular, favoreciendo el aumento del presupuesto educativo.

Con ello, se motivó la creación del Colegio Normal para la formación de profesores, basado principalmente en el *normalismo*³, de Argentina, y que sirvió como modelo educativo para entonces (Paladines, 1991). Este colegio fue dirigido a indígenas para apoyar en la educación de su comunidad, lo que permitió su acceso a la enseñanza formal por primera vez, proporcionándoles la alimentación, vestuario, insumos escolares, entre otras ayudas vinculadas al bienestar personal.

Eloy Alfaro en 1897, construyó colegios públicos laicos, desplazando el monopolio de la Iglesia Católica en la educación. Su función y prioridad también se cimentaba en trabajar en programas de formación de maestros laicos. En este periodo se funda el Colegio Nacional Bolívar de Tulcán, siendo el primer colegio laico en el país, además de otras instituciones educativas como Juan Montalvo y Manuela Cañizares de la ciudad de Quito. Ambos colegios estaban dedicados a la formación de profesores laicos, a través de un régimen normalista. De igual manera, otro referente en la educación, fue la fundación del Colegio Mejía fundado en este mismo periodo con un cuerpo docente nacional y extranjero de alto nivel.

En el segundo periodo de presidencia de Eloy Alfaro (1901-1907), se separa la Iglesia del Estado, se expulsan a los religiosos extranjeros, y se determina la creación de varias instituciones laicas a nivel nacional.

En 1919 se publica el primer *Boletín* editado e impreso por la Biblioteca Nacional, iniciativa generada por Zoila Ugarte de Landívar, directora de la Biblioteca desde 1911. El objetivo de este boletín era promocionar el material bibliográfico, además de ser un medio informativo cultural.



Mujeres campesinas alumnas de la alfabetización de la Unión Nacional de Periodistas. Guabug, Chimborazo 1951. Archivo del Ministerio de Cultura y Patrimonio.



Mujer sentada leyendo un libro. Quito, circa 1900.
Archivo del Ministerio de Cultura y Patrimonio.

La Biblioteca Nacional comenzó a ser un referente cultural en aquella época, su ubicación cambió en abril de 1922, trasladándose al sector de San Blas, seguirá en este sector alrededor de cinco décadas (*Boletín de la Biblioteca Nacional del Ecuador Eugenio Espejo*, 2012). En 1936 se crea la Sala de Autores Ecuatorianos, bajo la presidencia de Enrique Terán.

Se pone en vigencia el Sistema de Clasificación Decimal *Dewey*, utilizado por primera vez por la Biblioteca Municipal de Quito. Este sistema fue admitido por el Congreso Internacional de Bibliografía de Bruselas en 1895. Para 1888, se crea la Biblioteca Municipal de Quito, pero no es sino hasta 1890 donde se efectúa su inauguración, designando a Luciano Andrade Marín como director (Delgado, 1987).

El Municipio de Quito, trabajó y brindó su aporte en actividades vinculadas al fomento a la lectura. En 1961 inició el Concurso del Libro Leído, iniciativa que posteriormente se expande a América Latina. El primer concurso se realizó en el Teatro Atahualpa, con el aporte de un libro, como forma de pago para el ingreso a este evento.

Se podría decir que la primera campaña de alfabetización (1944-1961), se produjo bajo iniciativa de la Unión Nacional de Periodistas (UNPL de la Sierra), y la Liga Alfabetizadora de Enseñanza del Litoral (LAE de la Costa). Los alfabetizadores estaban conformados por maestros y estudiantes, mismos que llegaron a alfabetizar a 169.191 personas.

De esta primera estrategia nació el Proyecto Piloto Experimental de Alfabetización Funcional, realizado de 1967 a 1972. Dicho proyecto se estableció en otros países como Argelia, Mali, Nigeria y Tanzania, bajo la coordinación de la UNESCO, PCDU. La población ecuatoriana superaba el 32% de analfabetos en esa época. Se trabajó en tres ciudades específicas: Pesillo, Cuenca y Milagro.

De 1963 a 1977, se creó el Plan Nacional Masivo de Alfabetización y Educación de Adultos, con el que el Estado pasa a ser responsable de la alfabetización. Se crea el Departamento de Educación de Adultos por parte del Ministerio de Educación que funcionó por 14 años aproximadamente.

Otro de los proyectos ejecutados en el país para erradicar el analfabetismo fue el *Programa Nacional de Alfabetismo Jaime Roldós Aguilera*, contemplado desde 1980 hasta 1984. Este programa fue impulsado por el presidente Roldós, en binomio con Osvaldo Hurtado, y estableció por primera vez trabajar fuera del enfoque sicosocial, y proporcionar herramientas para una labor de construcción del pensamiento crítico y de reflexión. Se beneficiaron cerca de 420.000 personas, en cuatro años de duración. A este trabajo se sumó el fortalecimiento del aprendizaje en quichua en comunidades periféricas.

La Campaña de Alfabetización por la Dignidad y la Liberación del Nor-Occidente, en 1987, creada por la Federación de Barrios Populares del nor-occidente de Quito, la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ) y el Centro de Investigaciones de la Ciudad, con aproximadamente doce meses de trabajo, fue un proyecto con el propósito de brindar capacitación a educadores populares, para la estimulación del estudio y la autoformación permanente a través de la lectura. Con el apoyo a la comunidad, no solo se buscó la capacitación, también se plantearon nuevas metodologías y otras formas de incentivos para mejorar la educación.

De todos los programas realizados en el país, el que más destacó fue la Campaña Nacional de Alfabetización

Monseñor Leonidas Proaño, ejecutado de 1988 a 1989, por los mecanismos utilizados y la viabilidad geográfica con que fue concebida. En primer plano, el trabajo vinculó a dos grupos de población: el de habla hispana, y el quichua.

La campaña tuvo una movilización de 300.000 alfabetizadores, con una formación previa de ocho meses, bajo una modalidad a distancia, mismo que incluía material de trabajo a través de video-talleres, y capacitaciones presenciales en algunos casos. Así mismo, hay que destacar la cobertura geográfica en la cual se fundamentó este programa, dado que los alfabetizadores, trabajaron en varios circuitos, atendiendo a la población en sus propias comunidades, hogares y lugares de trabajo.

La alfabetización en este programa cumplió con las necesidades de alfabetizar a 200.000 personas aproximadamente, principalmente a mujeres indígenas, resultado que se evidenció en las pruebas finales de evaluación.

Otro de los programas con una acertada metodología, y que en la actualidad continúa trabajando en pro de la lectura en el país, es la Campaña de Lectura Eugenio Espejo, creada en 1998 por Iván Egüez. Esta partió como una iniciativa de trabajo ciudadano, y es la que se ha mantenido por más tiempo en vigencia, construyendo hábitos de lectura a nivel de todo el Ecuador.

Dicha campaña, desde que fue creada hasta la actualidad, ha mantenido un proceso de transformación divisible en tres etapas:

- Primera etapa: se generó un estudio denominado *Situación del libro y la lectura en Ecuador*, con apoyo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Segunda etapa: formulación del Plan Nacional de Lectura. Se establece la Red de lectores o suscriptores, a través de varias empresas públicas como Empresa Eléctrica Quito, Empresa Municipal de Alcantarillado y Agua Potable EMMAAP, entre otras, con las que se podía obtener un libro de la campaña a un módico costo.
- Tercera etapa: ejecución del Plan Comunitario de Lectura, donde se articulan varias prácticas por parte de los gestores culturales.

Desde el 2003 al 2007, se genera el Programa Nacional de Educación Básica para jóvenes y adultos (EBJA), mismo que está contemplado por cinco sub-proyectos de alcance nacional, y son: Manuela Sáenz, Dolores

Cacuango, Cordón Fronterizo, Proyecto Voluntad y Proyecto de Discapacidades Diversas. El programa atendía a varios grupos poblacionales, y cubría varias áreas desprovistas de alfabetización, con la ayuda de varios materiales para su ejecución. Se aplicaron sistemas de comunicación y de lectura, como el braille y mecanismos de audio.

LEYES, REGLAMENTOS Y OTRAS POLÍTICAS APLICADAS

Con la finalidad de dar herramientas para la gestión, en torno a la lectura, los libros y las bibliotecas, se han generado varias leyes que fortalecieron el desarrollo lector y editor del país.

El marco normativo da sus primeros pasos a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, con dos leyes: Ley de Propiedad Literaria y Artística, en 1887, y la Ley de Instrucción Pública, en 1896, ésta última, hace efectiva la importancia de la Biblioteca Nacional, en el Art. 147 dice: «No se hará en el Ecuador, ninguna publicación por la imprenta sin dar a la biblioteca nacional un ejemplar del diario, periódico u obra que se publicare», al igual que en el Art. 148: «El impresor que no cumpliera con esta disposición, pagará el doble del valor de dicha obra o publicación, a favor de la Biblioteca Pública» (Delgado, 1987).

Posteriormente en 1957, se emite la Ley de Propiedad Intelectual, promulgada en el Registro Oficial N°435. En este documento, se crea el Registro General de la Propiedad Intelectual, adscrito al Ministerio de Educación Pública, misma que derogó a la Ley de Propiedad Literaria y Artística emitida en 1887.

La prensa apareció de manera pública y masiva en 1866, con la publicación de *El Cosmopolita*, escrito y dirigido por Juan Montalvo.

En propiedad intelectual, se creó una modificación después de 49 años de regir la anterior versión. Esta nueva Ley de Propiedad Intelectual, de 2006, indica con especificidad las obras protegidas: libros, folletos, misivas, guiones para teatro, cinematografía, entre otras vinculadas a la creación; el derecho patrimonial durante toda la vida del autor, y sesenta años después del fallecimiento; una vez cumplido ese tiempo, la obra pasará a dominio público. Otra acción establecida en este documento, son las sanciones para las personas que dañen físicamente los bienes bibliográficos o documentales, así como, a las personas que reproduzcan obras en mayor número de lo autorizado.

Casi después de 20 años, se expide la Ley de Derechos de Autor, en 1976, a través del Decreto N° 610 promulgado por el Consejo Supremo de Gobierno. Este documento está reflejado en el Registro Oficial N° 149. La Ley de la Cámara Ecuatoriana del Libro, de 1978, habla del reconocimiento oficial de la producción, distribución y circulación de libros, revistas y varios impresos.

Poco después en 1981, con el Decreto N° 190 se crea la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación, siendo parte de sus competencias, el revisar y controlar el funcionamiento de las bibliotecas públicas, con el objetivo de estandarizar el procesamiento técnico, y

proteger la propiedad intelectual y del intérprete. En 1984, se crea la Ley de Cultura, en el Registro Oficial 805, que impulsa el pensamiento y la investigación científica y técnica. En 1986, aparece un nuevo proyecto de Ley de Libro, coordinado por la Dirección Nacional de Cultura del Ministerio de Educación, donde se insertan las demandas de varios sectores culturales del país, de una forma más amplia y diversa.

Para 2006, la *Ley del Libro* se modifica para dar paso a la defensa del patrimonio bibliográfico nacional, como uno de los preceptos fundamentales. Se hace mención especial al hábito de la lectura y su promoción, a través de espacios mediáticos.

Posteriormente y con el SINAB en pleno funcionamiento, se emite el Reglamento Orgánico Funcional del Sistema Nacional de Bibliotecas, bajo el Acuerdo Ministerial 1687, en 1991 a través del Ministerio de Educación y Cultura. Este documento responde a muchas demandas del sector, entre estas predomina el presupuesto para el desarrollo del sistema de gestión bibliotecaria, necesidades de personal y demás gastos.

La administración del SINAB se crea en 1997, mediante el Reglamento del Comité Editorial del Sistema Nacional de Bibliotecas, bajo el Acuerdo Ministerial 2191,



Salón de lectura de la Sociedad Unión y Progreso. Jipijapa 1912.
Archivo del Ministerio de Cultura y Patrimonio.

donde se analiza aspectos relacionados a la edición de los libros bajo la coordinación del SINAB, y con la finalidad de ser distribuidos a nivel nacional

Para 2004, en cuanto al acceso a la información, se crea la Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información Pública, misma que considera el acceso como un derecho ciudadano garantizado por el Estado.

Con el Decreto Ejecutivo N° 5, en 2007, se crea el Ministerio de Cultura con la misión de generar políticas públicas, que cubran las necesidades culturales de la población. Con la creación de esta instancia, nace la Estructura Organizacional de Procesos donde se establecen las áreas de competencia de cada sector cultural; y se crea la Dirección de Bibliotecas, como ente rector de las políticas públicas para articular las bibliotecas del país, bajo el principio de acceso a la información y al conocimiento.

Por medio de la Constitución de la República de 2008, se establecen varios puntos sobre la importancia de espacios de intercambio cultural, como dinamizadores de cultura, y del aporte significativo que tiene el material bibliográfico como fuente de información. La Constitución desglosa una serie de herramientas jurídicas para la conversión de las bibliotecas en el país, entre éstas se encuentran: «Art.16.- Derecho al acceso y uso de varias manifestaciones de comunicación visual, auditiva, sensorial, y otras que incluyan públicos diversos, entre éstos, personas con discapacidad». También se inserta el uso de tecnologías para una mejor comunicación. «Art. 51.- Atención a los derechos de las personas privadas de libertad, quienes tienen necesidades de educación, laborales, productivas a nivel cultural. Art. 52.- Al leer un libro, formamos parte del grupo de consumidores de cultura. Es por ello que en este artículo se establece la importancia de los mecanismos de control de calidad en este sector. Art. 347.- Garantizar las modalidades formales y no formales de educación. Art. 379.- El Patrimonio Cultural del Estado se compone, —en parte— de las lenguas, formas de expresión, espacios, documentos, objetos, colecciones, archivos, bibliotecas de valor histórico y las creaciones artísticas».

Otra de las herramientas significativas en el sector documental, fue la creación de la Ley Orgánica de Educación Superior, en 2010, donde se prohíbe el cobro por la utilización de laboratorios y bibliotecas, y la exigencia para la creación de las mismas, en universidades y escuelas politécnicas. Las bibliotecas deberían contar con un

servicio hemerográfico, videotecas, entre otros insumos de aprendizaje. En el mismo documento, se añade que las bibliotecas deberán ser parte de una red.

Con el Decreto Ejecutivo N° 985, se entrega la rectoría del Sistema Nacional de Cultura al Ministerio de Cultura, entidad que estará a cargo de la implementación de políticas y normativas para el sector, además de la conformación de redes de bibliotecas a nivel nacional. Además, se establece que la Biblioteca Nacional Eugenio Espejo, se conforma como unidad de gestión des-concentrada.

La *Ley Orgánica de Educación Intercultural*, promulgada en 2011 por Rafael Correa, hace referencia a:

1. Desarrollo de procesos NO escolarizados, y No formales de educación.
2. Total importancia de la promoción del patrimonio tangible, su valoración y fomento al conocimiento.
3. Fortalecer la publicación de material bibliográfico nacional, toda vez que reflejen un valor en los contenidos.
4. Dinamizar las redes de bibliotecas, hemerotecas y centros de información con su respectivo mantenimiento.

El Ministerio de Cultura, a través del Estatuto Orgánico de Procesos, en 2012, crea la Dirección de Bibliotecas con la misión de construir las políticas públicas, para democratizar el acceso al conocimiento; además de generar un sistema informático que articule a las bibliotecas independientemente de su condición jurídica, y con ello, hacer efectivos los diversos programas de fomento a la lectura planificados como Estado. La misión de la Dirección se sintetiza en la formulación de políticas públicas del sector bibliotecario.

Con el primer Plan Nacional del Buen Vivir, de 2008, y con la misión de establecer lineamientos políticos sectoriales, se han construido varios parámetros vinculados a la inclusión de públicos diversos. Posteriormente, se genera un nuevo Plan Nacional de Buen Vivir 2013-2017, donde se insertan ciertas reflexiones y necesidades en el campo de la lectura y las bibliotecas, tales como:

1. Que el objetivo de las bibliotecas en el país se centra en la construcción de una sociedad del conocimiento, libre y sin restricciones.
2. Desarrollar todo proceso y metodologías vinculadas al uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

3. Fortalecer y ampliar los mecanismos de educación, con nuevas alternativas tanto en los programas como en las modalidades. Esta perspectiva aplica a bibliotecas como espacios no formales de enseñanza.
4. Fomentar la articulación de bibliotecas a través de un sistema formal y único de bibliotecas.
5. Construir espacios de encuentro común de identidades diversas, plurinacional e intercultural.
6. Garantizar la protección conservación, salvaguardia y difusión del patrimonio.
7. Expandir los diversos espacios y centros Interculturales Comunitarios para la articulación de un sistema de bibliotecas a nivel nacional.
8. Poner en valor la participación ciudadana y la revitalización de las lenguas ancestrales en los espacios de las bibliotecas.
9. Inclusión de personas con diversos tipos de discapacidades a actividades dinámicas en las bibliotecas.
10. Construcción y desarrollo de normativas en torno al procesamiento técnico en bibliotecas.
11. Impulsar los mecanismos de digitalización de bienes culturales, acompañados de plataformas informáticas para su promoción y puesta en WEB.

TEXTOS, EDITORIALES, ENTRE OTROS DATOS

Con la fundación de la Biblioteca Municipal de Guayaquil en 1862 por Pedro Carbo, presidente del Consejo Municipal, quién hizo una donación de 100 volúmenes para iniciar el fondo de la biblioteca, se llegaron a conformar asociaciones masónicas como la sociedad de ilustración bajo el nombre de Luz y Progreso, así también en Manabí se generó el Salón de lectura de la Sociedad Unión y Progreso. Estos eran principalmente lugares para el desarrollo del libre pensamiento.

Entre de los primeros productores de libros en el siglo XX en el país, están la Tipográfica Salesiana, 1929, la Prensa Católica, las Editoriales de Fray Jodoco Ricke, Santo Domingo y La Salle. Adicionalmente a éstas, se ubica también la imprenta de la Universidad Central, del Instituto Geográfico Militar (cartografía), del Ministerio de Educación y los Consejos Provinciales.

La Casa de Cultura Ecuatoriana también fue una de las instituciones fortalecidas en el tema de producción e imprenta. En 1945 se incorporan dos máquinas tipográficas. En estas se imprimió la Colección Básica de Autores Ecuatorianos, con amplia acogida en el país.

Con la gestión cultural realizada por Benjamín Carrión en la década de los 40, la Biblioteca Nacional Eugenio Espejo se integra a la Casa de la Cultura, con el fin de cumplir el objetivo de brindar el acceso a la información. La Biblioteca Nacional se encuentra en este mismo espacio hasta la actualidad (*Boletín de la Biblioteca Nacional del Ecuador Eugenio Espejo*, 2012).

Una de las principales instituciones creadas por el Estado es el Servicio Nacional de Almacén de Libros del Ministerio de Educación (SNALME), creado en 1971 con el fin de apoyar a la distribución, promoción y venta de textos escolares. Este servicio trabajó a nivel nacional y contribuyó al desarrollo de la educación de nivel básico en el país.

En 1978 nace la editorial El Conejo, su nombre se debe a su fundador Fernando Velasco Abad, más conocido por el sobrenombre de «Conejo». La trayectoria de esta editorial es amplia: alrededor de 800 títulos publicados en 35 años de trabajo. Entre las colecciones más importantes destacan Los Grandes de la Década de los 30 y la Coedición de Clásicos Ecuatorianos con editorial Oveja Negra de Colombia.

A inicios de los años 80, se funda la Editorial Eskeletra, bajo la influencia del grupo literario La Pequeña Lulupa, integrado por varios personajes de la literatura ecuatoriana como Huilo Ruales, René Jurado, Miguel Ángel Zambrano, Alfredo Noriega, Raúl Serrano y Galo Galárza, entre otros. Esta editorial que aún sigue en vigencia, tiene dos temáticas: la novela viva para autores como Adoum, Éguez o Cárdenas; y la segunda de corte clásico, donde confluyen la novela, el cuento y la poesía en un formato más pequeño. Su labor se estima en la publicación de doce libros anuales, donde incluyen obras independientes, sin contar con el sello editorial (Paul, 2014).

En esta misma década, y dado el impulso que estaban tomando las editoras en la publicación de material bibliográfico, se implementa en 1986 el sistema del ISBN (Número Internacional Normalizado para Libros), declarándose posteriormente como obligatorio para todas

las publicaciones efectuadas en el país, como lo establece el Registro de Derechos de Autor.

A la par que se realizaban estas acciones para el control y buen uso del material bibliográfico, nace la Sociedad Ecuatoriana de Escritores en 1981. La misión de este grupo es la defensa de la cultura nacional, además de fomentar y difundir las obras de los socios integrantes, con ciertos réditos tanto económicos como sociales.

En 1985, como parte de las actividades de fomento a la lectura en el país, se realizó una jornada ferial de casi un año, iniciativa coordinada por la Cámara Ecuatoriana del Libro. Esta jornada incluyó varios eventos, entre los que se registraron:

- Feria de Exposición Itinerante del Libro, con varias ediciones.
 - El libro en la calle 85-Feria del Libro y del Libro de Ocasión.
 - Feria Nacional del Libro y la Cultura Guayaquil 85.
4. Feria Nacional de Libro y la Cultura de Portoviejo 85.
- Feria Nacional del Libro en Ibarra.
 - Feria del Libro de la ciudad de Cuenca.

Otro hecho que merece ser nombrado, es la creación de la Red de Bibliotecas Públicas de la Fundación Muñoz Hermanos en la década de los 80, creada a partir de las bibliotecas ubicadas en sectores rurales del país.

La fundación articulaba a varias instituciones particulares y públicas; aportaba con el material bibliográfico y mobiliario, mientras que otras instancias aportaban con otros insumos (espacio físico, personal, etc.).

Posteriormente se creó el Sistema Nacional de Bibliotecas SINAB, organismo perteneciente al Ministerio de Educación, para el fomento a la lectura a nivel nacional por medio de bibliotecas abiertas a la comunidad, y con la participación de la ciudadanía. La totalidad de bibliotecas instaladas en las zonas urbanas marginales y



Hombre joven con uniforme y gorra militar, leyendo el periódico Diario del Ecuador. Quito, circa 1905. Archivo del Ministerio de Cultura y Patrimonio.

rurales en el país, ascienden a 500, puestas al servicio de la comunidad para crear hábitos de lectura en las personas. La gestión permitió llevar espacios de lectura para las personas privadas de libertad, así como para centros de protección para menores.

Para el 2012, la Dirección de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Patrimonio realiza la implementación del Sistema Integral de Gestión Bibliotecaria KOHA, en las bibliotecas pertenecientes a la Red de Bibliotecas del MCYP, además de la incorporación de este sistema en la Biblioteca Nacional Eugenio Espejo.

Otro de los dinamizadores de las bibliotecas, la lectura y el libro fue la actividad de Trueque Libro en 2013, implantada en la Dirección de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Patrimonio, como una forma de efectivizar la circulación de contenidos, y la garantía de poder brindar insumos literarios a la sociedad contemporánea.

Finalmente para 2016, el Ministerio de Cultura y Patrimonio, como ente rector de la política pública del país, genera la Ley Orgánica de Cultura (LOC), donde se insertan varias consignas con respecto al sector bibliotecario, entre las cuales destacan:

1. El posicionamiento de la Biblioteca Nacional Eugenio Espejo como Depósito Legal de la Nación.

2. La conformación de la Red Nacional de Bibliotecas: Biblioteca Nacional Eugenio Espejo como nodo central de la red, Bibliotecas Escolares, Bibliotecas Públicas, Bibliotecas Universitarias y Especializadas, fundamentadas en la clasificación que establece la UNESCO.

No cabe duda que en esta década, existieron varias alternativas que vincularon a la sociedad con las actividades

que brinda una biblioteca, y a su vez, con varios instrumentos jurídicos que fortalecieron el sector.

La sociedad siempre estuvo acompañada de la lectura en su forma más sencilla y esporádica, así también como un mecanismo para sensibilizarnos como seres humanos hacia un pensamiento crítico, reflexivo, y en miras hacia el conocimiento libre y democrático. ■■■■

NOTAS

¹ Ecuador fue el primer país de América Latina que tuvo la dirección de sus escuelas con los Hermanos Cristianos. Después de 15 años, siguieron el ejemplo otros países de Latinoamérica.

² En la presidencia de Gabriel García Moreno se creó la Escuela Politécnica Nacional, siendo la más importante en educación técnica superior en Latinoamérica en su época.

³ El *normalismo* fue un gran movimiento educativo gestado por un gobierno oligarca en Argentina, expandiéndose por toda Latinoamérica. Sus principios se establecían en la disciplina moral y ética.

BIBLIOGRAFÍA

Espejo, Eugenio (1912). *Escritos del doctor Francisco Javier Eugenio Santa Cruz y Espejo*. Tomo 2. Quito: Imprenta Municipal. Recuperado de: www.cervantesvirtual.com/obra-visor/escritos-del-doctor-francisco-javier-eugenio-santa-cruz-y-espejo-tomo-ii--0/html/0039b8fc-82b2-11df-acc7-002185ce6064_15.html#I_0_

Tobar Donoso J. (1940). *García Moreno y la instrucción pública*. (2ª edición). Quito: Editorial Ecuatoriana.

Paladines, C. (1991). *Sentido y trayectoria del pensamiento ecuatoriano*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Casa de la Cultura Benjamín Carrión y Consejo Nacional de Cultura (2012), *Boletín de la Biblioteca Nacional del Ecuador Eugenio Espejo*, I (4).

Delgado Santos, F. (1987). *El libro en el Ecuador*. Bogotá: CERLAL, UNESCO.

Paul, H. (2014). *Mapa de las editoriales en el Ecuador*. Quito: El Telégrafo. Recuperado de: www.eltelegrafo.com.ec/noticias/carton-piedra/34/mapa-de-las-editoriales-en-el-ecuador

Torres, R. M. (1989). *Entre la acción y la praxis*. Quito: Centro de investigaciones Ciudad.

Puente, L. E. (2013), *Biblioteca pública, democracia y buen vivir*. Quito: FLACSO Ecuador.

Constitución de la República del Ecuador. (2008). Quito: Corporación de Estudios y Publicaciones.

Plan Nacional del Buen Vivir. (2013). Quito: Secretaría Nacional de Planificación SENPLADES.

La alfabetización en el Ecuador (2009), Ecuador: Ministerio de Educación, UNESCO.

Ley 24. Ley orgánica de transparencia y acceso a la información pública (2004). Congreso Nacional. Registro oficial. Suplemento N°337.

Ley Orgánica de Educación Superior (2010). Presidencia de la República. Registro Oficial. Suplemento N°298.

Decreto N° 985 (2011). Ecuador: Presidencia de la República.

Reglamento para la distribución, comercialización, registro y control de productos culturales susceptibles de venta. Acuerdo ministerial nro. dm-2015-086 (2015). Ministerio de Cultura y Patrimonio.

Reglamento para el funcionamiento del fondo editorial. Acuerdo ministerial N°37 (2011). Ministerio de Cultura y Patrimonio. Registro oficial N°429.

Estatuto orgánico por procesos. Acuerdo ministerial N°4 (2012). Ministerio de cultura y patrimonio. Registro oficial. Suplemento N°265.

Ley del libro. Ley N°47 (2006). Ecuador: Congreso Nacional. Registro oficial N°277.

Ley de Propiedad Intelectual (2006). Ecuador: Congreso Nacional. Registro oficial. Suplemento N°426.

Ley Orgánica de Educación Intercultural (2011). Ecuador: Presidencia de la República. Registro oficial. Suplemento N°417.

Campaña del lectura Eugenio Espejo. ¿Qué es la campaña? Recuperado de: <http://campañadelectura.com/que-es-la-campana/>

Fundación Hermanos Muñoz (2009). Recuperado de: <http://fundacionmunozhns.blogspot.com/2009/12/antecedentes-de-la-fundacion.html>



PATRIMONIO CULTURAL: UN ACERCAMIENTO AL COMPONENTE DOCUMENTAL Y BIBLIOGRÁFICO ECUATORIANO

RESUMEN: Luego de un análisis de conceptos y alcances de los componentes que intervienen en la protección del patrimonio cultural, se desagregan los que corresponden a patrimonio regional, nacional y local. El patrimonio bibliográfico se circunscribe a impresos, entre ellos libros, revistas, periódicos, volantes, folletos, etc., reconocidos como tales por declaratoria legal o por apropiación por parte de la comunidad.

El patrimonio bibliográfico ecuatoriano es amplio y muy rico, por lo que destacar algunos ítems que lo representan, hará que el convencimiento sobre la necesidad de perpetuar su valor, como nación, se incremente entre los investigadores y se proyecte en las nuevas generaciones.

PALABRAS CLAVE: PATRIMONIO CULTURAL • PATRIMONIO MUNDIAL • PATRIMONIO NACIONAL
INCUNABLES • HISTORIA DEL LIBRO • FONDOS ANTIGUOS • BIBLIOGRAFÍAS.

ABSTRACT: After an analysis of concepts and scope of the components involved in the protection of cultural heritage, those corresponding to regional, national and local heritage are disaggregated. Bibliographic heritage is limited to printed matter, including books, magazines, newspapers, leaflets, brochures, etc., recognized as such by a legal declaration or by appropriation by the community.

The Ecuadorian bibliographic heritage is broad and very rich, so highlighting some items that represent it, will make the conviction about the need to perpetuate its value, as a nation, increase among researchers and projected on the new generations.

KEYWORDS: CULTURAL HERITAGE • WORLD HERITAGE • NATIONAL HERITAGE • INCUNABULA
HISTORY OF THE BOOK • ANCIENT COLLECTIONS • BIBLIOGRAPHIES.

Es importante iniciar con una propuesta que arranque desde lo general a lo particular: Patrimonio, la acepción más elemental, es la referida a la propiedad, a lo que se hereda, a lo contable en los balances y su alcance jurídico (*Diccionario de la Lengua Española*, 1992). Se infiere entonces que el patrimonio cultural de la humanidad o mundial, por extensión, es una apropiación del término que denota

a un bien, herencia, o legado perteneciente a toda la humanidad.

El patrimonio cultural mundial está conceptualizado por la UNESCO como el conjunto de sitios, cuevas, ciudades, monumentos, complejos arquitectónicos, lagos, edificios, cuyo estudio, valoración y representación, merezca una categoría supranacional para ser considerados como tales. A nivel de naciones se consideran: los valores, las

Cada elemento patrimonial representa una ventana al conocimiento de su entorno.

tradiciones, las costumbres, los ritos, celebraciones, pensamientos, etc., materializados en sus propias valoraciones y preservación de sitios arqueológicos, de los monumentos, objetos personales, documentos de archivo, libros, mapas, cartas de navegación, obras de arte, obras musicales, gráficas, de diseño, etc.. Todos éstos se constituyen en objetos patrimoniales a preservar, a desarrollar y difundir para las generaciones futuras.

El patrimonio cultural nacional tangible:

Son los elementos materiales, muebles e inmuebles, que han producido las diversas culturas del país y que tienen una significación histórica, artística, científica o simbólica para la identidad de una colectividad y del país. El patrimonio cultural tangible puede ser arqueológico, artístico, tecnológico, arquitectónico, industrial, contemporáneo, funerario, ferroviario, subacuático, documental, bibliográfico, filmico, fotográfico, paisajes culturales urbanos, rurales, fluviales y marítimos, jardines, rutas, caminos e itinerarios y, en general, todos aquellos elementos cuya relevancia se inscriba en la definición indicada (Ley Orgánica de Cultura, 2016).

Estos elementos materiales, en la actualidad se agregan y se protegen, como un recurso de invaluable vigencia, al patrimonio intangible que lo constituyen,

[...] todos los valores, conocimientos, saberes, tecnologías, formas de hacer, pensar y percibir el mundo, y en general las manifestaciones que identifican culturalmente a las personas, comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades que conforman el Estado intercultural, plurinacional y multiétnico ecuatoriano (Ley Orgánica de Cultura, 2016).

Al patrimonio intangible se lo reconoce también en las leyendas, costumbres, ritos, fiestas, celebraciones, comidas y bebidas, idiomas, dialectos, etc., no materializadas en objetos y/o soportes físicos, sino presentes en la cotidianidad vivencial de los conglomerados humanos, siendo nuestra obligación no solo como Estado, sino de toda la sociedad, protegerlos y registrarlos, aunque

estemos conscientes de que las sociedades humanas, y sus contextos, mutan de forma natural.

Todas estas variantes de patrimonio que hemos descrito, aún si sus protagonistas o creadores lo hicieron de forma inconsciente, pertenecieron y/o pertenecen a un conglomerado social heterogéneo, constituido por personas, familias o grupos, nacionalidades, instituciones públicas, instituciones privadas, organizaciones, gremios, comunidades religiosas, fuerzas armadas, etc.

Paralelamente, todos estos conglomerados intervienen en la conformación de sociedades, o países, o regiones, que se agrupan alrededor de objetivos supranacionales. Por ello la UNESCO incita a sus países miembros sobre la obligación que tienen de administrar, desarrollar, proteger, conservar y difundir su patrimonio cultural, como una estrategia de reconocimiento, valoración y representatividad de los países miembros.

Una vez registrado, investigado y valorado, cada elemento patrimonial representa una ventana al conocimiento de su entorno, el cual singulariza no solamente territorios geográficos definidos políticamente, sino que, en algunos casos, abarcan regiones mucho más allá de las políticamente convencionales, o circunscripciones menores en extensión territorial —no por ello menos importantes—, como así también a grupos aborígenes, contactados o no, a comunidades, familias y/o personas específicas.

A todo elemento patrimonial, juzgado desde el presente, lo reconocemos como un legado inherente al pasado histórico, al contexto cultural en que se desarrolló, al desarrollo científico asociado paralelamente y a otros factores que le acompañan, y su sumatoria y apropiación van definiendo nuestra identidad.

Juzgar qué es patrimonial y qué no lo es, está condicionado a declaraciones y o definiciones a veces arbitrarias e incompletas, a posturas ideológicas, a consideraciones especiales sobre su representación y a su datación cronológica; pero la más importante e insoslayable es la surgida desde la apropiación por parte de la sociedad. Las definiciones oficiales sobre patrimonio cultural están contenidas en leyes, reglamentos, políticas públicas, etc., pero éstas responden a diversos momentos históricos oficiales (fechas de promulgación), lo que no equivale a considerar que es a partir de ahí que se desarrolla la concientización del valor del patrimonio en la sociedad, que se sabe es mucho más dinámica.

«El patrimonio documental es parte significativa y concreta de la memoria colectiva de los pueblos del mundo» (DIBAM. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. *El patrimonio de Chile*, 2017). Para este componente específico y singularizado del Patrimonio mundial, la UNESCO, en 1992, creó un programa denominado «Memoria del Mundo», cuyas razones justificativas constan en su página WEB, cito a continuación:

La conciencia creciente del lamentable estado de conservación del patrimonio documental y del deficiente acceso a éste en distintas partes del mundo fue lo que le dio el impulso original. La guerra y los disturbios sociales, más una grave falta de recursos, han empeorado problemas que existen desde hace siglos (2017).

El patrimonio bibliográfico es, a su vez, un componente del patrimonio documental. En el libro *Patrimonio natural y cultural ecuatoriano* (Larrea Donoso, 1982) el patrimonio bibliográfico lo constituyen «los manuscritos antiguos e incunables, ediciones raras de libros, mapas y otros documentos importantes». Afortunadamente esta limitación cronológica ya se supera con la derogatoria de ésta ley de 1979 y la posterior promulgación de la Ley Orgánica de Cultura (2016), así como el Reglamento General a la Ley Orgánica de Cultura (2017). El concepto y límite cronológico para los libros antiguos está resuelto para la mayoría de países, que consideran como parte del Fondo Antiguo de las bibliotecas a los impresos publicados hasta 1820, porque se imprimieron en papel artesanal, por cuadernillos, y fueron empastados de forma manual, sin la intervención de maquinaria automatizada o en serie.

De manera particular, el patrimonio bibliográfico ecuatoriano requiere, necesariamente, analizar historias regionales comunes, como es la historia aborigen y los posteriores periodos históricos reconocidos académicamente. De los quipus y los quipucamayos se han escuchado su gran habilidad para fijar, decodificar y transmitir, generación tras generación, la información que contienen. Este hecho insoslayable, más la riquísima tradición oral siempre presente entre la población indígena de nuestra región, ha servido de base para el desarrollo del pensamiento andino, hoy muy bien documentado y estudiado académicamente. Aquí habríamos de hablar de patrimonio bibliográfico intangible e incluir a los yachak (Ministerio de Educación. Ecuador, 2009), personajes que se constituyen en verdaderos libros hablantes.

En cuanto al patrimonio bibliográfico impreso, si nos atenemos al concepto de «libro» como solamente un conjunto de hojas y/o cuadernillos, con contenidos escritos o impresos, encuadernados, mayor a 50 páginas, —de lo contrario solo es folleto—, estaremos mencionando solamente su descripción formal, dejando de lado su verdadero valor: Aquel que surge después de su lectura y aprehensión, e interiorización de su contenido. Por ello son las definiciones poéticas las que mejor describen su alcance y su importancia para la humanidad, y de la cual se hacen eco algunos bibliotecarios. Existe, desde hace nueve siglos, una definición de libro bastante conocida y que dice:

El libro es lumbre del corazón; espejo del cuerpo; confusión de vicios; corona de prudentes; diadema de sabios; honra de doctores; vaso lleno de sabiduría; compañero de viaje; criado fiel; huerto lleno de frutos; revelador de arcanos; aclarador de oscuridades. Preguntado responde, y mandado anda de prisa, llamado acude presto, y obedece con facilidad (*Codex miscellaneus*, texto del siglo XI, versión española del Dr. Díaz y Díaz).

En la novela *Las niñas del Alba* (2006) de Juan Pablo Castro, se cita a Macedonio¹ refiriéndose a las bibliotecas como «cementeros». Su primera lectura es dramática porque querría decir que los bibliotecarios, entonces, son los sepultureros de los libros. Más bien, aquel pasaje novelístico devela el valor indiscutible de lo que consta en ellos: «En la memoria habita la muerte, lo que se fue y que por fuerza de alguna obstinación, se quiere que no desaparezca del todo». En las bibliotecas «está el registro de lo que tuvo vida» porque son el testimonio de vida de sus autores, de sus ideas. Paralelamente se produjeron hechos a su alrededor y ellos aprendieron a fijar, mediante códigos —sea sobre el papel o sobre cualquier superficie o soporte—, sus pensamientos, historias, penas y alegrías, y surgió el libro que, hoy por hoy, sea en formato físico o electrónico, es el vehículo contenedor y transmisor a su vez, del pensamiento de los autores.

**El Internet de hoy es
inimaginable sin la existencia
de su antepasado, el libro, en su
forma tradicional.**

Es en esta correa de transmisión del conocimiento que se hace presente el bibliotecario, cuyo trabajo sirve para que los libros que catalogados, clasificados e indizados, se difundan en las bibliotecas y lleven a los investigadores a diversos análisis de contenidos de los libros, y a éstos a ser juzgados a partir de las múltiples especialidades académicas: interpretar contextos desde la Historia; imaginar los entornos de convivencia de los autores desde la antropología; rastrear regímenes económicos y formas de gobierno desde las ciencias sociales; evaluar las ideas y el desarrollo del pensamiento desde la filosofía; reconocer el diseño y sus mensajes desde la semiótica; la construcción gramatical desde la filología y muchos otros análisis que se pueden abordar y ensayar a partir del libro.

A las bibliotecas y sus patrimonios bibliográficos les deberá llegar, por alguna vía directa o indirecta, la política, habrá políticos que los auspiciarán, desarrollarán, investigarán, considerarán, difundirán, dotarán de recursos y se enorgullecerán de poseerlos. Habrá otros que tendrán reparos y se dejarán llevar por productos sustitutos, como los recursos en línea, y a veces éste como único norte de sus análisis, cuando se sabe que es la combinación de ambos, hoy asociados a otros elementos, el mejor producto a concretarse. El Internet de hoy es inimaginable sin la existencia de su antepasado, el libro, en su forma tradicional.

Habrá, así mismo, opiniones que limiten un desarrollo integral del patrimonio cultural bibliográfico, lo cual engendrará posiciones localistas y considerarán que algunos bienes, al no haber sido concebidos por nuestros antepasados nacionales, y sus contenidos no nos representan, éstos se vean en la situación de ser poco

Algunos coleccionistas ecuatorianos han reunido rarísimos ejemplares, primeras ediciones y libros de cronistas, hoy reconocidos como insustituibles por el «peso» en la historia y construcción de nuestra nación.

valorados y hasta ignorados, porque fueron publicados en el norte o más allá del océano Atlántico.

Pero antes de adoptar una posición localista, es necesario tomar en cuenta envidiables hechos cronológicos, como la llegada de la imprenta al territorio americano que a nosotros, como país Ecuador, o como Real Audiencia de Quito, no nos favoreció con un registro temprano. Primero llegó a México (1539), luego a Perú (1580), y solo dos siglos más tarde al hoy territorio ecuatoriano (Ambato, 1755). Este hecho podría desembocar en una desilusión histórica, porque nos vemos obligados a referenciar el patrimonio bibliográfico más antiguo del Ecuador fuera de nuestras fronteras, y hacerlo nuestro, —por ejemplo los impresos peruanos.

Un análisis desapasionado, liberado de historias de límites y extendiendo la importancia de los libros como testigos de hechos que nos unen, más allá de la territorialidad, nos llevará a regocijarnos de lo que han vislumbrado voluntades superiores, como la de algunos coleccionistas ecuatorianos, quienes han reunido rarísimos ejemplares, primeras ediciones y libros de cronistas, hoy reconocidos como insustituibles por el «peso» en la historia y construcción de nuestra nación.

Todo su bagaje, sus contenidos, sus sentencias y propuestas, han sido decodificados, juzgados y aprovechados por estudiosos que nos antecedieron históricamente, y se han reeditado en otros libros, cada vez más depurados, para el conocimiento de nuestra historia y cultura. En los libros traídos de Europa, en los editados en territorio americano, en los libros nacionales y en cuanto medio académico (léase documento) estuvo disponible en el Ecuador, son visibles las huellas de subrayado, notas al margen, ex libris, firmas, notas manuscritas, sellos y otras marcas, evidencias de que pertenecieron y/o fueron estudiados por alguien en el pasado. Si se descifra y llega a identificar a los autores específicos de estas «marcas», se habrán develado contextos aún más elaborados, cuya sumatoria a otras evidencias se multiplican a favor del reconocimiento de estos bienes, como indiscutible patrimonio bibliográfico.

Una descripción taxativa de algunos de estos libros, que se custodian en la Biblioteca del Ministerio de Cultura, sede Quito, propende convertirse en gancho académico para que se consulten e investiguen con mayor rigor.

Algunos referidos a contenidos generales, pertenecientes a la biblioteca ya mencionada, y calificados como

patrimonio documental, por ende bibliográfico, pertenecen a cuatro incunables europeos:

REFERENCIA: JJ016433

AUTOR: Tomas de Aquino, Santo; Jenson, Nicolás, Impresor

TÍTULO: Incipit liber primus De veritate catolice fidei [...] errores gentilium: editus a venerabili fratre Toma de Aqno [sic] ó ordine sum predicatore doctore egregio

EDITORIAL: Venecia. Nicolaus Jenson. 1480. Lat.

[194] h; 30 cm.

NOTAS: Incunable veneciano. Obra maestra de la tipografía. Obra conocida como suma contra gentiles o suma filosófica, es parte de las cuestiones apologéticas.-- Sign.:a\p4\,b\p10\,c-y\p8\,z\p10\,[parágrafo]\p10\

REFERENCIA: JJ016430

AUTOR: Cicerón, Marco Tulio

TÍTULO: Marcii Tullii Ciceronis epistolarum familiarum ad lentulum proconsulem liber primus.

EDITORIAL: Venetiis : [Baptista de Tortis], 1481. Lat.

[296] h; Fol.

REFERENCIA: JJ016429

AUTOR: Stadius, Publius Paninus

TÍTULO: [Opera Omnia], Placidi Lactantii interpretatio...

EDITORIAL: Venetiis : Per Octavianu[s] Scotu[s],1483, Lat.

[230] h; Fol.

REFERENCIA: JJ001364

AUTOR: Schedel, Hartmann

TÍTULO: Registrum Huius operis libri Chronicarum Cu[m] figuris et ymagi[ni]bus ab inicio mu[n]di

EDITORIAL: Nuremberge: Koberger, 1493, Lat.

[230] h; Fol.

De este último, cuyo privilegio de poseerlo, la Biblioteca del Ministerio de Cultura comparte con la Biblioteca Nacional Eugenio Espejo y con la ciudad de Cúcuta, Colombia, va una breve descripción formal realizada por ellos:

El libro... es una compilación de Hartmann Schedel y está escrito en alemán antiguo. Sus 600 páginas se imprimieron el 12 de junio de 1493 y están prensadas en xilografía sobre lámina de madera. El texto cuenta con 1.800 grabados de Michael Wohlgemuth, Wilhelm Pleydenwursf y del famoso pintor alemán Albert Durero (*Cúcuta nuestra*, 2017).

Posteriores impresos al año 1500, que se encuentran custodiados en las bibliotecas ecuatorianas como la Biblioteca Nacional Eugenio Espejo, Biblioteca del Ministerio de Cultura y Patrimonio, sede Quito, Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit, sean estos publicados en Europa o América, por el hecho

de relatar historias de nuestro pasado americano, de retratar y describir las costumbres, ritos y ceremonias de sus habitantes, de imprimir tradiciones orales que les fueron confiadas, o de describir sus experiencias de «encuentro» entre europeos y americanos vía crónicas—independientemente de su postura ideológica, de sus credos religiosos o de las consecuencias posteriores de sus actos—, éstos se constituyen en invalorable patrimonio documental y bibliográfico, por cuanto sus diversas lecturas y enfoques generan un «redescubrimiento», desde nuestra comprensión como estado-nación, respaldados en visiones desde el presente, adquiridas con posterioridad.

En lo que se refiere a patrimonio bibliográfico impreso en territorio ecuatoriano, haciendo una extensión al concepto de «incunables» —que en Europa corresponde a los impresos publicados hasta el año 1500—, y en razón a que la imprenta llegó al Ecuador recién en 1755, como ya se dijo, entre bibliotecarios e historiadores se ha dado por denominar «incunables ecuatorianos» (Banco Central del Ecuador, 1996, p. 12) a los publicados desde dicha fecha, aunque no hay acuerdo hasta qué año se limita dicha denominación. En un inventario de primeras ediciones ecuatorianas realizado en el año 2011 (Carvajal), se catalogan a los impresos aparecidos desde 1755 hasta el año 1800. Este límite temporal ya se constituye en una primera aproximación, para que se convierta en el rango cronológico oficial de los «incunables» ecuatorianos.

Quienes iniciaron las primeras solicitudes para que, en ese entonces, la Real Audiencia de Quito tuviera su propia imprenta fue la Compañía de Jesús. En la *Historia de la imprenta en el Ecuador* (Stols, 1953) se describen 12 impresos aparecidos en esta primera etapa de la imprenta en Ambato (1755-1759), que luego fue trasladada a Quito por la misma comunidad religiosa. Desde 1759 a 1767, año en que fueron expulsados los jesuitas, se suman 16 títulos, cuyos autores más relevantes corresponden al padre Juan Bautista Aguirre, al padre José Milanesio, al padre Juan de Velasco. Existen, así mismo, numerosos impresos cuyo autor se registra como anónimo. Es fácil suponer que la temática es mayoritariamente religiosa, debido a quienes la administraban y a sus intereses particulares.

Sea como oficial de los jesuitas, o como impresor independiente, aparece un nombre muy importante para la historia de la imprenta en el Ecuador como es Raymundo de Salazar. Su trayectoria abarca más de 40 años

de su vida dedicados al oficio de impresor, quien paralelamente adquirió una imprenta en Lima, en 1748; sin embargo el primer impreso con su nombre aparece recién en 1762. Luego, en 1777, el presidente de la Real Audiencia (García León y Pizarro), le encarga la imprenta de los jesuitas, misma que unió a su imprenta y la regeneró, siendo la única en los posteriores 15 años en el Ecuador. A su culminación como impresor, un año antes de morir, se registran los primeros y únicos siete números del primer periódico de nuestro país *Primicias de la Cultura de Quito*, escritas por ese gran ecuatoriano de todos los tiempos como es Eugenio de Santa Cruz y Espejo.

De estos «incunables ecuatorianos» o primeros impresos y del inventario ya señalado realizado en el 2011, en la Biblioteca del Ministerio de Cultura y Patrimonio se han catalogado 69 impresos. Pero éstos constituyen apenas una mínima parte de lo que se debería considerar patrimonio bibliográfico nacional. Existen otros impresos posteriores y otros nombres que se unen, como Mauricio de los Reyes, Miguel de los Reyes, posiblemente emparentados, así como los libros que tratan sobre el Ecuador, pero editados en otros países.

Con el objeto de difundir y valorar sus contenidos, destacar lo novedoso, llamativo, significativo y exótico de algunos ejemplares, especialmente de los adquiridos a los herederos de Jacinto Jijón y Caamaño, la Biblioteca del Banco Central del Ecuador, hoy del Ministerio de Cultura y Patrimonio, investigó y montó la exposición denominada: «Libros raros y curiosos del Fondo Jacinto Jijón y Caamaño» (1996), cuyo catálogo contiene 81 libros seleccionados. Este impreso se custodia en los acervos de la biblioteca mencionada, cuya lectura revela curiosidades bibliográficas que ahí se custodian como el *Epítome* de Antonio León y Pinelo, las obras de Erasmo de Rotterdam, la *Política Indiana* de Juan Solórzano, el libro *América* de Philipp Ziegler, entre otras.

En el mismo año 1996, esta vez para difundir los contenidos del Fondo Carlos Manuel Larrea, diplomático ecuatoriano a cuyos herederos se adquirió también su biblioteca, se investigó y expuso una muestra denominada: «Primeros impresos y bibliografía ecuatoriana» (1996), que contiene 166 registros bibliográficos, incluida en éstos su vasta bibliografía, cuyo aporte es sin duda un referente histórico de mucho valor para la bibliotecología, debido al desarrollo de índices y bibliografías científicas.

Un año después, desde el 7 al 11 de julio de 1997, se llevó a cabo el 49 Congreso Internacional de Americanistas en la PUCE de Quito, y con dicha ocasión se investigó y expuso una muestra denominada: «Americanistas en las bibliotecas del Banco Central del Ecuador» (Quito, 1996). Los bienes mostrados en esa ocasión se concentraron en destacar al científico alemán Alexander von Humboldt, de quien se expusieron 23 títulos bibliográficos y 36 documentos del Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio, como homenaje a su aporte científico al Ecuador, pero también para difundir los más representativos ítems americanistas, tanto a nivel general como por países. Este catálogo contiene 257 títulos seleccionados, en los cuales se incluyen numerosos primeros impresos ecuatorianos.

Como anécdota digna de destacar y a partir de la valoración realizada a las colecciones que custodia la Biblioteca del Ministerio de Cultura y Patrimonio, se tiene la visita, una vez al año, de turistas alemanes suscriptores del diario *Die Zeit (El tiempo)*, que asisten a la Biblioteca y al Archivo del Ministerio de Cultura y Patrimonio, atraídos por determinados libros de Humboldt —por cierto con una bibliografía muy extensa y también disponible en la Biblioteca—, así como a conocer su pasaporte que se encuentra en el Archivo. Las visitas grupales son aprovechadas para mostrar lo que el científico publicó de sus apuntes, en cuanto a sitios geográficos y volcanes como el Pichincha, Cotopaxi y Chimborazo, acompañados de su inconmensurable aporte humanista, que sirve para reconocer y valorar, aún más, los paisajes geográficos y posteriores acontecimientos históricos del Ecuador.

Hace 15 años, la administración del Subproceso Documental, como se denominaba en ese entonces a la instancia que administraba las Bibliotecas, Archivos y Musicoteca del Banco Central del Ecuador, inscribió algunos bienes documentales en el programa «Memoria del Mundo» de la UNESCO, acogiendo la solicitud que hiciera ésta para que se inscriban documentos bibliográficos o fuentes primarias, relativos a las misiones científicas que se realizaron en el continente americano, en los siglos XVIII y XIX. Como corolario de la participación, la Biblioteca y el Archivo del Ministerio de Cultura y Patrimonio se hicieron acreedores a sendos reconocimientos² que inscriben al Ecuador como poseedor de patrimonio bibliográfico de especial significación para el continente americano

Asociado al patrimonio documental y bibliográfico, pero con un enfoque más bien formal y estético, sin tomar en cuenta el contenido, en el año 2006 se investigó y expuso la muestra «La piel de las palabras: encuadernaciones valiosas» (Quito, BCE, 2006). Para este objeto se seleccionaron ejemplares con encuadernados muy singulares, que dan cuenta de la variedad de recursos utilizados. Las encuadernaciones las hay de pergamino, cuero repujado, tela, madera, con aldabas, con orlas metálicas, sobrios y barrocos.

Se sabe que en los primeros siglos de la imprenta los libros eran entregados a los demandantes de forma parcial y por cuadernillos, quienes luego de completar el

volumen procedían a encuadernarlo, cada uno acorde a sus posibilidades y arrastrando una tradición mucho más antigua que la misma invención de la imprenta de tipos móviles de Gutenberg. Por ello se han encontrado distintos encuadernados para una misma edición, siendo que pertenecen a un mismo tiraje, pero singularizados por encuadernaciones diferentes.

Este pequeño aporte es apenas un atisbo de lo complejo, abundante y riquísimo patrimonio documental ecuatoriano, que no busca sino inquietar a los bibliotecarios, autoridades y ciudadanía en general, su derecho a conocerlo e investigarlo, pero también a protegerlo, cuidarlo y perpetuarlo para las futuras generaciones. ■■■

NOTAS

¹ No se deja muy claro a quién corresponde, ya que con este nombre existieron algunos poetas y religiosos.

² En la sala de lectura del Fondo Ciencias Humanas, de la Biblioteca del Ministerio de Cultura y Patrimonio, se expone el acuerdo entregado por la UNESCO y su programa «Memoria del Mundo», con la inscripción de cuatro bienes bibliográficos que conforman la *Memoria científica de la América Andina: Las expediciones e Investigaciones Científicas en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú en los siglos XVIII y XIX*.

BIBLIOGRAFÍA

Diccionario de la lengua española (1992). Madrid: Espasa-Calpe.

Ley Orgánica de Cultura (2016) Registro Oficial, Año IV, N° 913

DIBAM. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. *El patrimonio de Chile* (2017). Recuperado de: www.dibam.cl/614/w3-article-5391.html

Memory of the World. Comunicación e información (2017). Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/flagship-project-activities/memory-of-the-world/about-the-programme/>

Larrea Donoso, G. (1982). *Patrimonio natural y cultural ecuatoriano*. Quito: Banco Central del Ecuador.

Reglamento a la Ley Orgánica de Cultura (2017). Decreto presidencial N° 1428, 23 de mayo.

Ministerio de Educación, Ecuador (2009) *Kwichua yachakukkunapa shimiyuk kamu : runa-shimi, mishu-him*. Quito (versión digital pdf).

Codex miscellaneus. Texto del siglo XI. Toledo: Biblioteca Pública del Estado, Ms.381. Recuperado de: www.madrimasd.org/blogs/documentacion/2007/01/26/58148

Castro Rodas, J. P. (2006) *Las niñas del alba*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.

Banco Central del Ecuador (1996). *Primeros impresos y Bibliografía ecuatoriana en el Fondo Carlos Manuel Larrea*, Quito, BCE.

[Carvajal, P. y Vera, J.], (2011) *Incunables europeos y ecuatorianos del Fondo Jijón*, Carlos Manuel Larrea, etc. Quito.

Stols, A. (1953) *Historia de la imprenta en el Ecuador, 1755-1830*, Quito, CCE.

Banco Central del Ecuador (1996b). *Libros raros y curiosos del Fondo Jacinto Jijón y Caamaño*, Quito, BCE.

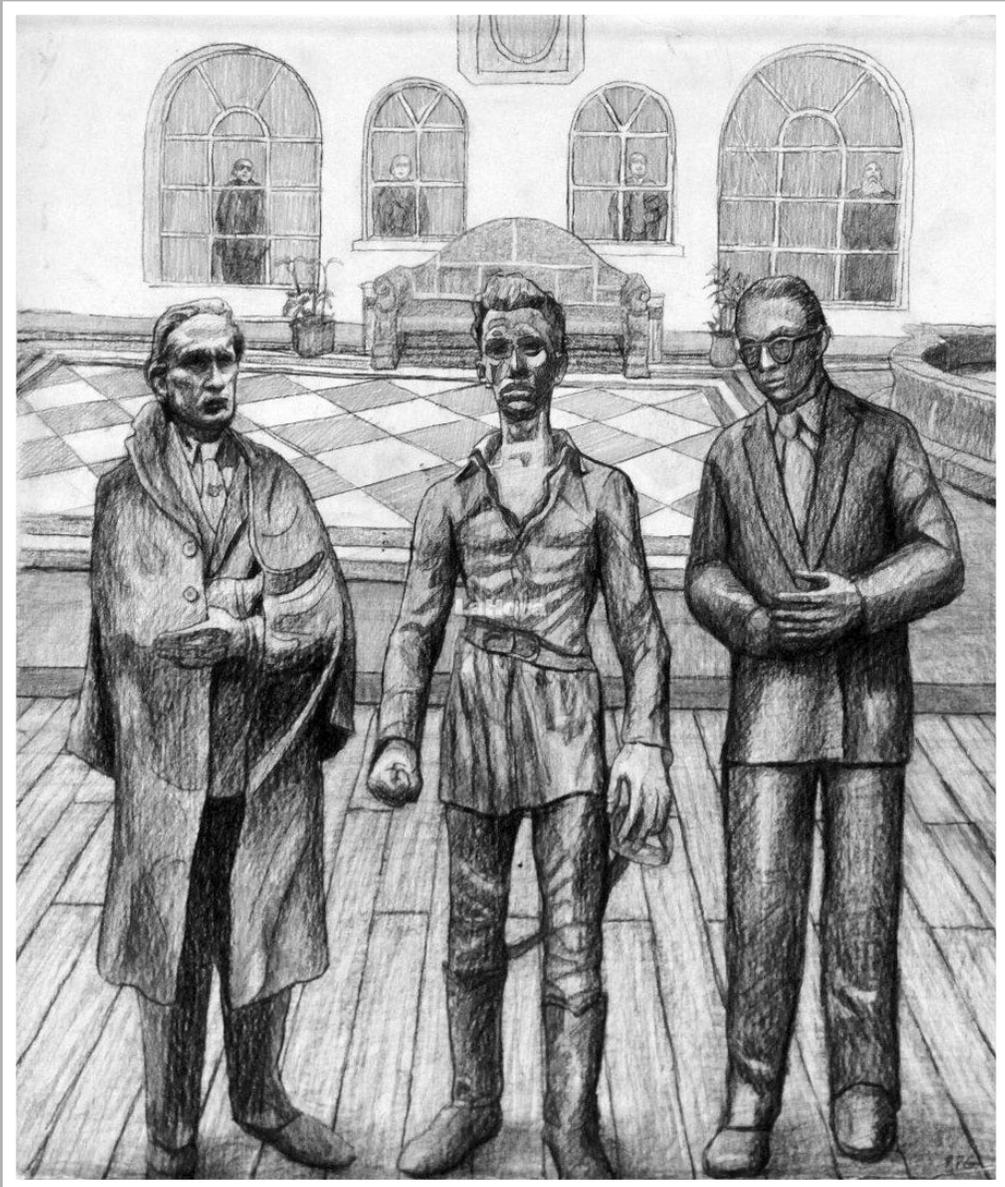
Banco Central del Ecuador (1996c). *Americanistas en las Bibliotecas del Banco Central del Ecuador*, Quito, BCE.

Banco Central del Ecuador (2006) *La piel de las palabras: encuadernaciones valiosas*, Quito, BCE.

Enciclopedia Universal Ilustrada Espasa-Calpe (1979). Madrid, V. XXXI.



Club 27, Patricio Ponce, técnica mixta sobre lienzo, 50 x 70 cm., 2012.



Cita literaria, Patricio Ponce, lápiz sobre cartulina, 2014.



UNA RED DE SOÑADORES

VERÓNICA ZAPATA Y EL COLECTIVO DE NARRADORES ORALES

*V*erónica, quisiera que comencemos esta entrevista preguntándole acerca de su actividad y del colectivo de narradores orales, ¿de dónde surgen las historias que ustedes narran?, ¿de dónde su inspiración?, ¿hay casos de la vida real o es pura ficción?

Verónica Zapata: Soy actriz de profesión y narradora por pasión. La Red Ecuatoriana de Narradores es un grupo de soñadores que a través de los cuentos vamos tejiendo una memoria colectiva oral del país, llevamos los cuentos a todo lado, todo el año, hacemos activaciones a la lectura con las escuelas y colegios donde se nos ha permitido la entrada; realizamos un encuentro internacional de narración oral llamado MingaKuento que ya va por su sexta edición.

Las historias, cuentos, mitos y leyendas son parte de nuestro diario vivir; cuentos hay por todos lados, se desgranar en la vecindad. Yo vivo en un barrio lleno de cuentos de los abuelos donde el cerro se hacía humano y favorecía a los que estaban necesitados, donde había una sirena, la yumba y otros seres, hemos recogido ese material y lo plasmamos en un CD llamado *La voz de los abuelos*. Pero también existen cuentos sobre hechos reales, historias de miedo que se pasan de boca en boca, contamos también esos cuentos de fantasía, en fin Eduardo, cuentos hay para escoger o mejor dicho el cuento escoge a quien quiere que lo narre y cuando; como anécdota, en un festival al que me invitaron yo iba preparada con todo tipo de cuentos familiares y de pronto me salió «El antropófago», de Pablo Palacio, hasta que me pasó yo no creía que el cuento es el que quiere salir, pero me tocó vivirlo.

¿Su relación con la literatura estuvo desde el inicio o vino en una etapa ulterior?

VZ: En el colegio, en la clase de Literatura, la profesora nos daba libros de autores ecuatorianos de la década de

los 30, ahí me enganche con la lectura de autores nacionales, yo soy la voz que cuenta nuestros autores. Creo firmemente que debemos conocer nuestra historia, de dónde venimos, para sentirnos parte de algo. Así también, como red, nos enfrentamos no solo a cuentos sino a libros, uno que recuerdo con cariño es *Las cruces sobre el agua*, de Joaquín Gallegos Lara. Lo narramos entre tres compañeros, cada uno tomó la parte del libro que más le motivó y el resultado fue de impacto para los niños y jóvenes que tuvieron la oportunidad de escuchar, tanto así, que se nos acercaban para decirnos que entendieron el libro y que fue su lectura favorita. Necesitamos, como narradores, nutrirnos de otras voces, leer y contamos permanentemente, cada mes hacemos sesiones de cuentos con un tema o autor específico en lugares alternativos de Quito o en provincia.

¿Cree que la narración está aún vigente, no es cosa de las abuelitas?

VZ: Todo el mundo tiene ganas de contar, escuchar y ser escuchado, la vida se pasa contando, somos orales, pasamos contando todo, hasta las novedades de Internet, las tendencias son cuento, pasan a ser parte de los nuevos imaginarios; si se cree que es de los abuelos es porque ellos tienen más años, más experiencias y ellos son los guardianes de la palabra, hace falta que pongamos atención y les demos la importancia que tenían antes, como lo dice el antiguo refrán: «Más sabe el diablo por viejo que por diablo». Los abuelos se sentaban y, a manera de

Ecuador no es un país que no lee, sino que no está debidamente motivado a hacerlo.

adoctrinamiento, contaban cuentos a los niños, esa era una manera de educar. Hemos palpado, en estos seis años de la Red, cómo el cuento toma vital importancia, a donde vamos la comunidad se organiza, sabe que vienen los cuenteros, hacen una fogata y empieza la magia.

Usted Verónica ¿es una buena lectora? Y los compañeros de la Red, ¿son buenos lectores?

VZ: Sí, me gusta leer, tengo una amplia biblioteca en mi casa, voy a las tiendas de libros usados para abastecer esta necesidad, o por Internet, donde hay maravillas, los compañeros de la Red también son buenos lectores, devoradores de libros diría yo.

¿Que obras prefieren? ¿Alguna que le haya impactado?

VZ: A mí, los autores ecuatorianos y los que traten temas de mujeres; tengo fascinación por los cuentos de terror. Es emocionante como una puede llevar a los oyentes a estar quietos, con los ojos bien abiertos, sin respirar; se crea ese ambiente de tensión y al final del cuento, sueltan un suspiro de alivio. Hay algunas que me han impactado pero sería irreal que diga solo una, creo que las personales son las que más te llegan al alma. Hay compañeros a los que les gustan los cuentos urbanos, a otros los de amor, en fin, existe mucha diversidad.

Cómo mira Verónica a las bibliotecas en nuestro país y a los bibliotecarios, en lo positivo y en lo negativo.

VZ: Las bibliotecas son necesarias, pero deben transformarse para este siglo XXI, deben ser aptas y amigables para estas generaciones que crecen con tecnología. Si bien es un buen trabajo o un buen punto de partida, pero necesitan ir de la mano con programas de fomento lector

¿Cree usted que hay una relación entre biblioteca y narración oral y en caso de haberla cuál sería esa relación?

VZ: Sí, por supuesto, dentro de la biblioteca se debería impulsar el contar, el narrar cuentos, porque lo primero

que hace el niño es escuchar, de ahí viene el acercamiento hacia el libro, y qué mejor que sea en la biblioteca donde existen tantos títulos con los que se puede trabajar.

El Estado ecuatoriano está planteando por fin un Plan de Promoción del Libro y la Lectura y, dentro del sistema educativo, un Plan de Fomento Lector que, seguramente, estarán relacionados.

Según su criterio ¿qué papel podrían cumplir las bibliotecas y ustedes los narradores?

VZ: Primero debería hacerse un análisis profundo de la situación de la lectura en el país, he palpado una situación real, no solo de cifras, y puedo asegurar que Ecuador no es un país que no lee, sino que no está debidamente motivado a hacerlo. No creo que la solución sea entregar libros sino acercar a los niños, jóvenes y adultos a la lectura, al placer y necesidad de leer. He visto como después de las narraciones el público de toda edad se acerca a preguntar de donde se sacó ese cuento y si no tengo el libro para comprarlo. Creo que la solución debe ser más profunda y hecha a conciencia.

En las bibliotecas debería instaurarse la hora del cuento, sería un tiempo en el que el niño escucharía un cuento y luego, a través de varias artes creativas, plasmaría lo que le gustó de él, lo que escuchó y lo que el cuento despertó en su imaginación; esto también para jóvenes y adultos, formar grupos de lectura por temáticas o intereses en común. Existen maravillas que se pueden realizar trabajando, garantizando, además, un retorno de recursos, el hecho es que las técnicas que hemos abordado sí funcionan.

Para concluir. Cuéntenos de los planes de la Red Ecuatoriana de Narradores

VZ: Estamos creando un plan que va desde la oralidad a la literatura, este proceso lo venimos desarrollando en distintos sitios donde hemos podido compartir nuestro hacer, pero queremos llegar a más. Tenemos el encuentro de narración que hacemos cada año, las visitas a los rincones de nuestra patria. Después de octubre vamos a lanzar una serie de talleres, uno que me apasiona es «Narrar para sanar», donde la gente va haciendo un cuento de su vida para luego dejar ir las cosas que le hacen daño o las que no han podido ser dichas plasmarlas en papel.

¡Y seguir luchando por el sueño y que no se dejen de contar cuentos! ■■■

Dentro de la biblioteca se debería impulsar el narrar cuentos, porque lo primero que hace el niño es escuchar,



«BIBLIOTECA: UN ORGANISMO VIVO» CONVERSACIÓN CON CLAUDIA BUGUEÑO SOBRE BIBLIORECREO

En nuestro país existen grandes proyectos para acabar con el analfabetismo funcional y a la falta de gusto por la lectura, lamentablemente muchos de estos emprendimientos son poco conocidos entre la población. La intención de la revista *Códice* 020.9866 es, entre otros, acercar a nuestros colegas bibliotecarios al conocimiento de prácticas bibliotecarias y al desarrollo de proyectos bibliotecarios exitosos.

Conversamos con Claudia Bugueño, profesional en comunicación social para el desarrollo, quien antes de coordinar Bibliorecreo trabajó en librerías; lleva al frente de este proyecto ya dos años.

¿Qué Bibliorecreo y cuál es su misión?

Claudia Bugueño: Bibliorecreo es el proyecto de responsabilidad social del Centro Comercial El Recreo en el sur de la ciudad de Quito, pretende romper dos paradigmas, el primero, que en la zona sur de la ciudad de Quito la gente no tiene el hábito de la lectura; y segundo, que la gente no tiene la conciencia suficiente para devolver los libros que se le presta.

Los resultados son contundentes al respecto, de los 850 libros que se prestan en promedio por mes, a domicilio, se pierden al año solo cinco, y apenas 30 personas se retrasan cada mes en la devolución de un libro.

¿Cómo fueron los inicios de Bibliorecreo?

CB: Cuando Bibliorecreo abrió no había ninguna otra biblioteca pública que preste servicio en la zona sur de Quito. Fue el ingeniero Gilberto Mantilla, gerente del Centro Comercial El Recreo, quien tuvo la iniciativa de

«¿Cómo puedo incentivar a mi hijo a leer?» La respuesta es: leyendo usted.

conseguir un bibliobús de la Casa de la Cultura, el cual estaba sin uso, para instalarlo en el parqueadero frontal del Centro Comercial, con la idea de hacerlo muy visible. En este bibliobús comenzó y continúa Bibliorecreo hasta el día de hoy.

Bibliorecreo empezó a funcionar en octubre de 2013 y su inauguración oficial se hizo el 23 de abril de 2014, día del libro.

Los fondos para comprar libros y acondicionar el Bibliobus vinieron de El Recreo y de las empresas que arriendan locales. Este aporte de fondos fue importante porque desde su inicio se ofreció a los lectores libros nuevos. Empezamos con una colección de 1000 libros.

¿Cuál es el modelo de funcionamiento de Bibliorecreo?

CB: El horario de atención es de martes a domingo de 11h00 a 13h00 y de 14h00 a 18h30. Funciona a estantería abierta, con el propósito de que los lectores tengan acceso sin barreras a los libros; el personal guía a los lectores, si lo requieren, de tal manera de que poco a poco se generen lazos de confianza y se recomienden obras.



El bibliotecario debe saludar, estar de buen humor, hacerte sentir en casa.

El software que utilizamos, Visual-Biblioteca, es muy básico, hay inventario de los libros y el registro de los usuarios, con estas dos bases de datos se logra hacer el registro de préstamos. El sistema permite hacer búsquedas.

El registro de los préstamos se realiza en la tarjeta que lleva cada libro, donde se consigna el nombre de la persona y la fecha en que se lleva el libro, está tarjeta se queda en la biblioteca y se anota en el libro que se llevará el lector, en otra tarjeta el plazo de devolución. La biblioteca no se queda con el carné del lector.

El periodo de préstamo es de 15 días. Existe un reglamento interno para el préstamo, las personas deben de leer el reglamento en el momento de hacerse socios. El lector puede llamar pasados los 15 días para renovar el préstamo por 15 días más.



El personal está compuesto de tres personas que hacen turnos, de tal manera que siempre se encuentran dos atendiendo.

¿Cómo funciona el carné de BiblioRecreo?

CB: Desde los 13 años los niños pueden sacar su carné por cuenta propia y pueden venir solos a la biblioteca. En el caso de retraso en la devolución de parte de adolescentes se les llama primero a ellos, si no hay resultados positivos se llama a los padres.

Al momento de solicitar el carné se pide copia de la cédula de identidad, copia de la factura de un servicio básico, llenar la solicitud de membresía y cinco números de teléfono de referencia, entre convencionales y celulares. Una vez confirmada la información en un plazo de 24 horas, se procede a la suscripción anual, 5 dólares para los mayores de 12 años, y 3 dólares para los menores de 12 años.

¿Cómo se procede en caso de no devolución de los libros?

CB: BiblioRecreo cuenta con un celular con plan corporativo para realizar las llamadas correspondientes para asegurar el retorno de libros o para organizar eventos.

En caso de no devolución no existe sanción económica. La sanción es que no pueden sacar libros por un tiempo. En el caso de que no se devuelva el libro por dos meses, se cancela la membresía.

¿Qué tipo de usuarios tienen?

CB: Actualmente existen 3.200 usuarios activos, que son a los que se les han prestado libros durante el último año. En total, tomando en cuenta a los inactivos, hay 3.800 usuarios.

La mayoría de los socios son del sur de Quito, otros del Valle de los Chillos, también hay usuarios del norte de Quito. El 75% de los usuarios tiene máximo 35 años. De ellos el 30% no supera los 12 años y el 40% oscila entre los 13 a 35 años.

¿Cómo se realiza el desarrollo de la colección?

CB: El presupuesto para la compra de libros y la realización de eventos y talleres es de 5.000 dólares al año. Cada tres meses se procede a la adquisición de libros.

Existe un libro de pedidos, para que el lector también tenga la oportunidad de influir sobre el tipo de libros que se adquieren.

Cuando se trata de comprar libros, los pedidos del bibliotecario son atendidos sin cuestionamientos. Existe un respeto al profesional. Se va alternando las compras de material para niños, jóvenes y adultos. El proceso de compras se hace cada tres meses. Sin embargo, si se requiere comprar un libro rápidamente se lo hace, sobre todo si es de un autor famoso o ganador de un premio.

Para el caso de literatura juvenil, se recurre a ver videos de *youtubers* o *booktubers*, que hablan de sus libros favoritos. O a la editorial Océano, que se dedica a literatura juvenil.

Los libros se compran en el mercado local. El Fondo de Cultura Económica es el que tiene mejores libros infantiles.

¿Cómo se procede con las donaciones de material bibliográfico?

CB: Existe un buzón para donar libros en un costado del Bibliobus, allí las personas pueden dejar los libros que quieran donar. Periódicamente se selecciona aquellos libros que sean de valor y de utilidad para la biblioteca y se ingresan a la colección. Los títulos que ya se tienen en Bibliorecreo se los dona a otras bibliotecas. Los libros que realmente no sirven se los vende para reciclaje. Algunos libros, de entre los donados, se obsequian a los mejores usuarios. En general sucede que de 100 libros que llegan sólo tres son buenos.

¿Qué otras actividades de promoción de la lectura se realizan en Bibliorecreo?

CB: Se realizan conversatorios con escritores, talleres de creación literaria para niños, clubes del libro por temas. Las convocatorias para estas actividades se lanzan por redes sociales.

Para los clubes del libro la gente puede inscribirse durante los 15 días previos, luego tienen 15 días para leer el libro y después se realiza la charla, en esta se sortean premios entre los asistentes.

A su vez Bibliorecreo tiene convenios con Librería Española, Casa de la Cultura, Museo Interactivo de Ciencia

y Andotecas, entre otras instituciones e iniciativas culturales y de promoción de la lectura.

¿Cuáles diría que son las claves del éxito de Bibliorecreo?

CB: Una de las claves del éxito de Bibliorecreo es la selección de libros y la colección que se ha formado. Otra es que la biblioteca es atípica, rompe el esquema de la biblioteca tradicional. En la tradicional todo es frío, te encuentras con máquinas donde tienes que adivinar cómo funcionan. El bibliotecario está en un rincón sentado y ni hace ni dice nada.

Para nosotros es al contrario, el bibliotecario debe saludar, estar de buen humor, hacerte sentir en casa. El bibliotecario debe estar todo el tiempo leyendo y pensando en nuevas formas para dar un mejor servicio.

Nunca debe decir que un determinado autor no se puede leer o criticar los gustos de los lectores, sino ofrecer autores que amplíen las opciones para esa persona.

La biblioteca es un organismo vivo donde se tienen que generar procesos de apego con el lector.

¿Qué estrategias se pudieran utilizar para mejorar el sistema público de bibliotecas?

CB: Lo mejor para mejorar el sistema público de bibliotecas son las alianzas público-privadas, tomar de ejemplo proyectos como este que han funcionado.

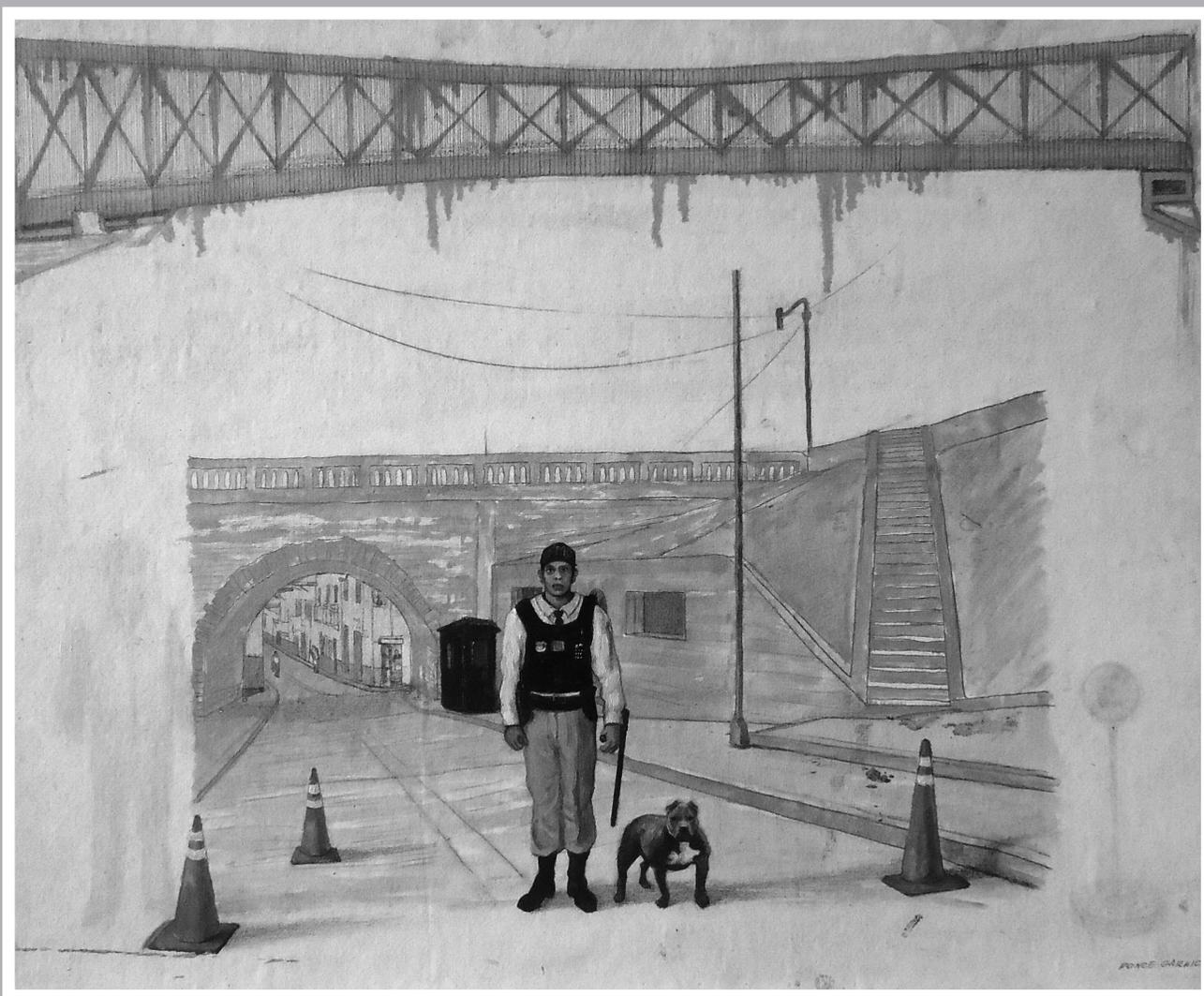
Hay que saber escoger los títulos para la biblioteca, una biblioteca con los libros de siempre no atrae a lectores. La biblioteca es para ir a entretenerse, si quieres conversar en la biblioteca conversa. A la biblioteca deben acudir los padres con sus hijos, muchos padres preguntan: «¿Cómo puedo incentivar a mi hijo a leer?» La respuesta es: leyendo usted.

La manera de hacer publicidad de la biblioteca es a través de redes sociales y de persona a persona. ■■■■

La biblioteca es para ir a entretenerse, si quieres conversar en la biblioteca conversa.



Equipo, Patricio Ponce.



Centro histórico, Patricio Ponce, lápiz, tinta y acuarela sobre cartulina, 2014.



BIBLIOTECAS INTERDISCIPLINARIAS: EXPERIENCIA BIBLIOTECA CAYAMBE

RESUMEN: Este artículo presenta la experiencia de la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS), del Centro de Formación Continua Cayambe (CFCC), en la implementación de servicios poco comunes en una biblioteca universitaria, como son los clubes infantiles de lectura, y otros eventos para el fomento de la lectura como exposiciones y cine-foros. También informa sobre actividades fuera del ámbito universitario, incluso las radionovelas y la integración con la comunidad utilizando herramientas de las redes sociales. Las bibliotecas —dice el autor— deben arriesgarse a tomar iniciativas innovadoras, más allá de sus roles clásicos, que las acerquen más a la comunidad y contribuyan a satisfacer las múltiples necesidades de sus usuarios potenciales.

PALABRAS CLAVE: BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS • BIBLIOTECAS COMUNITARIAS
PROMOCIÓN DE LA LECTURA • ACTIVIDADES CULTURALES • REDES SOCIALES

ABSTRACT: This article presents the experience of the Library of the Salesian Polytechnic University (UPS), the Continuing Education Center Cayambe (CFCC), in the implementation of unusual services in a university library, such as children's reading clubs, and other events for the promotion of reading as exhibitions and cinema-forums. It also reports on activities outside the university scope, including, such as radio soap operas, and integration with the community using tools from social networks. Libraries, says the author, should risk taking innovative initiatives, beyond their classic roles, that bring them closer to the community and contribute to satisfy the multiple needs of potential users.

KEYWORDS: UNIVERSITY LIBRARIES • COMMUNITY LIBRARIES
PROMOTION OF READING • CULTURAL ACTIVITIES • SOCIAL NETWORKS

Tradicionalmente las bibliotecas son espacios donde se organizan libros, para que estos estén a disposición de los usuarios en cualquier momento. Su ambiente suele ser silencioso por lo que nos acerca a una imagen de vacío. Así mismo hay una creciente idea que son lugares impávidos en el tiempo, por

lo que quizá no han logrado solventar las necesidades de una sociedad en constante cambio.

Según el INEC (2010), Cayambe es un cantón donde el 54,51% de su población habita en la zona rural, su actividad económica-productiva en un 47,7% es agrícola

Una de las primeras actividades es posesionar a la biblioteca como un espacio de encuentro, donde cualquier usuario pueda sentirse cómodo.

y ganadera. Siendo actividades que se ejercen desde pequeñas edades de vida. En este sentido el tiempo libre —si es que lo hay— se dedica a las labores del hogar, ya sea en el cuidado de animales, cultivo de alimentos o los quehaceres de la casa. Actividades que merman el tiempo para dedicar a otro tipo de actividades.

Cayambe al encontrarse en la actividad productiva ha dejado de lado las actividades culturales, en este sentido la cultura lectora es casi nula —como en muchas ciudades del país—. Muchos intentos de promover la lectura se han reducido a actividades esporádicas y superfluas. Mientras tanto los interlocutores del proceso lector (docentes, padres de familia y bibliotecarios) no estamos del todo preparados, pues muchas veces a razón del desconocimiento e incluso facilismo nos quedamos impavidos frente a las necesidades de los nuevos lectores (usuarios de bibliotecas). En general existen muchos limitantes que han proliferado el alejamiento hacia la biblioteca y la lectura.

La Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS), del Centro de Apoyo Cayambe —desde donde comparto la experiencia— ha intentado resolver parte de las necesidades que han surgido en el entorno de la biblioteca, sin alejarnos de nuestra especialidad; siendo esta una biblioteca universitaria con énfasis en la educación y las culturas.

LINEAMIENTOS GENERALES

Para lograr solventar las necesidades, previamente hay que plantearse un giro en el rol tradicional de la biblioteca en una biblioteca más cercana, viva, proactiva y vecina de la comunidad. Para ello es menester flexibilizar a la biblioteca; esto es, salir de la burbuja —en la que muchos estamos inmersos— y *abrirnos a la comunidad* con los servicios que podamos ofrecer, sin alejarnos de la

misión de las bibliotecas académicas que es: «Alinearse con la de la institución cuyas funciones son la educación y la investigación»¹. En este sentido la Biblioteca Cayambe, a más de ser una biblioteca universitaria, es una biblioteca «interdisciplinaria» donde se dispone de espacios moderados para niños, jóvenes y adultos, mismos que cuentan con pequeños fondos bibliográficos.

En este giro, una de las primeras actividades es posesionar a la biblioteca como un espacio de encuentro, donde cualquier usuario pueda sentirse cómodo. Para ejemplificar muchos de los usuarios de la biblioteca son madres o padres de familia; supongamos que un usuario acude con su hijo a la biblioteca, vale preguntarnos ¿qué hacer ante esa situación?, en el caso de las bibliotecas universitarias no disponemos de ningún insumo para estas situaciones; sin embargo, para muchos niños o niñas que acuden a la biblioteca probablemente es el primer acercamiento a una biblioteca, por lo que no debemos y no podemos mostrar incomodidad y hacer que los niños tengan una experiencia incómoda.

La biblioteca debe presentarse y ser un espacio donde no habitan las fronteras, es decir el recibir a toda clase de usuarios sin distinciones, esto es: estudiantes y no estudiantes —en este caso— de la UPS, desde edades tempranas hasta edades adultas, todo esto con el fin de acercarnos a la comunidad y así, sin tapujos recibir a toda clase de usuarios.

EL FOMENTO DE ACTIVIDADES ACADÉMICAS Y CULTURALES

En el Decreto Presidencial N° 1428, que habla acerca del Reglamento General a la Ley Orgánica de Cultura (2017), en su Art. 34 menciona que: «Las bibliotecas son considerados como espacios públicos de encuentro, relacionamiento y gestión cultural e intercultural» (p. 15). En este sentido, nos urge tomarnos en serio este rol, pues a más de posesionar a la biblioteca como un lugar donde reposa el conocimiento, también podemos aprovechar para posesionar la idea de ser un espacio donde se discute y se refina el conocimiento. Así mismo dos de los objetivos de los Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI)² son «Organizar actividades curriculares y extracurriculares de las diferentes comunidades de usuarios de la universidad», mismos que deben estar orientados a los intereses de los usuarios y en este caso de la comunidad, pues como ampliaré más

adelante la comunidad también está inmersa dentro de estas actividades; así mismo se señala «diseñar, implementar y programar actividades académicas y eventos especiales». Por ello la biblioteca, a más de cumplir su rol protagónico en el acceso a la información, debe buscar la interrelación con la comunidad, esperando ser la protagonista no solo del pensamiento que reposa en los libros, sino, poniéndolo en discusión mediante foros, conversatorios, etc. También los cine-foros, talleres, clubes de lectura infantil, radionovelas, etc., son espacios que logran acercar la biblioteca a los (potenciales) usuarios, muchas veces siendo «la primera impresión» de la biblioteca. Estas actividades deben estar al alcance de cualquier usuario o potencial usuario interesado, para ello muchas de las actividades transmitimos en directo gracias a *Facebook Live*.

En este acercamiento con la comunidad se ha logrado desarrollar varios foros. Uno de ellos tuvo como tema: «Significado e importancia de la chakana y los ciclos andinos», mismo que se desarrolló durante dos encuentros con amplia participación de estudiantes y público externo. El foro nos permitió, además de conocer desde algunas perspectivas el tema planteado, contribuir con la educación no formal; vincularnos a la comunidad con un tema de interés (que muchas veces resulta bastante

hablado, pero poco pensado) promocionar nuestro fondo bibliográfico y llegar a nuevos usuarios.

LA ADAPTACIÓN DE LA BIBLIOTECA (FLEXIBILIDAD)

Como ya lo mencionaba, muchas bibliotecas tenemos una especialización o categorización. En nuestro caso, somos una biblioteca universitaria que está especializada en temas educación y cultura siendo su colección de consulta, sin embargo, no podemos estar al margen de la comunidad que nos rodea, más aún cuando somos bibliotecas únicas. En este contexto hemos optado por recibir a toda clase de usuarios, sean o no estudiantes de la UPS. Sin duda, muchos podrán cuestionar esta actitud, pues ya sea por la especialización de cada biblioteca no se puede contar con fondos bibliográficos acordes a la diversidad de los usuarios; sin embargo, ninguna biblioteca tiene por único servicio la prestación de libros, por lo que sin esperpentos podemos recibir a cualquier usuario. En el caso de la biblioteca hemos adaptado un espacio —moderado— para niños, jóvenes y adultos con su respectivo fondo literario acorde a las edades.

En este contexto hemos desarrollado el Club de Lectura Infantil «La Mesa Redonda del Mago Merlín». Misma



Estudiantes de la UPS acompañadas de sus hijos e hijas



Niños y niñas en la sala infantil

que está conformada en su mayor parte por los hijos e hijas de los estudiantes de la UPS-Cayambe, y los vecinos cercanos a la biblioteca. En el mismo club, hemos trazado un itinerario de lectura, creación literaria y la recreación mediante los juegos. Vale mencionar que hemos recibido el apoyo de ciertos amigos que conocen del tema.

Probablemente puede surgir la interrogante: ¿Debe la biblioteca asumir la formación de lectores? No, la biblioteca no debe asumir, debe contribuir con la formación de lectores. Y más aún cuando no hay políticas claras y viables de fomento a la lectura, donde docentes y padres de familia se endosan mutuamente la responsabilidad, y finalmente no se logra contribuir a la formación de lectores.

Sin embargo, «el desarrollo del hábito lector no debe ser un tema exclusivo de la escuela en edades tempranas, como ha venido siendo de forma tradicional, sino que afecta también a los niveles educativos superiores»³, pues ya en la vida universitaria muchos docentes creen que los estudiantes llegan con habilidades para escribir ensayos o leer libros, no obstante, los estudiantes

carecen de estas habilidades. La biblioteca debe asumir su rol para la contribución en la formación de lectores. En nuestro caso hemos iniciado por los más pequeños, pero ya estamos trabajando para la formación de clubes de lectura para edades más maduras. Para ello habrá de adquirir libros atractivos a la lectura desde diversos géneros, así mismo la creación de espacios para la lectura recreativa⁴.

LA DIFUSIÓN DE LOS ESPACIOS, ACTIVIDADES Y SERVICIOS DE LA BIBLIOTECA

En la era de las tecnologías de la información y comunicación TIC's, no podemos estar al margen de las facilidades que brinda la tecnología para la difusión de la biblioteca, las redes sociales nos permiten estar cerca de nuestros usuarios y potenciales usuarios, en este sentido «el objetivo principal del uso de estas plataformas sería la comunicación directa con los usuarios de la biblioteca y la difusión de información de interés para éstos»⁵.

En la actualidad contamos con una cuenta en Facebook, Instagram y Twitter donde constantemente estamos

difundiendo información, ya sea mediante videos, *gif's* o imágenes; información como los horarios, servicios, normas de comportamiento, nuevas incorporaciones bibliográficas, actividades a realizarse, etc. Vale mencionar que el abrirse campo en las redes sociales nos ha acercado a potenciales usuarios y, mediante estas, a la educación de los mismos con «pastillas» informativas. Las redes sociales, además, nos han permitido darnos a conocer, dejar de esperar que los usuarios nos descubran para más bien nosotros descubrir a los usuarios, saber de primera mano sus intereses, inquietudes y necesidades. Para ello, haciendo uso de la tecnología, disponemos de formularios *on-line* donde podemos saber de alguna sugerencia o reclamo.

Además, implementamos una cartelera digital en donde constantemente se hace promoción de los servicios, los horarios, las nuevas adquisiciones y la agenda cultural y académica a realizarse durante el mes. De igual manera mediante el uso de la plataforma Facebook hemos llevado a cabo la difusión de la radionovela acerca de Dolores Cacuangó, esto ha generado grandes expectativas y de alguna manera hemos cumplido con otro rol protagónico de la biblioteca, el de ser transmisor activo de la memoria social. Invitamos a visitar nuestras redes sociales en Facebook, Twitter e Instagram como BibliotecaUPSC.

MEDIADORES DE LECTURA

Una vez dentro de una biblioteca uno se encuentra con estanterías llenas de libros, para muchos usuarios nuevos resulta algo lejano a su realidad, pues somos una sociedad acostumbrada a ver y leer imágenes, por lo que puede resultar tedioso oír los libros por su tema. En este sentido hemos optado por generar exposiciones fotográficas, mismas que están acompañadas con una guía auditiva. Estas exposiciones tienen por finalidad acercar de una manera visual el tema de parte de la colección bibliográfica, lo que significa que luego de un tiempo prudente cambiaremos de exposición. Estas exposiciones suelen acompañarse de alguna actividad académica o cultural, ya sea un foro, club de discusión, etc. Estos mediadores de lectura atraen y generan curiosidad en los usuarios, por lo que generalmente terminan solicitando libros para ampliar el tema referente a la exposición.

FUTUROS RETOS

La biblioteca debe estar en constante cambio y adaptación, por lo que cada vez los bibliotecarios como ejes centrales de las bibliotecas debemos tener la apertura para abrirnos, dar siempre un poco más, buscar las maneras de innovar y lograr el posicionamiento de las bibliotecas es decir, «arriesgarse a explorar nuevas ideas, implantar nuevos servicios y buscar sinergias con otros colectivos trabajando transversalmente, renovar nuestra imaginación, creatividad y aprender desde distintas perspectivas»⁶. Así mismo, responder al ritmo de las necesidades que surgen; además, inmiscuirnos en conocer a nuestros usuarios por todos los medios posibles, sacándole el máximo provecho.

Uno de los retos imprescindibles es lograr un mayor número de usuarios, pero esto no será inmediato sino una realidad palpable con el pasar del tiempo, pues un deber de todo tipo de bibliotecas debe ser la promoción y el fomento a la lectura.

A MANERA DE CIERRE

El rol del bibliotecario debe avanzar al ritmo que avanza la información, no podemos quedarnos relegados y conformarnos con el rol tradicional del bibliotecario; debemos ser bibliotecarios propositivos, innovadores y «arriesgados», para que de esta forma la biblioteca pueda tomar un rol protagonista y de esta manera transformar su papel tradicional a uno más cercano y acorde a las necesidades de sus usuarios y su comunidad. Es decir «renovar las tareas profesionales, lo cual requiere profesionales multifacéticos que maximicen sus talentos y recursos disponibles, gestores versátiles dotados de competencias y conocimientos para impulsar este entorno, y que se muevan dinámica y continuamente al unísono de la sociedad»⁷. En este sentido la biblioteca, a más de cumplir con el rol tradicionalmente asignado, logrará

Un deber de todo tipo de bibliotecas debe ser la promoción y el fomento a la lectura.

captar mayores usuarios si se muestra flexible, a la escucha, proponente y sobretodo siendo el eje central de la formulación de nuevas ideas y conocimientos.

Todas estas iniciativas han sido siempre apoyadas desde la Dirección General de Bibliotecas de la Sede Quito de la UPS. No obstante, se dice que las iniciativas de un bibliotecario no suelen ser bien acogidas —lo que probablemente sea cierto—, aun así les invito a cambiar esta realidad mediante «programas piloto» donde

podamos experimentar de acuerdo a nuestra realidad y, en el mejor de los casos, obtener buenos resultados, mismos que deben ser expuestos mediante medidas cualitativas y cuantitativas reforzadas con observaciones y críticas que los usuarios puedan hacer. Debemos ser ágiles y eficaces, si bien es cierto las bibliotecas carecen de presupuestos, debemos idear formas de adaptar la biblioteca con los recursos que dispongamos, solo así, al obtener resultados, nos podrán asignar más recursos. ■■■■

NOTAS

¹ Informe CLIR, 2008. Citado por Carmen Varela-Prado y Tomàs Baiget en «El futuro de las bibliotecas académicas: incertidumbres, oportunidades y retos», México, 2012, p. 116.

² María Virginia González y Maricela Molina, en su artículo «Las bibliotecas universitarias: breve aproximación a sus nuevos escenarios y retos», La Habana, 2008, p. 6, hacen referencia a los objetivos de los Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI), que plantea Dídac Martínez, en *El centro de recursos para el aprendizaje CRAI. El nuevo modelo de biblioteca universitaria*. Madrid. 2004.

³ Sandra Sánchez-García, Santiago Yubero, Elisa Larrañaga, «El papel de la biblioteca universitaria en la formación del hábito lector», s. f., p. 4.

⁴ *Op. cit.*, p. 5.

⁵ Red de Bibliotecas Públicas Castilla-La Mancha, 2013, p. 95.

⁶ Lozano, Roser, «De las TIC a las TAC: De las tecnologías de la información y comunicación a las tecnologías del aprendizaje y del conocimiento», *Anuario ThinkEPI*, 2011, v. 5, pp. 45-47. Citado por Varela-Prado, Baiget, *op. cit.*, p. 122.

⁷ Knight, 2009. Citado por Varela-Prado, Baiget, *op. cit.*, p. 122.

BIBLIOGRAFÍA

González Guitián, María Virginia; Molina Piñeiro, Maricela (2008). «Las bibliotecas universitarias: breve aproximación a sus nuevos escenarios y retos». En: *Acimed*, v.18 n.2. La Habana: Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas.

INEC. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2010). «Población por área, según provincia, cantón y parroquia de empadronamiento», Quito, Ecuador.

Red de Bibliotecas Públicas Castilla-La Mancha (2013). *Difusión de la Información de Bibliotecas a través de Redes Sociales*. Recuperado de: <http://reddebibliotecas.jccm.es/portal/index.php/acceso/documentacion-tecnica/category/12-formation?download=71:difusion-informacion-redes-sociales>

Registro oficial del Ecuador. (2017). *Decreto N° 1428 Reglamento General a la Ley Orgánica de Cultura*. Quito, Ecuador.

Sánchez-García, Sandra; Yubero, Santiago; Larrañaga, Elisa (s. f.). «El papel de la biblioteca universitaria en la formación del hábito lector». XV Jornadas Bibliotecarias de Andalucía. Recuperado de: www.academia.edu/8196661/El_papel_de_la_biblioteca_universitaria_en_la_formaci%C3%B3n_del_h%C3%A1bito_lector

Varela-Prado, Carmen; Baiget, Tomàs (2012). «El futuro de las bibliotecas académicas: incertidumbres, oportunidades y retos». En: *Investigación bibliotecológica*, Vol. 26, Núm. 56, enero/abril. México. Disponible en: www.researchgate.net/profile/Tomas_Baiget/publication/292995912_Carmen-Varela_Tomas-Baiget/links/56b50dda08ae44bb33058549/Carmen-Varela-Tomas-Baiget.pdf?origin=publication_detail

MARIANA M. GONZÁLEZ I.
INÉS CORINA INFANTE CONDE
MARÍA EMILIA CAMACARO MOGOLLÓN



PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y BIBLIOTECAS POR MEDIOS NO CONVENCIONALES

RESUMEN: La realización de esta investigación viene dada por la consideración de aplicar actividades y estrategias con el fin de incentivar la promoción a la lectura y bibliotecas por medios no convencionales, implementado en el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios, Esmeraldas (Ecuador), 2017, siendo el objetivo principal mostrar a los participantes del evento, que con material de reciclaje, creatividad y pocos recursos, se pueden realizar aportes para promover la lectura, dinamizar los espacios en centros de información y ofrecer diferentes maneras a través de las cuales los usuarios puedan acceder a la información para generar conocimiento.

PALABRAS CLAVE: PROMOCIÓN A LA LECTURA
FORMACIÓN DE USUARIOS DE INFORMACIÓN • BIBLIOTECAS • RECICLAJE

ABSTRACT: The realization of this research is given by the consideration of applying activities and strategies in order to encourage the promotion of reading on libraries by unconventional means, implemented in the XIX Ecuadorian Congress of Librarians, Esmeraldas (Ecuador), 2017, being the main objective to show the participants of the event, that with material of recycling, creativity and few resources, is possible to promote the reading, fomenting the spaces on information centers and offer different ways through which users can access the information to generate knowledge.

KEYWORDS: READING PROMOTION • INFORMATION USER INSTRUCTION • LIBRARIES • RECYCLING

Con el fin de complementar los contenidos que se abordaron en el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios, se realizaron diferentes actividades para incentivar la promoción a la lectura y bibliotecas por medios no convencionales.

Estos medios no convencionales surgieron como resultado de un estudio de estrategias y actividades que

tuvieran impacto en los participantes del evento, que fueran visualmente llamativas y que el presupuesto para su ejecución resultara mínimo.

Con el fin de determinar el impacto en los asistentes al evento, se aplicó un instrumento de recolección de datos, cuyos puntos focales de evaluación fueron: recursos, pertinencia y propósito de cada actividad realizada.

Los centros de información pueden tener espacios de esparcimiento, donde el conocimiento y la cultura sea accesible a todos los que estén dispuestos a leer

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

«Ningún bibliotecario de vocación dejaría de agradecer y aprovechar oportunidad alguna para hablar de la promoción de la lectura, que es el fin último de nuestra profesión» (Bamberger, R., 1975). Es por ello que en cada oportunidad que se presenta, los bibliotecarios deben realizar aportes para promover la lectura, dinamizar los espacios en centros de información y ofrecer diferentes maneras a través de las cuales los usuarios puedan acceder a la información para generar conocimiento.

El principal objetivo de este proyecto denominado «promoción de la lectura y bibliotecas por medios no convencionales»¹ fue demostrar que los centros de información pueden tener espacios de esparcimiento, donde el conocimiento y la cultura sea accesible a todos los que estén dispuestos a leer y mostrar a los usuarios potenciales, lo formidable que ha de resultar la lectura.

Esta demostración se realizó, siguiendo los preceptos que propone la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. (2016), en los cuales se destacan los nuevos enfoques, estrategias y actividades no convencionales para la promoción de la lectura y los servicios de los centros de información. Estas actividades propuestas, debían ser innovadoras, llamativas, y que se incentivara la curiosidad y la interacción con los participantes del XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios, realizado en la ciudad de Esmeraldas (Ecuador).

En el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios se construyeron espacios de motivación a través de las siguientes actividades y estrategias:

1. Proyectos de ambientación

Los proyectos de ambientación se orientan a la decoración del espacio físico. La idea es promover el uso de las infraestructuras para llamar la atención de usuarios potenciales y motivar a las personas para que usen los espacios de los centros de información como forma de esparcimiento.

a. Sorbito literario

En las inmediaciones del evento, se colocaron carteles constituidos por un conjunto de vasitos, que dentro contenían frases literarias de autores famosos.

El cartel se fijó en algunos puntos estratégicos (entrada principal del evento y cerca del lugar donde se sirvió el refrigerio), con la invitación para tomar un sorbito, con el fin de que el público asistente eligiera una de las frases que reposaban dentro de los vasos y lo leyera.

b. Mensajes colgantes

En las adyacencias de la inauguración del evento, se colgaron de unas gradas, frases literarias de ilustres escritores nacionales e internacionales, cuyo formato era llamativo y colorido. Para que de ese modo, la gente se motivara a acercarse a leer.

c. Letrero de direcciones

Cerca de la entrada del evento, se dispuso un cartel de direcciones que hacían alusión a lugares representados en obras literarias. La última mención en el cartel, hacía referencia al Congreso.

Este cartel se utilizó con el fin de ofrecer a los participantes, orientación para dirigirse al salón donde se realizaba la bienvenida al Congreso.

d. Alas para volar

En las instalaciones donde se realizó la cena de confraternidad, durante el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios, se colocaron unas alas elaboradas con material de reciclaje.

Sobre las alas se colocó el mensaje «Lee para volar», y algunas plumas que las componían, eran contenedoras de mensajes que los participantes del evento, previamente habían manuscrito y habían entregado al equipo logístico responsable.

Esta ambientación se colocó con la disposición adecuada para que los asistentes al Congreso pudieran fotografiarse de modo que las alas parecieran ser parte de su cuerpo, mientras reconocían en el material las frases escritas por ellos y leían las de sus compañeros, que le incentivaban a leer las diferentes obras literarias a las que se hacía mención.

2. Presencia en redes sociales

El propósito de estas actividades y estrategias fue promover el evento, asegurar la presencia en redes y el posicionamiento del Congreso. Para tal fin, se publicó información del evento, fotografías de la participación y comentarios de los asistentes durante el evento, a través de Facebook y Twitter, utilizando *hashtags* definidos, como: #XIXCongresoBibliotecarios y #BibliotecariosTomanEsmeraldas

Para promover estas publicaciones, estuvieron disponibles carteles con mensajes graciosos referentes a bibliotecas y otros que alentaban a leer. La propuesta fue que los asistentes al Congreso se tomaran fotografías con los carteles disponibles y las publicaran en sus redes sociales identificadas con los *hashtags* antes expuestos.

3. Promoción de la lectura

Es importante que los bibliotecarios interioricen la importancia de la lectura en sus centros de información y funjan como promotores de lectura; por lo cual se consideró promover actividades y estrategias por medios no convencionales para incentivar a sus usuarios frecuentes y potenciales, a leer, promoviendo los centros de información como espacios culturales.

a. Biblioteca itinerante

La biblioteca puede salir a espacios abiertos, como un método de promoción a la lectura. Esta idea incentiva a los bibliotecarios a exponer su catálogo bibliográfico o parte de su fondo, a fin sea de conocimiento para posibles usuarios del material existente.

Es por ello que se colocó una pequeña colección de materiales bibliográficos disponibles para lecturas rápidas, en un espacio aledaño al evento.

b. Bibliotecas humanas

La biblioteca humana consiste en la exposición de personas, como si fueran libros, las cuales plantean sus experiencias y aprendizajes en temas específicos. Este ejercicio fomenta el diálogo y el encuentro, acerca de temas sensibles. Para la experiencia en el evento, se propusieron diversos temas como: acoso escolar, migración, violencia intrafamiliar, violencia de género, enfermedades catastróficas, refugiados o experiencias en zonas de desastres.

Este ejercicio dio una nueva visión a los bibliotecarios de promoción lectora, en las que pueden trabajar en colaboración con personalidades de su entorno para abordar temas de interés social, referentes a la realidad de sus comunidades.

c. Paseo de las estrellas literarias

En base a una selección de autores nacionales e internacionales, se ambientó el piso de un pasillo aledaño al Congreso, con estrellas elaboradas con cartulina, las cuales tienen escrito los nombres de los personajes literarios seleccionados, tratando de recrear la atracción turística del paseo de las estrellas de Hollywood.

Esta estrategia tiene la finalidad de despertar la curiosidad de los participantes y familiarizarlos con personajes ilustres de la literatura nacional e internacional.

MATERIALES

Los materiales utilizados para elaborar las ambientaciones asociadas a las actividades y estrategias que se

**La biblioteca humana
consiste en la exposición de
personas, como si fueran
libros, las cuales plantean sus
experiencias y aprendizajes en
temas específicos.**

implementaron en el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios con el fin de incentivar la promoción a la lectura y bibliotecas por medios no convencionales; fueron seleccionados, de modo que resultaran accesibles para el personal de cualquier centro de información.

Esencialmente se emplearon materiales de reciclaje (papel bond, papel de revista y de periódico) material de oficina, como: marcadores, lápices, esferos, goma de pegar y silicón caliente. Asimismo, se empleó fomix, cartulinas y vasos desechables.

Además de los materiales antes mencionados, se trabajó con mucha imaginación, y disposición por parte de quienes colaboraron para llevar a cabo lo las actividades y estrategias elaboradas.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Se generó un instrumento de recolección de datos (ver en Anexos, Figura 1), donde se evaluaron los recursos, la pertinencia y los propósitos de las estrategias y actividades que se realizaron durante el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios.

Dicho instrumento fue aplicado el último día del evento, con el fin de cuantificar la opinión generada entre los participantes acerca de las actividades y estrategias de promoción de la lectura y bibliotecas por medios no convencionales.

Para calcular la muestra se utilizó la siguiente fórmula:

$$\text{Tamaño de muestra} = \frac{\frac{z^2 \times p(1-p)}{e^2}}{1 + \left(\frac{z^2 \times p(1-p)}{e^2 N}\right)}$$

Fuente: Survey Monkey

Donde el tamaño de la población = N | margen de error = e | puntuación z = z

Atendiendo a esta fórmula, considerando una población total de 100 personas, definiendo un nivel de confianza de 99%, con un margen de error tolerable de 16%, la muestra total definida fue de 40 personas.

EVALUACIÓN DE RECURSOS

Según la evaluación de los recursos dispuestos para aplicar las estrategias y actividades a través de medios no convencionales, realizadas durante el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios, la percepción con respecto a los materiales de ambientación utilizados y los materiales para promoción a la lectura resultó ser positiva y calificada como buena y excelente por 25 participantes, total que representa más de la mitad de la muestra.

Con respecto a los materiales dispuestos para promover la presencia en redes sociales se puede concluir que más de la mitad de los encuestados, es decir 24 participantes, opinaron que fueron buenos y excelentes. (Ver en Anexos, Cuadro 1. Resultados de la evaluación de recursos).

EVALUACIÓN DE PERTINENCIA

La pertinencia de las estrategias y actividades que se realizaron durante el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios fue considerada como buena y excelente por la mayoría de los participantes encuestados. Dicha afirmación se basa en los resultados obtenidos, donde la metodología implementada para promover la lectura y las bibliotecas se consideró como buena y excelente por 35 de los encuestados; la aplicabilidad fue categorizada como buena y excelente por 32 de los participantes y 29 de los encuestados consideraron que los temas propuestos por los proyectos innovadores, fueron buenos y excelentes. (Ver en Anexos, Cuadro 2. Resultados de la evaluación de pertinencia).

EVALUACIÓN DE PROPÓSITOS

Con respecto a los propósitos de las estrategias y actividades que se realizaron durante el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios se obtuvo una respuesta positiva por parte de los participantes; puesto que más de la mitad de los encuestados coincidió que siempre son necesarias las capacitaciones en el área de promoción a la lectura, siempre es importante promover la lectura en el entorno laboral, los proyectos presentados en el evento siempre contribuyeron con la promoción de la lectura, los centros de información siempre deben promover la lectura y siempre aplicaría en su centro de información algunas de estas actividades. (Ver en Anexos, Cuadro 3. Resultados de la evaluación de propósitos).

CONCLUSIONES

En los espacios de esparcimiento del XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios se mostraron diferentes estrategias y actividades para promoción de la lectura y bibliotecas a través de medios no convencionales, creando puntos de promoción de la lectura, ambientes innovadores, frescos y de mayor sensibilización, cambiando así el paradigma que enuncia que las bibliotecas son aburridas y lúgubres. Además, se demostró que con pocos recursos se pueden aplicar actividades de promoción lectora, que es posible trabajar con material de reciclaje para realizar actividades llamativas y diferentes.

Según los resultados obtenidos, los participantes encuestados consideraron que los recursos presentados como apoyo a las estrategias y actividades propuestas en el Congreso resultaron interesantes, pertinentes, viables y aplicables a sus entornos.

Esto no significa que todos los bibliotecarios que estuvieron expuestos a las actividades las realicen en sus entornos, pero durante en el Congreso quedó demostrado que es posible llamar la atención de usuarios potenciales

a través de herramientas que requieren poca inversión y la complicación de ponerlas en marcha, son mínimas.

Los bibliotecarios son gestores de información por excelencia, y en sus manos está la posibilidad de democratizar el acceso al conocimiento; dicho objetivo se puede alcanzar en gran medida si se motiva a mayor cantidad de usuarios a acceder a los servicios que se ofrecen en los centros de información.

Es posible lograr estas labores con las que cada profesional de la información está comprometido, utilizando material de reciclaje, ideas innovadoras, imaginación y mínimo presupuesto, este trabajo realizado demostró que se pueden obtener reacciones positivas al romper esquemas.

Es recomendable atender la necesidad de los bibliotecarios, quienes requieren actualizar conocimientos y desean estar expuestos a presentaciones de estrategias e ideas aplicables para la promoción de espacios culturales, que sirvan de ejemplos plausibles y viables. Estas estrategias e ideas pueden ser replicadas en sus entornos a fin de dinamizar las bibliotecas y centros de información. ■■■

NOTAS

¹ Investigación realizada en el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios, Esmeraldas, Ecuador, 2017.

REFERENCIAS

- Bamberger, R. (1975). *La promoción de la lectura*. Barcelona: UNESCO.
- Deselaers, S. (2010-2012). *Cuando las imágenes fijas le dan alas a la fantasía*. Alemania: Goethe Institut, Red Lee. Recuperado de: www.goethe.de/ins/mx/lp/prj/les/sze/bul/es9636350.htm
- Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2016). *Innovación de la lectura, las bibliotecas y los libros*. Recuperado de <http://fundaciongsr.org/innovacion-de-la-lectura-las-bibliotecas-y-los-libros-2/>
- García, M. (2017). *Aporte y colaboración en la realización de la actividad Bibliotecas Humanas*. Esmeraldas, Ecuador: XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios.
- Haraway, D. (2005). Las promesas de los monstruos: Una política regeneradora para otros inapropiados/bles. *Política y Sociedad* (30)
- Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas. (2014). *Biblioplaya, bibliopiscina y show de títeres alegran las tardes en playa ancha*. Valparaíso, Chile. Recuperado de: www.bibliotecaspublicas.cl/624/w3-article-35887.html
- Survey Monkey (s.f.). *Calculadora del tamaño de muestra*. Recuperado de: <https://es.surveymonkey.com/mp/sample-size-calculator>
- Universidad de Navarra. (2011). *Artículo científico: estructura y partes de un artículo científico*. Recuperado de: <https://es.slideshare.net/unavbiblioteca/articulo-cientifico-estructura-y-partes-de-un-articulo-cientifico>

ANEXOS

FIGURA 1. INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

RECURSOS PARA PROYECTOS INNOVADORES:						
		Pésimo	Malo	Regular	Bueno	Excelente
RECURSOS	1. Materiales de ambientación utilizados (mensajes colgantes, letrero de direcciones, alas para volar).	<input type="checkbox"/>				
	2. Materiales dispuestos para promover la presencia en redes sociales.	<input type="checkbox"/>				
	3. Materiales para promoción de la lectura (biblioteca en la playa, cuenta cuentos, bibliotecas humanas, paseo de las estrellas literarias).	<input type="checkbox"/>				
EVALUACIÓN DE PERTINENCIA:						
		Pésimo	Malo	Regular	Bueno	Excelente
PERTINENCIA	1. Metodología implementada para promover la lectura y las bibliotecas.	<input type="checkbox"/>				
	2. Aplicabilidad en el centro de información que labora.	<input type="checkbox"/>				
	3. Temas propuestos por los proyectos innovadores.	<input type="checkbox"/>				
EVALUACIÓN A LOS PROPÓSITOS:						
Instrucción: En los siguientes criterios de evaluación valore en una escala de Nunca a Siempre su nivel de satisfacción.						
		Nunca	Rara vez	A veces	Casi siempre	Siempre
PROPÓSITOS	1- ¿Ha recibido alguna vez capacitación de promoción de la lectura?	<input type="checkbox"/>				
	2- ¿Le parece importante promover la lectura, en el lugar donde usted labora?	<input type="checkbox"/>				
	3- ¿Considera que los proyectos presentados contribuyen con la promoción de la lectura?	<input type="checkbox"/>				
	4- ¿Los centros de información deben promover la lectura?	<input type="checkbox"/>				
	5- ¿Aplicaría en su centro de información algunas de estas actividades?	<input type="checkbox"/>				

CUADRO 1: RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE RECURSOS

de las estrategias y actividades que se realizaron durante el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios

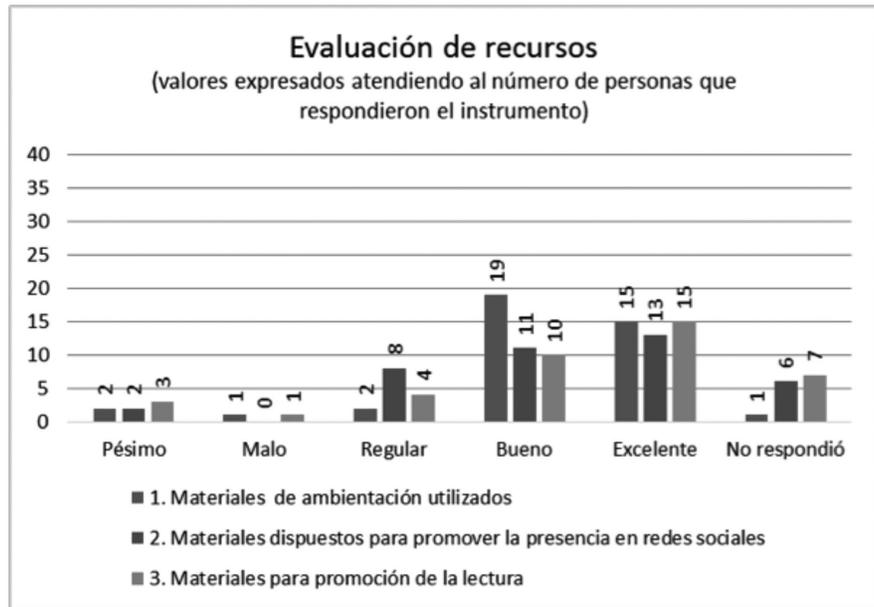
La aplicación del instrumento se realizó en base a la muestra definida (40 participantes del XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios), y se obtuvieron los siguientes resultados:

De las 40 personas encuestadas, acerca de los materiales de ambientación utilizados, fueron considerados como pésimos por dos personas, un participante consideró que el material era malo y dos personas los evaluaron como regulares. Asimismo, la ambientación fue considerada como buena por 19 personas y excelente por 15 de los encuestados y una persona no respondió a esta pregunta.

Se recogió la opinión de los 40 participantes con respecto a los materiales dispuestos para promover la presencia en redes sociales, los cuales fueron considerados como pésimos por dos personas, malos no fue seleccionado por ningún encuestado y regulares por ocho de los participantes.

Dichos materiales fueron evaluados como buenos por 11 personas y excelentes por 13 de los encuestados y seis participantes no respondieron esta pregunta.

Al ponderar los resultados de los 40 participantes encuestados, acerca de la evaluación de los materiales para promoción a la lectura,



se observó que fueron evaluados como pésimos por tres personas, malos por un participante y regular por cuatro de los participantes. Estos materiales fueron calificados como buenos y excelentes por 25 de los encuestados y siete no respondieron la pregunta.

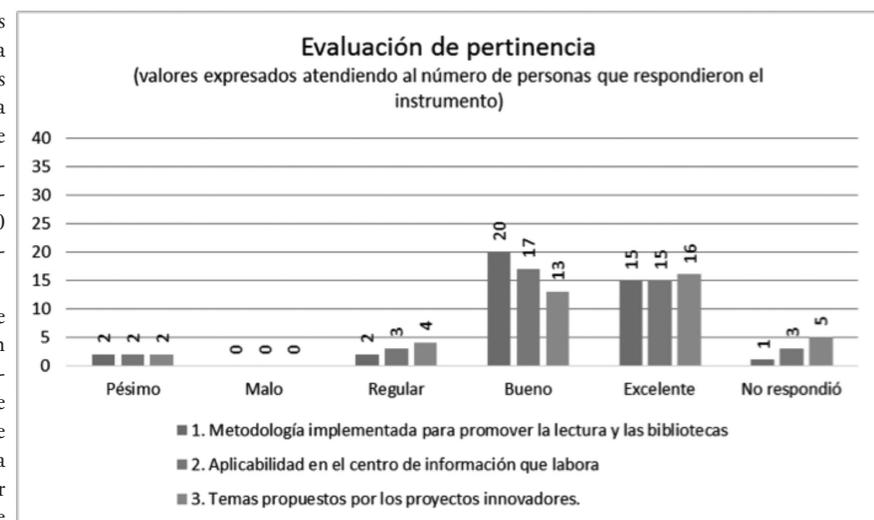
CUADRO 2: RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE PERTINENCIA

de las estrategias y actividades que se realizaron durante el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios

Se recogió la opinión de los 40 participantes encuestados con respecto a la metodología implementada para promover la lectura y las bibliotecas, la cual fue evaluada como pésima por dos participantes, la opción malo no fue seleccionada por ningún encuestado y regulares por dos de los participantes. La metodología fue considerada como buena por 20 personas, excelente por 15 de los encuestados y un participante no respondió.

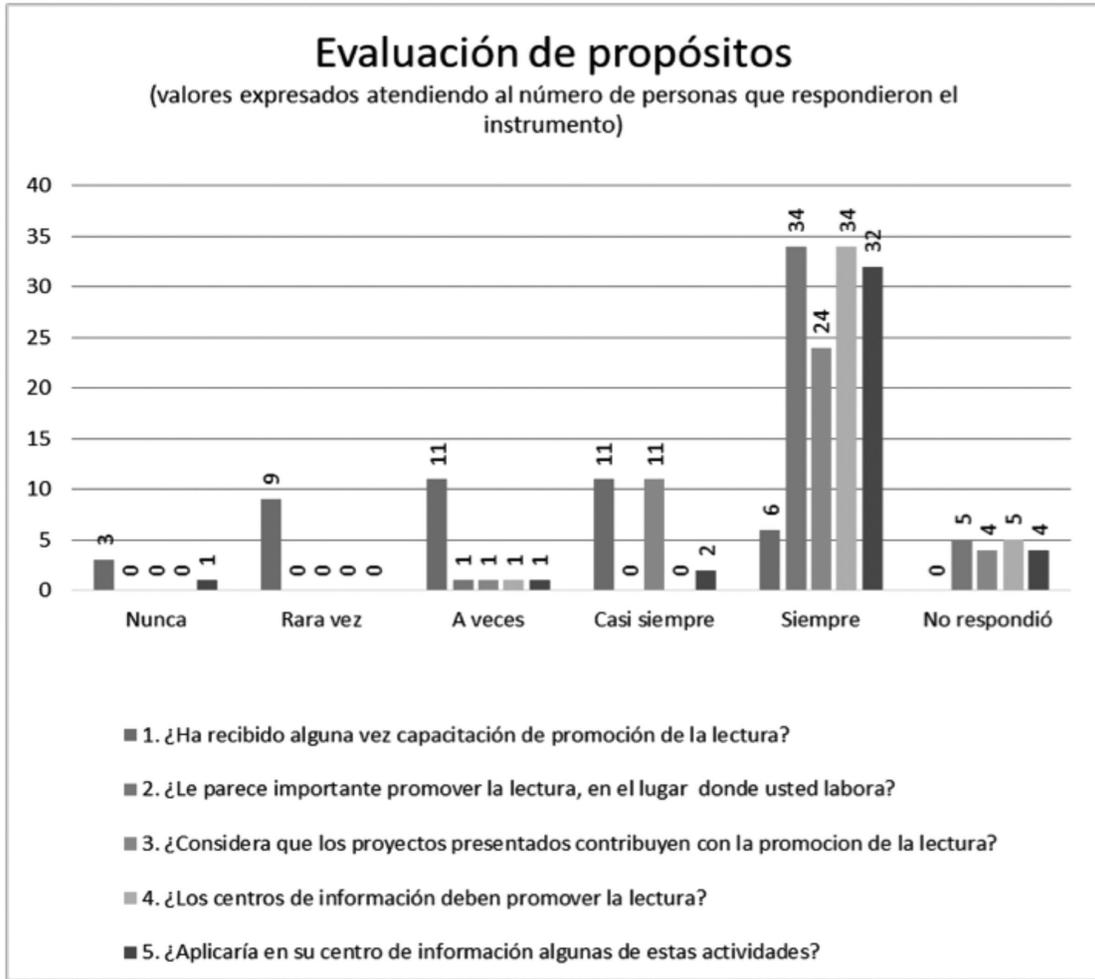
De las 40 personas encuestadas, acerca de la aplicabilidad en el centro de información que labora, fueron considerada como pésima por dos de los participantes, mala no fue elegida por ningún encuestado y regular fue seleccionada por tres de los participantes; la aplicabilidad fue ponderada como buena por 17 de los encuestados, excelente por 15 de los participantes y tres personas no respondieron esta pregunta.

Los 40 participantes encuestados opinaron acerca de la evaluación de los temas propuestos por proyectos innovadores (definiendo proyectos innovadores como las actividades y estrategias no convencionales aplicadas en el Congreso), y consideraron estos



temas como pésimos por dos de los participantes, la opción mala no fue elegida por ningún encuestado y regular fue seleccionada por cuatro de los participantes. Los temas propuestos fueron calificados como buenos por 13 personas, excelentes por 16 de los encuestados y cinco participantes no respondieron la pregunta.

CUADRO 3: RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE PROPÓSITOS de las estrategias y actividades que se realizaron durante el XIX Congreso Ecuatoriano de Bibliotecarios



Se plantearon cinco preguntas:

1. ¿Ha recibido alguna vez capacitación de promoción a la lectura?, de los 40 participantes encuestados, tres participantes nunca ha asistido a capacitaciones que aborden esta temática, nueve personas rara vez ha asistido y la opción a veces fue seleccionada por 11 personas. Un total de 17 encuestados seleccionaron las opciones de casi siempre y siempre.
2. ¿Le parece importante promover la lectura, en el lugar donde usted labora? Fue respondida por las 40 personas encuestadas de la siguiente manera: nunca y rara vez no fue seleccionada por ningún encuestado. La opción a veces, fue escogida por una persona y casi siempre no fue seleccionada. Un total de 34 personas convergen en que siempre es importante promover la lectura en sus lugares de trabajo y cinco participantes no respondieron esta pregunta.
3. ¿Considera que los proyectos presentados contribuyen con la promoción de la lectura? se detallan a continuación: nunca y rara

- vez no fue seleccionada por ningún encuestado. La opción a veces, fue escogida por una persona y casi siempre por 11 encuestados. Un total de 24 personas seleccionaron la opción siempre y cuatro participantes no respondieron esta pregunta.
4. ¿Los centros de información deben promover la lectura? De los participantes encuestados ninguno seleccionó la respuesta nunca y rara vez; la opción a veces, fue escogida por una persona y casi siempre no fue seleccionada. 34 personas convergen en que siempre es de promover la lectura en de los centros de información y cinco participantes no respondieron esta pregunta.
 5. ¿Aplicaría en su centro de información algunas de estas actividades?, una persona seleccionó nunca, rara vez no fue seleccionada por ningún encuestado. La opción a veces, fue escogida por una persona y casi siempre por dos participantes. Un total de 32 encuestados seleccionaron la opción siempre y cuatro participantes no respondieron esta pregunta.



RUGBY READ: UNA PROMOCIÓN DE LECTURA HECHA POR «VILLANOS»

RESUMEN: Debido a la carencia de iniciativas en relación a los hábitos de lectura, se implementa una alternativa, de manera original y divertida, que reúne elementos con las letras y el deporte. Por tal sentido, «Rugby Read» tiene como intención formar personas integrales con capacidad de discernimiento a través del rugby como actividad física, en pro del desarrollo cognitivo en los niños y adolescentes del Ecuador. Este proyecto con enfoque internacional, da a conocer los valores de este deporte como lo es la integridad, respeto, solidaridad, pasión y disciplina, como herramienta para el desarrollo de programas significativos en temas relacionados a la inclusión social, equidad de género, salud, educación, sustentabilidad ambiental y deporte para todos, que beneficia tanto a niños, adolescentes, jugadores profesionales y amateur, profesores y a padres o representantes.

PALABRAS CLAVE: DESARROLLO COGNITIVO • PROMOCIÓN DE LECTURA
RUGBY • EDUCACIÓN • INCLUSIÓN SOCIAL

ABSTRACT: Due to the lack of initiatives that come from the Ecuadorian citizen, in relation to reading habits, an alternative is implemented, in an original and fun, which brings together elements with the letters and sport. For this reason, “Rugby Read” intends to form integral people with discernment skills through rugby as a physical activity, in favor of cognitive development in children and adolescents in Ecuador. This project with an international focus, unveils the values of this sport as it is integrity, respect, solidarity, passion and discipline, as a tool for the development of meaningful programs on issues related to social inclusion, equity of gender, health, education, environmental sustainability and sport for all, which benefits both children, adolescents, professional and amateur players, teachers and parents or representatives.

KEYWORDS: COGNITIVE DEVELOPMENT • READING PROMOTION
RUGBY • EDUCATION • SOCIAL INCLUSION

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, el rugby ha tomado protagonismo como deporte social. No solo por ser un deporte de equipo, sino por los valores que desde su surgimiento en el siglo XIX, son inculcados sobre sus practicantes. El rugby es uno de los deportes de equipo que requiere mayor inteligencia, habilidad,

resistencia física, y renuncia al individualismo. Esta renuncia al individualismo es lo que hace que el rugby sea un deporte completamente social.

El fomento de valores humanos como el compañerismo, la humildad, la solidaridad, el respeto y la amistad, lo convierten en un deporte que prioriza a la persona sobre el deporte en sí. Se puede decir que el rugby, con el

uso correcto de sus valores y principios, es una vía para reparar algunas cuestiones negativas de la sociedad, tales como la desigualdad, el racismo e incluso la violencia.

Por estos motivos, un grupo de rugbistas —como se conoce a los jugadores de rugby— decidió crear una alternativa que permita formar personas integrales con capacidad de discernimiento y que puedan contribuir o participar en el desarrollo social de la comunidad y ser ejemplo a seguir como iniciativa, para fomentar el deporte ligado a los hábitos de lectura en otros lugares del mundo.

DESARROLLO COGNITIVO. UN TEMA, DOS TEORÍAS

La mayoría de las investigaciones acerca de los beneficios de la actividad física y el deporte suelen estar enmarcadas dentro del discurso médico, que se inclina por la práctica de deporte con miras a disminuir la probabilidad de ocurrencia de patologías. Si bien estos discursos son importantes, por mucho tiempo se ha desconocido, o al menos no se ha reconocido la importancia del deporte en otros contextos de la vida humana. Pero, según algunos estudios recientes¹ realizar cualquier actividad física tiene como beneficios excelentes procesos de socialización, rendimiento escolar y mejoramiento de la calidad de vida de las personas que lo practican.

Para esto, debemos remitirnos a la «Teoría del desarrollo cognitivo» del psicólogo suizo Jean Piaget² (1896-1980), quien creía que la infancia del individuo juega un papel vital y activo en el crecimiento de la inteligencia y que el niño aprende a través del hacer y explorar activamente, es decir, los niños construyen un modelo mental del mundo. Aunque Piaget no estaba de acuerdo con la idea

de que la inteligencia era un rasgo fijo y que consideraba el desarrollo cognitivo como un proceso que se produce debido a la maduración biológica y la interacción de éste con el medio ambiente, demostró que los niños conciben el mundo de manera sorprendentemente diferente en comparación con los adultos, ya que los niños nacen con una estructura mental muy básica, genéticamente heredada y evolucionada, sobre la que se basa todo aprendizaje y conocimiento subsecuentes.

El psicólogo propuso cuatro etapas del desarrollo en niños y cada una de las cuales está marcada por cambios en la concepción del mundo por parte de ellos. Según él, los niños son como «pequeños científicos» que tratan activamente de explorar y dar sentido al mundo que les rodea. Estas etapas son:

Etapas Sensorio-Motora (Niños de 0-2 años).

Se caracteriza por la comprensión que hace el niño del mundo, coordinando la experiencia sensorial con la acción física, es decir, la inteligencia de un niño consiste básicamente en exploraciones motoras básicas.

Etapas Pre-Operacional (Niños de 2-7 años).

Esta etapa comienza cuando el niño empieza a aprender a hablar, en torno a los dos años y se prolonga hasta la edad de siete años. Durante este periodo, según Piaget, los niños todavía no comprenden la lógica concreta y no pueden manipular mentalmente la información. Además señala que el paso del periodo sensomotriz a este segundo periodo se produce fundamentalmente a través de la imitación.

Etapas de las operaciones concretas (Niños de 7 a 11 años).

Este periodo se caracteriza por que el niño logra realizar operaciones lógicas para la resolución de problemas. En esta fase ya no solo usa el símbolo, es capaz de usarlo de un modo lógico. Por lo general esta etapa está marcada por una disminución gradual del pensamiento egocéntrico y por la capacidad creciente de centrarse en más de un aspecto de un estímulo.

Etapas de las operaciones formales (Comienza en la adolescencia y se extiende hasta la edad adulta).

En este periodo los niños comienzan a dominar las relaciones de proporcionalidad y conservación. A su vez, sistematizan las operaciones concretas del anterior periodo y desarrollan las llamadas operaciones formales las cuales no sólo se refieren a objetos reales como

Realizar cualquier actividad física tiene como beneficios excelentes procesos de socialización, rendimiento escolar y mejoramiento de la calidad de vida de las personas que lo practican.

la anterior, sino también a todos los objetivos posibles.

Para Piaget todo el desarrollo de la inteligencia es un proceso de estimulación entre los dos aspectos de la adaptación, que son la asimilación y la acomodación, que ayudan a comprender mejor algunos de los procesos que ocurren durante el desarrollo cognitivo.

Estos dos procesos se encargan de incorporar nueva información a nuestros esquemas ya existentes como algo subjetivo porque tendemos a modificar las experiencias y la información ligeramente para que encajen con nuestras creencias preexistentes que corresponde a la asimilación, mientras que acomodación consiste en cambiar o alterar nuestros esquemas existentes a la luz de la nueva información, modifica esquemas existentes o puede desarrollar nuevos esquemas durante este proceso.

Por su parte, la Teoría sociocultural del psicólogo ruso Lev Vigotsky³ (1896-1934), señala que el desarrollo cognitivo individual del niño se basa en la contribución más importante que provenga de la sociedad. Es decir, los padres, parientes, los pares y la cultura en general juegan un papel importante en la formación de los niveles más altos del funcionamiento intelectual. A través de esto, los niños van adquiriendo nuevas y mejores habilidades cognitivas como proceso lógico de su inmersión a un modo de vida.

Para que el niño adquiera estas nuevas habilidades, Vigotsky se refiere a dos niveles evolutivos: el nivel evolutivo real y el nivel de desarrollo potencial. El primero, comprende el nivel de desarrollo de las funciones mentales del niño, supone aquellas actividades que los niños pueden realizar por sí solos y que son indicativas de sus capacidades mentales y el segundo se le ofrece ayuda o se le muestra cómo resolver un problema y lo soluciona, es decir, si el niño no logra una solución independientemente del problema, sino que llega a ella con la ayuda de otros.

A diferencia de Piaget, Vigotsky pone más énfasis en la cultura y cómo esta afecta el desarrollo cognitivo y nunca hace referencia a las etapas del desarrollo evolutivo. En consecuencia, el psicólogo ruso asume que el desarrollo cognitivo varía según la cultura, mientras que el



Adaptación según el proceso de desarrollo de la inteligencia.
Archivo de Ricardo Enrique Ortiz

suizo establece el desarrollo cognitivo como algo universal sin importar las diferencias culturales.

Aunque ambos afirmen que los niños nacen con un repertorio básico de habilidades que permiten su desarrollo intelectual y que los infantes son criaturas curiosas que participan activamente en su propio proceso de aprendizaje y en el descubrimiento y desarrollo de nuevos esquemas, Piaget se centra en los reflejos motores y las capacidades sensoriales, mientras Vigotsky se refiere a las funciones mentales elementales como la atención, la sensación, la percepción y la memoria.

Teniendo en cuenta estos datos, por su parte, G. Kostiuk (1986) alega que la intención de enseñar nuevas habilidades, es desarrollar el pensamiento de los alumnos, su capacidad de analizar y generalizar algunos fenómenos de la realidad y de razonar correctamente. Ahora bien, la pregunta sería la siguiente ¿Que nuevas habilidades puede tener un niño al realizar alguna actividad física?

La psicóloga y profesora universitaria Diana Montero⁴, cree que el deporte permite a los niños y adolescentes, gestar estrategias de adaptación al medio, mejorar la capacidad de resolución de problemas y desarrollar habilidades psicomotoras y cognitivas significativas para todas las áreas de la vida. Se apoya en la teoría de Vigotsky y considera que el rol fundamental del ambiente y la cultura en el desarrollo cognitivo individual brinda una importancia preponderante a la actividad grupal en la adquisición de conocimientos, haciendo que el niño o el adolescente tenga nuevas habilidades.

Muestra de ello, es un estudio realizado por científicos de la Universidad de Illinois, en Estados Unidos —Charles Hillman⁵, director del Laboratorio de Quinesiología Neurocognitiva de Illinois, y su colaboradora Darla

DESARROLLO COGNITIVO

PIAGET

VITGOTSKY

FACTORES CULTURALES

Establece el desarrollo cognitivo es sobre todo universal sin importar las diferencias culturales.

Asume que el desarrollo cognitivo varía según la cultura.

FACTORES SOCIALES

Se deriva en gran parte de las exploraciones independientes de los niños, quienes van construyendo el conocimiento por su propia cuenta.

Se debe a las interacciones sociales de formación guiadas dentro de la zona de desarrollo próximo, como los niños y sus pares logran la co-construcción del conocimiento.

PAPEL DEL LENGUAJE

El lenguaje depende del pensamiento para su desarrollo, es decir, el pensamiento viene antes que el lenguaje.

El pensamiento y el lenguaje son sistemas separados inicialmente desde el comienzo de la vida, la fusión se produce alrededor de los tres años de edad, con la producción de pensamiento verbal.

PAPEL DE LOS ADULTOS

Hace hincapié en la importancia de la interacción entre pares para promover la toma de una perspectiva social.

Los adultos transmiten herramientas culturales de adaptación intelectual que los niños internalizan.

Diferencia entre Piaget y Vigotsky según el desarrollo cognitivo. Archivo de Ricardo Enrique Ortiz

Castelli—, donde afirmaron que el objetivo de su investigación ha sido comprobar si una sola sesión intensa de ejercicio moderado, como el caminar, podía tener beneficios para la función cognitiva. Según Hillman, los niños fueron más capaces de aplicar recursos de atención tras hacer ejercicio físico, y este efecto fue mayor en las condiciones más difíciles de las pruebas planteadas, sugiriendo que cuando el entorno es más «ruidoso» —ruido visual en este caso—, los niños son más capaces de atender selectivamente a los estímulos correctos, y de actuar en consecuencia.

Esta investigación sirvió para medir el rendimiento de los pequeños en tres áreas: lectura, ortografía y matemáticas. Los resultados indicaron una mejoría en el rendimiento tras el ejercicio físico más que tras el descanso. La comprensión lectora fue la tarea que más beneficios obtuvo. Hillman explica que no entiende del todo por qué la mejora del rendimiento de los niños en ortografía y matemáticas no fue tan espectacular tras el ejercicio como la de la lectura, pero sospecha que estos resultados podrían estar relacionados con el diseño del experimento.

Viendo esto, ¿El rugby podrá ser esa actividad física que ayude al desarrollo cognitivo del niño y del adolescente?

RUGBY: UN JUEGO DE VILLANOS JUGADOS POR CABALLEROS

Cuenta la leyenda popular que en 1823, un clérigo de la iglesia anglicana llamado William Webb Ellis, en un partido de fútbol colegial que disputaba en la localidad inglesa de Rugby, decidió correr con la pelota en sus manos, desobedeciendo las reglas, corrió con ella hasta detrás de la línea de meta de gol del equipo adversario. Esa famosa infracción habría dado origen a una nueva modalidad de fútbol que, con el tiempo, tomaría el nombre de la ciudad y sin saberlo dio vida a uno de los deportes más populares del mundo. En los últimos años, el rugby ha tomado protagonismo como deporte social, no solo por ser un deporte de equipo, sino por los valores que desde su surgimiento en el siglo XIX, son inculcados en sus practicantes. Es uno de los deportes de equipo que requiere mayor inteligencia, habilidad, resistencia física y renuncia al individualismo.

Esta renuncia al individualismo es lo que hace que sea un deporte completamente social. El fomento de valores humanos como el compañerismo, la humildad, la solidaridad, el respeto y la amistad, lo convierte en un deporte que prioriza a la persona sobre el deporte en sí, haciendo que, con el uso correcto de sus valores y principios, sea una vía para reparar algunas cuestiones negativas de la sociedad como la desigualdad, el racismo e incluso la violencia.

Ejemplo de ello fue lo reseñado por el escritor y periodista británico Jhon Carlin en su libro titulado *El factor humano (Playing the enemy: Nelson Mandela and the Game that Made a Nation, 2009)*⁶. Carlin dice que en 1985, cuando Mandela llevaba veintitrés años en prisión, se propuso «conquistar» a sus enemigos, los más fervientes defensores del Apartheid. Esta conquista logró que a «Madiba»⁷ le concedieran su libertad para luego convertirse en presidente de la República de Sudáfrica.

El escritor alega que descubrir «el factor humano» hizo un posible milagro: la capacidad innata de Mandela para seducir al oponente y su tenaz deliberación de utilizar la Copa Mundial de Rugby de 1995 para sellar la paz y cambiar el curso de la historia del país africano. Ese momento histórico, que también fue llevado al cine, como lo fue la final de aquel mundial, culminando con

la victoria de los *Springboks*⁸ en el último minuto, logró que tanto los blancos como los negros sudafricanos, se fundieran en un abrazo fraterno, dando el ejemplo más inspirador que haya visto la humanidad.

Pero, ¿Cómo el rugby influyó en esto? Según Miranda Morales (2011) la estrategia de Mandela en torno al rugby estaba relacionada intrínsecamente con el acercamiento a la población blanca de clase media, que es apolítica, religiosa y aficionada a este deporte. El presidente era consciente de que el rugby era el «opio del Apartheid» y era lo que mantenía a esta población adormecida; por eso fue objeto de boicots, y solo cuando tuvieron una sanción internacional entendieron que las cosas no marchaban bien en su país.

Tal situación hizo ver a «Madiba» la necesidad de conseguir la unión entre blancos y negros a través de la disciplina, el respeto, la integridad, la pasión y la solidaridad como principales valores. La World Rugby, quien es el principal organismo del rugby mundial, toma como referencia dichos valores para que los jugadores, practicantes o amantes de este deporte, los desarrollen en un contexto social y moral.

Conocidas como las DRIPS —tomado de las iniciales de cada palabra—, pueden convertirse en herramientas de cambio para una sociedad que desde lo más alto ostenta

DISCIPLINA

PARTE INTEGRAL DEL JUEGO
TANTO DENTRO COMO FUERA DE LA CANCHA
Y ESTÁ REFLEJADA EN LA ADHESIÓN
A LAS LEYES, REGULACIONES
Y VALORES CENTRALES DEL RUGBY.

INTEGRIDAD

EJE CENTRAL DE LA ESTRUCTURA DEL RUGBY
SE GENERA MEDIANTE LA HONESTIDAD Y EL JUEGO LIMPIO.

SOLIDARIDAD

EL RUGBY PROPORCIONA UN ESPÍRITU UNIFICADO
QUE PROMUEVE AMISTADES QUE DURAN TODA LA VIDA,
CAMARADERÍA, TRABAJO EN EQUIPO Y LEALTAD,
QUE TRASCENDEN LAS DIFERENCIAS CULTURALES,
GEOGRÁFICAS, POLÍTICAS Y RELIGIOSAS.



RESPECTO

CONSIDERACIÓN POR LOS COMPAÑEROS,
OPONENTES, OFICIALES DE PARTIDOS
Y AQUELLOS INVOLUCRADOS EN EL JUEGO.

PASIÓN

EL RUGBY GENERA ENTUSIASMO, ADHESIÓN EMOCIONAL
Y SENTIDO DE PERTENENCIA A LA FAMILIA MUNDIAL
DE ESTE DEPORTE.

Valores del Rugby según la World Rugby. Archivo de Ricardo Enrique Ortiz

Los educadores han descuidado múltiples detalles convirtiendo la lectura en una obligación, quitándole el elemento de entretenimiento.

conductas reñidas con la ética y la legalidad. A diferencia de otros deportes de equipo, en el rugby los jugadores no suelen discutir a los árbitros sus decisiones, ni tratan de engañarlos para sacar partido de sus decisiones. Los tantos son necesaria consecuencia del esfuerzo de todos, por lo que no se producen las celebraciones individuales tras la consecución de un «try»⁹ o ensayo y al final de cada partido los jugadores de ambos equipos confraternizan juntos en un llamado «Tercer tiempo»¹⁰, en el que beben y comen juntos por invitación del equipo local.

Cuando se habla de rugby y sus valores a veces puede pensarse que no es para tanto. Que la gente del oval exagera por amor a su deporte, su discurso sobre deportividad, respeto al grupo y al rival, disciplina y afán de superación. Sin embargo, hay historias pequeñas como la del Proyecto Alcatraz¹¹ que atestiguan lo contrario y hasta pueden convertirse en iconos de esa premisa.

Esta iniciativa de la Fundación Santa Teresa a través de la cual se recluta jóvenes que forman bandas delictivas en el Municipio José Rafael Revenga, en el estado Aragua, Venezuela, toma su nombre de la célebre cárcel de Alcatraz en California, pero con una diferencia: se refiere al hecho de que la peor cárcel es uno mismo y el gran reto es escaparse de allí. Este proyecto nació como un programa de reinserción social para jóvenes con problemas de conducta que ha logrado desarticular diez grupos sin el uso de la violencia.

Para Ottavio Aranella¹², jugador y entrenador de Jíbaros Quito Rugby Club, define que este deporte es en sí mismo algo «social», pero si se quiere diferenciar el rugby del llamado «rugby social», alega que el segundo es simplemente el desarrollo de aquellos valores que hacen que este deporte sea único, convirtiéndose en una excelente herramienta para la sociedad.

Además de social, Aranella define al rugby como filantrópico. Es decir, este deporte a través de sus valores, se

preocupa por la ayuda desinteresada a los demás. Organizaciones, personas o comunidades que viven dentro del mundo ovalado, realizan acciones o actividades, sin fines lucrativos, para apoyar a su entorno y mejorar sus condiciones de vida.

Ahora bien, si la filantropía intenta resolver los problemas sociales definitivamente, sin caer en la vanidad ¿El rugby tendrá la suficiente abnegación como para corregir los hábitos de lectura dentro de una sociedad?

0,5 LIBRO AL AÑO ¿MITO O REALIDAD?

Ecuador, país conocido por su ubicación exactamente en la «Mitad del Mundo», también es conocido por dejar sus libros «a la mitad». El Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) de la Unesco, registra una cifra de lectura en el país de 0,5 libros al año por persona¹³. Cifras que son realmente preocupantes.

Preguntas como: ¿Por qué los ecuatorianos no tienen hábitos de lectura? ¿No producen la cantidad de títulos necesarios? ¿Qué se está haciendo para subir estos índices? Siempre salen a la luz pública cuando se habla de lectura.

Según Edgar Allan García, escritor y director del «Plan Nacional de Promoción del Libro y la Lectura José de la Cuadra», llevado a cabo por el Ministerio de Cultura y Patrimonio, alega que este dato es un poco incierto y asegura que tienen como plan, un estudio del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) donde dice que entre el 65% y 85% de los ecuatorianos leen, pero se trata de una lectura instrumental, es decir, leen por obligación.

Con estos datos, García indica que, a pesar de que son pocas las iniciativas que provienen del ciudadano ecuatoriano en relación a los hábitos de lectura, puede mencionar «Al aire libro» que, aunque concebida en Colombia, Ecuador se suma a esta campaña año tras año. La campaña Bibliorecreo, la cual ofrece el servicio de préstamo de libros para que el usuario que visita el centro comercial El Recreo, ubicado en el sur de Quito, pueda leerlos en casa previa suscripción a la biblioteca y el proyecto Andotecas¹⁴ cuya intención es el montaje de bibliotecas ambulantes, dispuestas en espacios públicos, para que la gente pueda depositar libros o tomarlos, las 24 horas del día. El resto son actividades pertenecientes a organizaciones gubernamentales.

Muchos analistas llegan a la conclusión de que los educadores han descuidado múltiples detalles convirtiendo la lectura en una obligación, quitándole el elemento de entretenimiento y frustrando a los muchachos con formas de coerción para que lean, haciendo que esta situación repercuta a corto y largo plazo en la vida de las personas.

Eduardo Puente¹⁵, por su parte, alega que la escuela es o debería ser el espacio de formación integral de las nuevas generaciones; y, al decir integral, se refiere al crecimiento como seres humanos, tanto intelectual como físicamente, es decir, mantener la máxima de cuerpo sano en mente sana como decía Aristoteles. Asegura que el deporte es una buena herramienta preventiva de la salud, pero esa salud, para ser integral, tiene que ser mental y emocional; es en estos aspectos en donde la lectura cumple un papel trascendente.

Considera, que el deporte nos vuelve de cierta forma perseverantes, nos disciplina, nos realiza como humanos y curiosamente la lectura también; por ello cree que estas dos actividades pueden promocionarse mutuamente, logrando que los deportistas lean y los lectores hagan deporte.

El escritor también indica que en el espacio escolar, el deporte de equipo puede motivar a trabajar la lectura en voz alta, la lectura colectiva, la creación de los círculos de lectura a partir del equipo deportivo. Lo importante en este caso es que el mediador de lectura sea lo suficientemente creativo para encontrar canales de interrelación entre estas dos actividades en el espacio escolar.

RUGBY READ: UNA MANERA OVALADA DE PROMOCIONAR LA LECTURA

El significado del deporte como herramienta para mejorar la sociedad ha sido formalmente reconocido por las Naciones Unidas, por lo cual se resolvió adoptar 17 objetivos sustentables de desarrollo en 2015.

Para apoyar ese espíritu, World Rugby desarrolló su programa llamado *Spirit of Rugby*, una iniciativa de desarrollo que reconoce el rol y lo atractivo de este deporte para las instituciones que desean usarlo en proyectos positivos, invitando a entregar propuestas de colaboración para proyectos de desarrollo. Contando con socios estratégicos *Spirit of Rugby* promueve y apoya la entrega de proyectos significativos en temas claves relacionados

al desarrollo deportivo, inclusión social, equidad de género, salud, educación, sustentabilidad ambiental y deporte para todos.

Rugby Read nace de la preocupación de algunos jugadores (incluyéndome) de Cerberos Rugby Football Club de la ciudad de Quito, quienes decidimos llevar el deporte a diferentes escuelas y crear clubes para niños y adolescentes en la capital ecuatoriana. Después de cada práctica y haciendo honor a la tradición rugbística llamada «Tercer Tiempo», se comparte un rato con los niños con la intención de conocer un poco sus diferentes situaciones o problemas. De manera empírica se notó que los niños y adolescentes no tenían interés por leer.

Al ver que esto, y sumando que los niños se encuentran propensos a la violencia general en la sociedad, los «perros» —como se los conoce a los jugadores de este club—, tomaron la decisión de fomentar, a través de la práctica de este deporte, una forma alternativa para prevenir estos problemas, haciendo que enriquezcan su visión de la realidad e intensificando un pensamiento lógico y creativo.

Esta iniciativa tiene como finalidad llevar una sinergia deportiva-literaria a las diferentes ciudades del Ecuador, con la intención de crear diversas comunidades de aprendizaje y valores. Además, busca vincular el pensamiento con la acción. Es decir, formar de alguna manera personas integrales con capacidad de discernimiento a través de actividades que puedan desarrollar características actitudinales, de conductas, reflexivas y críticas.

La sinergia, que puede haber entre el libro y un balón, busca crear una relación entre jugadores, profesores y los padres de los niños para obtener buenos resultados. Para esto, se ha reunido un equipo conformado por profesores, jugadores promotores de lectura, psicólogos, sin dejar de lado a los profesores y a los padres, con la intención de que cada uno aporte a través de sus ideas u opiniones, con el fin de evitar posibles inconvenientes.

***Rugby Read* tiene como finalidad llevar una sinergia deportiva-literaria a las diferentes ciudades del Ecuador.**



Foto de Ricardo Enrique Ortiz

El proyecto, con enfoque internacional, trata de ser tomado en cuenta dentro del programa *Spirit of Rugby*, para dar a conocer los valores de este deporte como herramientas para el desarrollo de proyectos significativos en temas relacionados a la inclusión social, equidad de género, salud, educación, sustentabilidad ambiental y deporte para todos, que beneficia tanto a niños, adolescentes, jugadores profesionales y amateur, profesores y a padres o representantes, con la finalidad de formar, además de futuros atletas, futuros lectores que contribuyan y participen en el desarrollo social del país.

La metodología inicial de trabajo empezó con la recolección de algunas obras literarias, específicamente literatura infantil y juvenil, de parte de amigos o conocidos de los diversos equipos que conforman la liga nacional, además de aprovechar los «remates de libros de segunda mano» y comprarlos a un precio accesible para poder llevar a cabo actividades literarias. Con una clasificación y selección previa de estos libros, después de cada actividad deportiva, se regalan obras. Tal ha sido la aceptación y la emoción de estos niños que, en algunas jornadas de actividades, se agotan rápidamente. Al ver esto, se sugirió compartir el libro después de ser leído con otros compañeros de clase, aplicando la solidaridad como valor.

Algunos de estos beneficiados, han sido los niños del Centro Integral de la Niñez y la Adolescencia (CENIT). Este centro es una organización sin fines de lucro con 25 años de experiencia desarrollando estrategias y programas integrados para atender a niñas, niños y adolescentes en situación de riesgo y vulnerables, con el

objetivo de erradicar el trabajo y la violencia infantil, promoviendo sus derechos, y mejorar sus condiciones de vida, además de brindar servicios integrales de educación, de salud, sociales y psicológicos adaptados a las necesidades de la comunidad.

Gracias a la difusión de esta idea, jugadores de varias partes del mundo se interesaron en el proyecto preguntando o dando sugerencias. Un ejemplo es el contacto que estableció uno de los responsables del programa llamado *Térrres-en Melees* con *Rugby Read* para compartir sus experiencias con el fin de convertirse en un referente de la región.

Siendo Ecuador un país futbolero, *Rugby Read* busca replicar las experiencias pero con la creación de un circuito de rugby social con equipos de las diversas escuelas de la región, con el objetivo de convertir el deporte oval en un vehículo de formación, educación e inclusión.

Por su parte, François Gauthier¹⁶, uno de los coordinadores de esta iniciativa opina que en la sociedad actual, estamos acostumbrados a oponer actividades deportivas y artísticas, pero *Rugby Read* propone cambiar este pensamiento absurdo. Gauthier se pregunta si un niño debería elegir entre jugar con un balón y leer libros cuando puede hacer las dos actividades y aprender de cada una de ellas. El combinar deporte y arte —en este caso con el rugby y la lectura— es único y ambicioso, pero también es necesario para fomentar una sociedad más responsable.

Gauthier indica que en Ecuador, siendo una «sociedad tecnológica», los niños y adolescentes están más conectados a cualquier dispositivo móvil y la lectura no les parece atractiva, gracias al rugby y a la injerencia que *Rugby Read* pueda tener en los niños se intenta cambiar esta situación.

Obviamente, por ser un deporte poco conocido y promovido en Ecuador, puede ser difícil motivar a los niños. Pero, con la diversión del juego y la comunicación, aprenden más rápido. Cualquier iniciativa educativa es siempre bienvenida, especialmente en los barrios desfavorecidos, y se la debe llevar con inteligencia y paciencia.

La lectura, indica Gauthier, al igual que el rugby, no es una competencia. Es decir, cada iniciativa para promover la lectura, pequeña o grande, local, regional o nacional es interesante y debe haber un apoyo mancomunado para cumplir los objetivos ambiciosos de crear una sociedad más responsable gracias a una educación colaborativa y creativa. Hay clubes deportivos que ya tienen iniciativas sociales, cómo el Independiente de Valle de Ecuador, abiertos a mejorar su colaboración, y la idea es que entre todos los deportes se ayuden entre sí, compartiendo buenas ideas y prácticas para seguir adelante. El *Rugby Read* debe ser un ejemplo de que se puede ayudar a educar niños y jóvenes a través de cualquier deporte.

MINUTO 80. A MANERA DE CONCLUSIÓN

Eduardo Favaro, entrenador del equipo de fútbol El Nacional de Ecuador, fue jugador de rugby de la selección uruguaya cuando tenía entre 19 y 22 años. Independientemente que su sueño de ser futbolista, el rugby fue el deporte que lo formó a través de sus valores. Nunca se le hizo difícil pasar de lo uno a lo otro, pues tanto el balompié como el rugby son la evolución directa del mismo deporte medieval británico. Con un mismo origen, pero diferentes, no tanto por la concepción de cada disciplina, sino por sus realidades.

Amigo de Gustavo Zerbino, quien es uno de los sobrevivientes de la Tragedia de los Andes, dieron una charla motivacional en el 2016 sobre la vida y el deporte, la cual sirvió para concienciar al grupo de trabajo de Favaro, donde los temas de la sobrevivencia y solidaridad, fueron los dos preceptos en los que el «Lolo» basa su filosofía de entrenamiento.

Cada 15 días, Favaro le pide al utilero principal del club que infle la pelota y que tenga todo listo para practicar rugby antes de sus entrenamientos habituales. Para su fortuna los jugadores han asimilado bien esta costumbre y dicen que para ellos es útil, porque pierden el miedo al contacto brusco, los vuelve precisos y ágiles, pero que lo más importante es que les enseña algunos valores como los ya mencionados.

¿Qué es lo que da a entender esta anécdota? Lo primero es que no hay una edad para aprender algo nuevo, tal y como lo expresa Vygotsky en su teoría sociocultural del desarrollo cognitivo. Es decir, se basa en que la contribución más importante proviene de la sociedad. Estos

jugadores de fútbol seguramente no habían visto antes un balón ovalado, pero alguien con experiencia les mostró su uso y empezaron a desarrollar una habilidad o destreza para jugar con él.

De igual forma, pasa con la lectura y esta iniciativa. Es importante que una persona, además de guiar a través de actividades deportivas y recreativas, fomente y acompañe al niño y al adolescente hasta el libro, aplicando el proceso de aceptación que se encargará de incorporar nueva información a esquemas ya existentes como algo subjetivo, modificando las experiencias y la información ligeramente para que encajen en creencias preexistentes, tal y como lo define Piaget.

Al columnista del diario *El País* de España, Carlos Arribas, le es difícil ver a un deportista leyendo un libro tanto como un escritor creyendo que el deporte puede ser materia de literatura. Lo define como algo alérgico, que se repelen uno al otro porque ambos nacieron y crecieron en mundos paralelos. Pero, actualmente hay un proceso evolutivo en la relación que durante muchos años la intelectualidad dio por imposible, porque consideraba que la pelota no podía estar a la altura de la palabra, y que dicha evolución hace que ambos protagonistas se puedan mezclar sin ningún problema.

Cabe destacar, que esta evolución no aplica nada más en el rugby, lo que se busca es que la mayor cantidad de deportes se unan a esta propuesta en pro del desarrollo social. Un ejemplo de esto fue la actividad que realizó la Biblioteca de Castilla, La Mancha, conjuntamente con personas que practican atletismo de la ciudad de Toledo, España. En una mesa redonda se trató la relación entre el deporte y el mundo de la cultura por medio de la lectura. Además de dar a conocer a estos deportistas como personas de referencia, en especial para los jóvenes, dentro de la sociedad. Esta actividad tuvo como intención que cada atleta narré su experiencia personal y los valores que les ha aportado el deporte y cómo la lectura ha contribuido a formar su personalidad y su pensamiento crítico.

Vale la pena invitar a todas aquellas personas, instituciones u organizaciones, en especial a las que están relacionadas al mundo deportivo y literario, a afianzar lazos con nuevos sectores de la sociedad y vincular la cultura con quienes mejor se mueven en el mundo del deporte y viceversa, teniendo en cuenta la importancia de la búsqueda de nuevos valores en la educación integral de los niños y jóvenes. ■■■■

NOTAS

¹ William Ramírez, Stefano Vinaccia, Gustavo Ramón Suárez, «El impacto de la actividad física y el deporte sobre la salud, la cognición, la socialización y el rendimiento académico: una revisión teórica», en *Revista de Estudios Sociales* (18), pp. 67-75, 2004.

² Jean William Fritz Piaget fue un epistemólogo, psicólogo y biólogo suizo, considerado como el padre de la epistemología genésica (relativa a la génesis), famoso por sus aportes al estudio de la infancia y por su teoría constructivista del desarrollo de los conocimientos. Tomado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Jean_Piaget

³ Lev Vygotsky conocido como «el Mozart de la psicología» por su carácter prolífico de su obra y su temprano fallecimiento, fue un psicólogo ruso de origen judío, uno de los más destacados teóricos de la psicología del desarrollo, fundador de la psicología histórico-cultural y claro precursor de la neuropsicología soviética, de la que sería máximo exponente el médico ruso Alexander Luria. Su obra fue descubierta y divulgada por los medios académicos del mundo occidental en la década de 1960. Tomado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Lev_Vygotski

⁴ Entrevista a Diana Montero, psicóloga venezolana egresada de la Universidad Rafael Urdaneta de Venezuela, actualmente dicta clases en el área de la Psicopatología en la Universidad Indoamérica de Quito.

⁵ Traducido del artículo «*Physical activity may strengthen children's ability to pay attention*» (2009) de la Illinois News Bureau. Tomado de: <https://news.illinois.edu/view/6367/205988>

⁶ Esta historia fue llevada al cine bajo el título *Invictus* (2009). Dirigida por Clint Eastwood y protagonizada por Morgan Freeman y Matt Damon, está basada en hechos ocurridos en Sudáfrica y en el libro de John Carlin.

⁷ Según la Fundación Nelson Mandela, su maestra, la señorita Mdingane, lo llamó así el primer día de clase en la escuela de la aldea de Qunu. Se desconoce por qué la maestra eligió ese nombre en particular. Además de este apodo se le conocía como «Rolihlala» (su nombre de nacimiento), «Nelson» (apodo escolar), «Tata» (padre de la democracia), «Khulu» (como abuelo) y «Dalibhunga» (primer nombre adulto).

⁸ La Selección de rugby de Sudáfrica, conocida comúnmente con el apodo de *Springboks*, es el equipo de rugby nacional del país y es gobernada por el South African Rugby Union. Está considerada uno de los mejores equipos del mundo en este deporte.

⁹ Un «try» o ensayo, es la mayor manera de marcar puntos en un partido de rugby. El «try» es anotado cuando un jugador apoya el balón detrás de la línea de meta o «in-goal» del equipo rival o sobre ella. El «try» vale 5 puntos.

¹⁰ Se denomina «tercer tiempo» a una tradición del rugby por la cual luego de finalizado el encuentro, los contrincantes se encuentran para compartir una bebida, una comida, bromear y cantar grupalmente, como excusa para confraternizar y suavizar los resentimientos que pudieran haber surgido durante la confrontación.

¹¹ «Hacemos Ron, Jugamos Rugby» es la campaña publicitaria por parte de la Hacienda Santa Teresa para dar a conocer tanto el programa de responsabilidad social como la realización de sus productos, con elementos rugbísticos.

¹² Entrevista a Ottavio Aranella, quien es jugador y entrenador de rugby italiano. Actualmente es el *coach* del equipo Jíbaros Quito Rugby Club de Ecuador y dirige una actividad de rugby infantil en diversas escuelas de la capital ecuatoriana.

¹³ Además de este dato, la CEREALC indica que 3 de cada 10 ecuatorianos no destinan tiempo a la lectura y que Ecuador tiene apenas un 43% de población lectora, frente al 92% en España o al 77% en Colombia.

¹⁴ Esta iniciativa recibió una multa por parte del Municipio de Quito por el uso inadecuado de espacios públicos en enero de 2018.

¹⁵ Entrevista a Eduardo Puente, abogado y escritor de obras como *La biblioteca popular un desafío comunitario* (1989), *La cultura en Ecuador: su dimensión y desarrollo* (1998) *El Estado y la interculturalidad en el Ecuador* (2005) entre otras, y actualmente es director de la biblioteca José Moncada del Instituto de Altos Estudios Nacionales de Ecuador.

¹⁶ Entrevista a François Gauthier, jugador y entrenador de rugby francés. Actualmente es el *coach* del equipo femenino de Cerberos Rugby Club y uno de los coordinadores del proyecto Rugby Read.

REFERENCIAS

Bibliorecreo. (s.f.). Recuperado el 10/03/2018 de: www.ccelrecreo.com/destacados/bibliorecreo/

Carlin, J. (2009). *El factor humano*. Barcelona: Seix Barral.

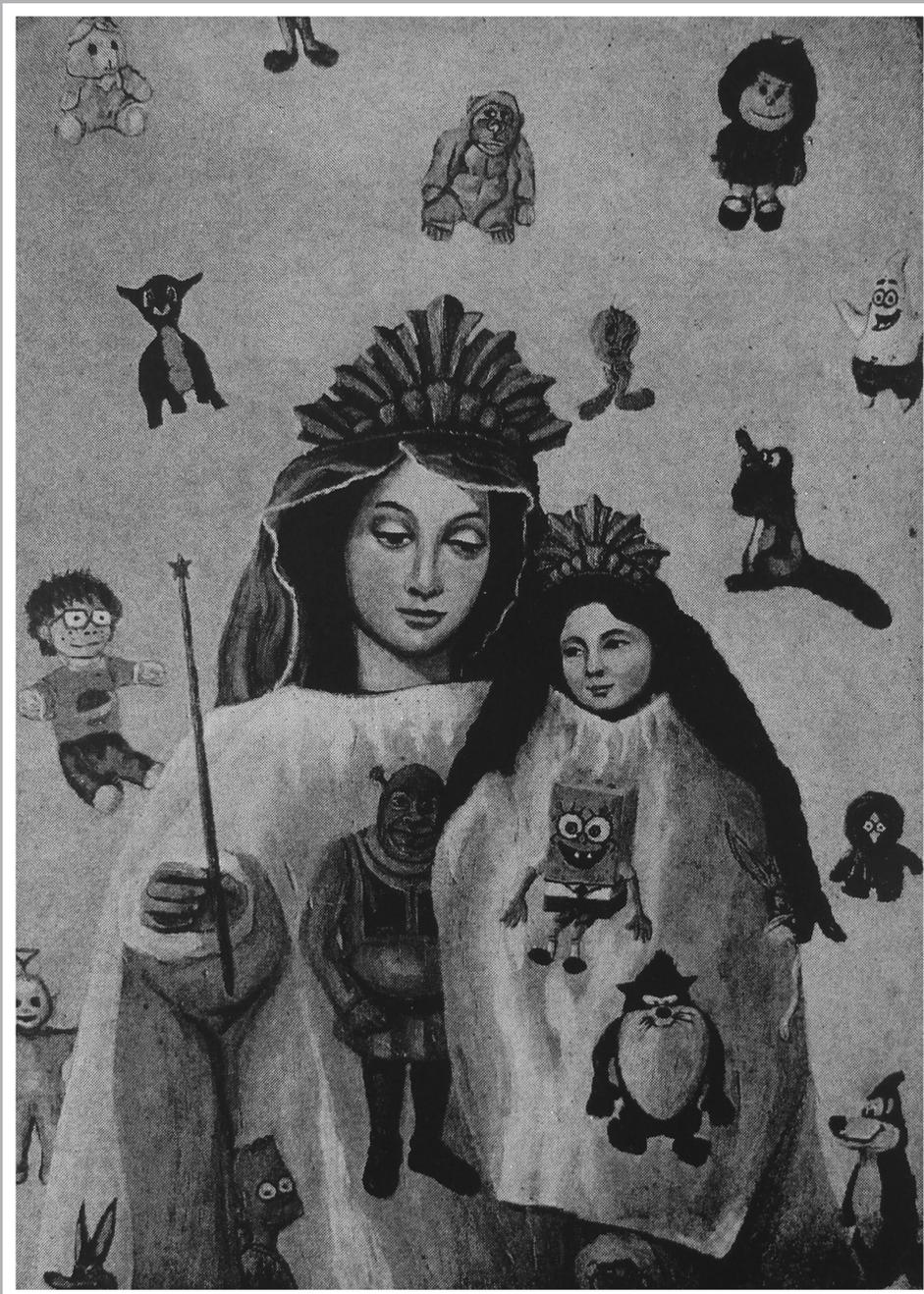
Carrera, B.; Mazzarella, C. (2001). «Vygotsky: enfoque sociocultural». En: *Educere*, 5 (13), pp. 41-44.

Dolado, E. (2009). «Jugando con el enemigo». En: *Relaciones Internacionales*, 11, pp. 187-190.

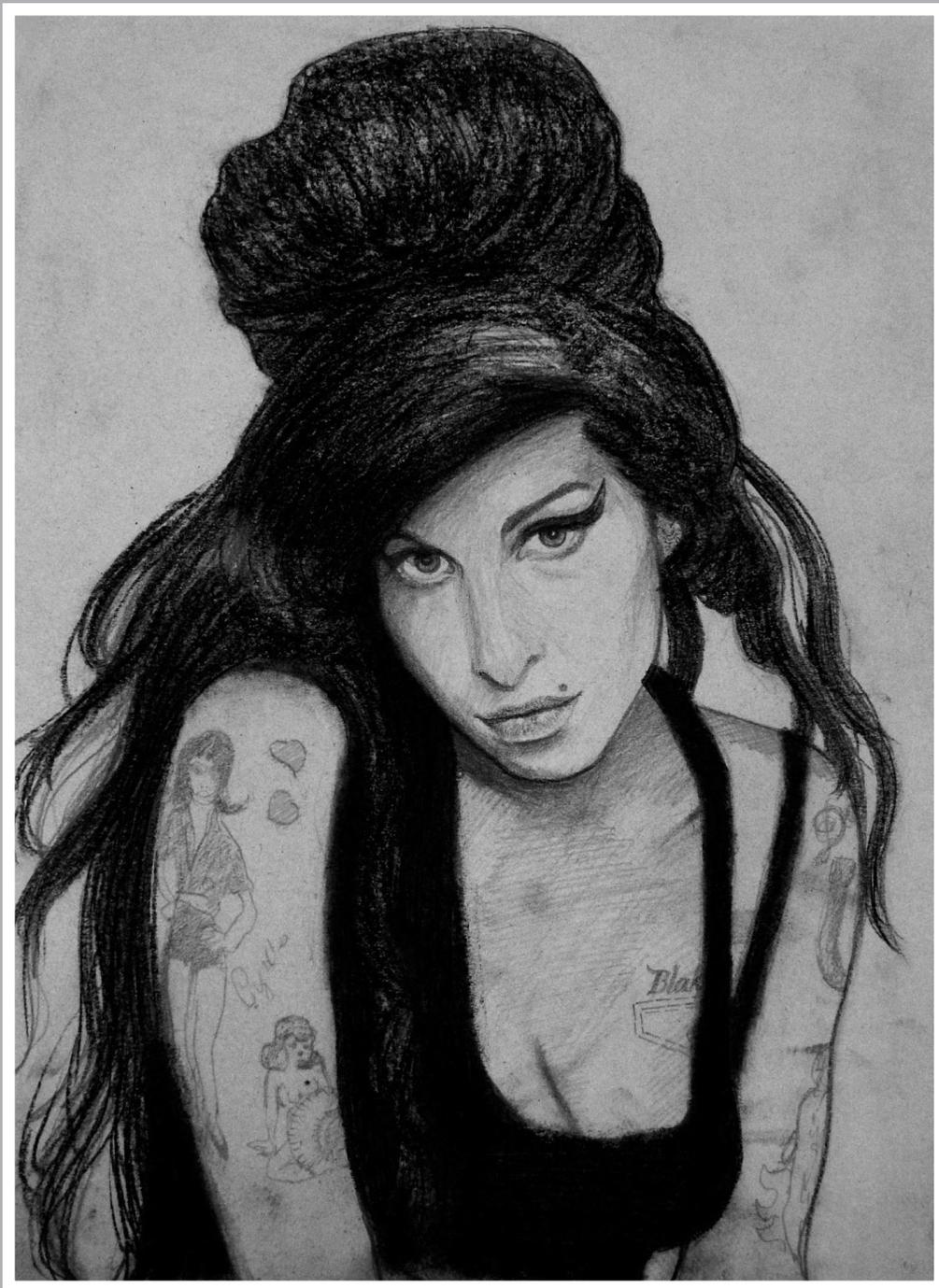
Duek, C. (2010). «Infancia, desarrollo y conocimiento: los niños y niñas y su socialización». En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8 (13), pp. 799-808.

Guerrero, A. (13/03/2018). «Acolite a las Andotecas». En: diario *Últimas Noticias*. Recuperado el 15/03/2018 de: www.ultimasnoticias.ec/las-ultimas/acolite-andotecas-libros-quito-iniciativa.html

- Herbst-Damm, K. L.; Kulik, J. A. (2005). «Volunteer support, marital status, and the survival times of terminally ill patients». En: *Health Psychology*, 24, pp. 225-229.
- Kostiuk, G. (1986). «Algunos aspectos de la relación recíproca entre educación y desarrollo de la personalidad. En: Luria, Leontiev; Vigotsky, *Psicología y pedagogía*. Madrid: Akal.
- Mesa redonda: «El valor de la lectura», para unir deporte y cultura, atletismo y lectura. (24/04/2017). Biblioteca de Castilla-La Mancha. Recuperado el 15/03/2018 de: <http://bibliocl.m.castillalamancha.es/noticias-general/mesa-redonda-el-valor-de-la-lectura-para-unir-deporte-y-cultura-atletismo-y-lectura>
- Ministerio de Cultura y Patrimonio (2017). «El Plan Nacional del Libro y la Lectura marca un nuevo momento en la cultura nacional». Recuperado el 10/03/2018 de: www.culturaypatrimonio.gob.ec/el-plan-nacional-del-libro-de-la-lectura-marca-un-nuevo-momento-en-la-cultura-nacional/
- Miranda Morales, A. C. (2011). *La incidencia del rugby en la consolidación de la Sudáfrica post-apartheid. Periodo 1992-1995*. Bogotá: Facultad de Ciencia Política de la Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Mitchell, M. (31/03/2009). «Physical activity may strengthen children's ability to pay attention». En: *Illinois News Bureau*. Recuperado el 10/03/2018, de: <https://news.illinois.edu/view/6367/205988>
- «Los niños deben leer por placer, no por obligación». (06/2010) En: diario *El Telégrafo*. Recuperado el 10/03/2018 de: www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/4/los-ninos-deben-leer-por-placer-no-por-obligacion
- Ortiz, R. (4/11/2015). «Ecuador: En la mitad de un libro». En: *Infotecarios*. Recuperado el 25/02/2018, de: www.infotecarios.com/ecuador-en-la-mitad-de-un-libro/
- Ortiz, R. (18/08/2016). «#LoQueSeViene | Rugby Read: Una promoción de lectura hecha por “villanos”. (I Parte)». En: *Infotecarios*. Recuperado el 25/02/2018 de: www.infotecarios.com/loqueseviene-rugby-read-una-promocion-lectura-hecha-villanos-i-parte/
- Ortiz, R. (23/11/2016). «Rugby Read: una manera ovalada de promocionar la lectura. (II Parte)». En: *Infotecarios*. Recuperado el 25/02/2018 de: www.infotecarios.com/rugby-read-una-manera-ovalada-promocionar-la-lectura-ii-parte/
- «Plan Nacional del Libro y la Lectura en Ecuador: leer por placer y no por obligación» (18/09/2017). En: diario *El Tiempo*. Recuperado el 10/03/2018 de: www.eltiempo.com.ec/noticias/cultura/7/421262/plan-nacional-del-libro-y-la-lectura-en-ecuador-leer-por-placer-y-no-por-obligacion
- Ramírez, W., Suárez, G. R.; Vinaccia, S. (2004). «El impacto de la actividad física y el deporte sobre la salud, la cognición, la socialización y el rendimiento académico: una revisión teórica». En: *Revista de Estudios Sociales*, (18), pp. 67-75.
- Rodríguez Weisz, E. (1/01/2018). «Teoría de Piaget: Etapas del desarrollo cognitivo del niño ¿Tu hijo evoluciona según su edad?» En: *Cognifit*. Recuperado el 10/03/2018 de: <https://blog.cognifit.com/es/teoria-piaget-etapas-desarrollo-ninos/>
- Ron, O. O. (1995). «Experiencia de rugby escolar: Localización Escuela Privada Ranelagh». En: *Educación Física y Ciencia*, 1 (0). Disponible en: www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.259/pr.259.pdf
- Sustainable Development Goals (s.f.). En: Sustainable Development Knowledge Platform. Recuperado el 10/03/2018 de: <https://sustainabledevelopment.un.org/sdgs>.
- «Teoría del desarrollo cognitivo de Piaget» (s.f.). En: *Wikipedia*. Recuperado el 14/03/2018 de: https://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_del_desarrollo_cognitivo_de_Piaget
- Triglia, A. (s.f.). «Las 4 etapas del desarrollo cognitivo de Jean Piaget: Un resumen sobre la teoría del psicólogo suizo». En: *Psicología y mente*. Recuperado el 10/03/2018 de: <https://psicologiymente.net/desarrollo/etapas-desarrollo-cognitivo-jean-piaget>
- Vergara, C. (s.f.). «Piaget y las cuatro etapas del desarrollo cognitivo: Antecedentes y conceptos clave acerca de la teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget». En: *Actualidad en psicología*. Recuperado el 10/03/2018 de: www.actualidadenpsicologia.com/piaget-cuatro-etapas-desarrollo-cognitivo/#Los_cuatro_estadios_del_desarrollo_cognitivo
- Vergara, C. (s.f.). «Vygotsky y la teoría sociocultural del desarrollo cognitivo». En: *Actualidad en psicología*. Recuperado el 10/03/2018 de: www.actualidadenpsicologia.com/vygotsky-teoria-sociocultural/
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Buenos Aires: Grijalbo.



La Virgen de Los Peluches, Patricio Ponce, óleo sobre lienzo, 30 x 40 cm., 2007.



Retrato de Amy Winehouse, Patricio Ponce, carboncillo, 2012.



MUJERES Y BIBLIOTECARIAS: SU CONDICIÓN DE DOBLE SUBALTERIDAD

RESUMEN: El artículo pretende reabrir la reflexión sobre el tema de género en el mundo de las bibliotecas, a partir de una constante no solo en el país, sino en la región y en el mundo, relacionado con la presencia mayoritaria de mujeres en las labores bibliotecarias; ¿siempre fue así?, parecería que no, ¿caso fortuito?, o ¿expresión de relaciones de poder en la organización de la información?, se busca precisamente, a través de una ligera revisión histórica y de un análisis crítico, constatar evidencias que nos permitan una lectura en torno a entender que las relaciones de género en el trabajo bibliotecario, son un producto histórico que adquiere carta de naturalización con el advenimiento de la modernidad.

PALABRAS CLAVE: GÉNERO • BIBLIOTECAS • MUJERES • ORGANIZACIÓN
INFORMACIÓN • RELACIONES DE PODER • MODERNIDAD

ABSTRACT: The article intends to reopen reflection on the subject of gender in the world of libraries, starting from a constant not only in the country, but in the region and in the world, related to the majority presence of women in library work; ¿Was it always like this?, It would seem that no, ¿fortuitous case?, or ¿expression of power relations in the organization of information?, is precisely sought, through a light historical review and a critical analysis, to find evidence that allow us to read about understanding that gender relations in library work are a historical product that acquires a naturalization card with the advent of modernity.

PALABRAS CLAVE: GENDER • LIBRARIES • WOMEN • ORGANIZATION • INFORMATION
POWER RELATIONS • MODERNITY

La primera biblioteca de la que se tiene noticias como conjunto organizado de libros y documentos es la del rey Asirio Asurbanípal, descubierta al excavar Nínive. En ella aparecieron 30.000 fragmentos de tablas de arcilla enterradas entre los restos del Palacio Real. Su descubrimiento aceleró el desciframiento de la escritura cuneiforme. En una de las tablillas se encontró el Poema de Gilgamesh, en el que se hablaba del diluvio. Una de sus aportaciones fue el Colofón, que aparecía en muchas tabletas y lo que en ellos aparece indica el elaborado esmero con el que Asurbanípal organizó la biblioteca. En ellos aparece el título de la obra y datos para su catalogación.¹

El episodio histórico que nos muestra a una científica de la antigüedad, la matemática Hipatia, al frente de la Biblioteca de Alejandría, parecería demostrar que desde hace muchísimo tiempo atrás la mujer ya estaba indisolublemente ligada a las bibliotecas; sin embargo parece no ser así, no solo por el desenlace posterior de este episodio; sino por la constatación de que se trató de una excepción a la regla y que se explica por el estatus social de Hipatia y la protección de su padre un influyente hombre de ciencia². Aunque, sin duda despierta nuestra curiosidad, dado el momento que se vivía en aquella época de ascenso del cristianismo hasta consolidarse como la religión oficial dominante y el fanatismo que se expresaba en la intolerancia a otras creencias. Efectivamente, el atrevimiento del protagonismo científico de Hipatia, tuvo como consecuencia su atroz asesinato.

«En la Antigüedad el filósofo, el astrónomo, el filólogo eran también bibliotecarios: la preservación de los manuscritos y la organización estaban a su cargo» (Roggau, 2006). En el mundo antiguo, como vemos, por lo general eran los hombres los encargados de la custodia, organización, manejo y utilización de la información escrita, en todo caso eran personas ligadas estrechamente

a la ciencia, la educación y la cultura quienes ejercían las labores de bibliotecarios. El primer bibliotecario del que se tiene noticia, y que dirigió la primera biblioteca pública en Roma, fue Gayo Meliso³.

En la alta edad media, en Europa, las bibliotecas se hallaban principalmente en los monasterios a cargo de los monjes, quienes no solo cumplían la función de custodios de los libros, sino que, muchos de ellos eran copistas; estas bibliotecas eran inaccesibles para el común de los mortales; sin embargo, en los años del Imperio Carolingio «es digno de mención Alcuino de York, un inglés de vasta cultura y con experiencia como bibliotecario. Éste consiguió traer textos de toda Europa y fundaría la Biblioteca Palatina, que haría las funciones de lo que hoy entendemos como biblioteca nacional, biblioteca universitaria, biblioteca pública y archivo»⁴.

Más tarde, en la misma Europa, en la baja edad media y una vez que los monasterios entran en declive, adquieren importancia las bibliotecas catedralicias y las primeras bibliotecas universitarias estrechamente ligadas a la religión, en donde la presencia masculina en la dirección, organización y atención a los usuarios es dominante, en las bibliotecas universitarias sin embargo, «El cargo de bibliotecario no era relevante, por lo que el responsable solía ser un profesor o un estudiante»⁵.

Siendo como era, el acceso al conocimiento restringido, era patrimonio exclusivo de los sectores masculinos de la élite social, la universidad misma estaba vedada para la mayor parte de la población y su acceso estaba condicionado por el linaje, la alcurnia, el poder económico de los aspirantes y el carácter patriarcal de la sociedad. «En España, el rey Alfonso X estableció en la universidad de Salamanca el cargo de estacionario que había de recibir un sueldo pagado por la universidad y a través de la pecia, debía resolver los problemas de los estudiantes en sus necesidades de libros.»⁶

En Occidente la profesionalización de las mujeres hasta la actualidad se encuentra marcada por relaciones de poder de una sociedad patriarcal.

Con el inicio de la Modernidad y el Renacimiento en Occidente y con la invención de la imprenta, la producción de libros se amplió de manera significativa y su difusión se incrementó notablemente; poco a poco, la elite masculina letrada, ante el aumento de la cantidad de información, requería que alguien se ocupara de organizarla, catalogarla y clasificarla (tareas secundarias), para que esté a su servicio en su «noble» tarea de ilustrarse, investigar y entender el mundo (tareas principales); para lo cual necesitaba investigar, leer y hacer uso de la información que venía en los libros; la tarea de organizar las colecciones y el material bibliográfico, paulatinamente se fue convirtiendo en tarea de mujeres.

En Occidente la profesionalización de las mujeres hasta la actualidad se encuentra marcada por relaciones de poder de una sociedad patriarcal; pues si nos ponemos a analizar, veremos que las profesiones predominantemente femeninas son aquellas que de una u otra manera se ponen al servicio del hombre y se supeditan a las profesiones masculinas; desde aquellas basadas en el comercio carnal, en donde el proxeneta se sirve de la meretriz y ésta satisface la lujuria masculina, hasta aquellas otras socialmente aceptadas como el caso de la enfermera convertida históricamente en auxiliar del médico hombre, las secretarías ejecutivas al servicio del ejecutivo hombre, la trabajadora social que enfrenta casos de los cuales el sociólogo no se ocupa, la recepcionista al servicio del jefe hombre y la tan extendida labor de los quehaceres domésticos a cargo de las mujeres al servicio de su familia en la que el hombre es el que manda y domina como «jefe del hogar».

Conforme señala Zunilda Roggau citando a Almandoz de Claus y Hirschberg de Cicliutti: «Así se cierra un círculo vicioso donde las mujeres ocupan trabajos de menor jerarquía y los oficios o profesiones pierden jerarquía cuando predominan en ellos las mujeres» (Roggau, 2006)

El desarrollo del capitalismo va a requerir mano de obra femenina, de allí que, las mujeres pobres de las grandes ciudades, desde que se produce la revolución industrial, se proletarian en condiciones de sobre explotación aún más que los hombres proletarios; mientras tanto las mujeres «pudientes» podían dedicarse a labores de voluntariado y beneficencia:

Con la revolución industrial se produce el éxodo de la mano de obra masculina; entonces las bibliotecas recurrieron a las mujeres. Las mujeres eran las que atendían las tareas no

Subestimar la condición de la bibliotecaria por ser mujer es una forma que busca perennizar el poder machista y patriarcal sobre el uso de la información y el conocimiento que se hace en la biblioteca.

remuneradas o con los salarios más bajos: las tareas domésticas, las vinculadas a la función biológica de procrear y cuidar a los hijos. Estas tareas dejaban un espacio (en las clases medias o altas) para «hacer algo por la comunidad». Este proceso no sólo instaló a la mujer en el estereotipo del bibliotecario sino que además le agregó o quizás reafirmó otra faceta que aún estaba desdibujada: la gratuidad del trabajo que le imprimió el carácter benéfico de la tarea. Dos facetas contradictorias en apariencia: la exigencia de ciertos conocimientos y el carácter gratuito de los servicios. Las mujeres que eran llamadas a desempeñarlo debían tener una formación cultural. Así se combinaban socialmente dos facetas, quienes estaban en condiciones de hacer un trabajo sin recibir pago alguno eran las mujeres de las clases acomodadas, que eran quienes habían recibido alguna formación humanística, a diferencia de los hombres bibliotecarios, que se autoseleccionaron por inclinación a la actividad intelectual, o como consecuencia natural de una formación literaria o científica (muchas veces autodidacta). Estas «señoritas» no llegaron a las bibliotecas para cumplir un rol social sino cultural; son portadoras de «valores» y de «una sólida cultura», es decir garantes del «orden social» y de las «buenas costumbres». (Roggau, 2006)

Resulta claro el papel subalterno asignado a la mujer en materia de profesionalización y, para el caso que nos ocupa, la profesión y/o actividad bibliotecológica es otra muestra de subalteridad, de allí que esta profesión resulta una profesión «menor» en comparación a otras dominadas tradicionalmente por los hombres que aparecen como profesiones «mayores».

Asumida como profesión «menor» en nuestro país y en muchos países de la región, se explican las bajas remuneraciones, las escasas y limitadas ofertas académicas y los imaginarios en torno a la actividad

bibliotecológica y al perfil del bibliotecario; así se considera que, lo que hacen los bibliotecarios son tareas de poca monta a las que puede dedicarse cualquier persona, pues no se requiere mayor conocimiento ya que, al final del día, lo que hacen es ordenar libros y prestarlos. Por si fuera poco, si además de ser una profesión menor, o una actividad menor, la que la ejerce es una mujer aparece el estereotipo: «La imagen de esta mujer sumó a los atributos físicos adaptados a su sexo el temperamento agrio, la ropa anticuada, el peinado rígido, los lentes, la actitud agresiva y la habilidad para crear obstáculos e impedimentos a los lectores en nombre de un reglamento o de una misión irrenunciable» (Roggau, 2006).

Comparativamente, al hombre bibliotecario se lo presume como jefe de la biblioteca, de formación ilustrada, por lo tanto, se lo asume como un hombre culto, de buen trato y buenas maneras. En el imaginario sobre la bibliotecaria en cambio no aparece su formación cultural o su inclinación por la actividad intelectual, sino que se cargan las tintas en el estereotipo de su apariencia física:

Todos sabemos qué aspecto tiene una bibliotecaria. Se recoge el pelo, lleva gafas y normalmente, a la hora de vestir, opta por el tweed. En general, no suele considerarse que sea una mujer atractiva. No va a fiestas: las fiestas son siempre ruidosas y las bibliotecarias son esclavas del silencio. Las bibliotecarias compensan su triste carencia de vida social

cuidando gatos. Son cortas de vista a fuerza de fijarse en tantos y tantos libros. Es de todos conocido su gusto por las rebecas, los zapatones cómodos y unos enormes pendientes que cuelgan de sus orejas. Y claro, no son precisamente famosas por su trato amable con las personas que necesitan ayuda a la hora de buscar cualquier cosa en las dependencias donde trabajan. (Plumb, 2002)

Se ha dicho, desde Europa, que vivimos la postmodernidad, mientras que desde el Sur Global los estudios críticos hablan de la colonialidad y postcolonialidad, se habla también de la sociedad de la información y de la sociedad del conocimiento como características actuales de la aldea global en la que vivimos; sea esto lo que fuere, resulta claro que la información y el mismo conocimiento se hallan atravesados por relaciones de poder que configuran los niveles de validez de la información y establecen el canon del conocimiento, que consagran las vías de acceso a esa información y a ese conocimiento.

La biblioteca, precisamente, es, o debería ser, ese espacio de disputa de sentidos para generar políticas de democratización tanto de los contenidos de la información y del conocimiento como de acceso a los mismos, de allí que resulta un espacio de enorme importancia, soslayar el trabajo bibliotecario y subestimar la condición de la bibliotecaria por ser mujer, aunque no se lo admita es una forma que busca perennizar el poder machista y patriarcal sobre el uso de la información y el conocimiento que se hace en la biblioteca. ■■■

NOTAS

¹ www.todolibroantiguo.es/historia-bibliotecas/edad-antigua.html

² Su padre fue Teón de Alejandría, un célebre matemático y astrónomo, muy apreciado por sus contemporáneos, que probablemente debió trabajar y dar clases en la Biblioteca del Serapeo, sucesora de la legendaria Gran Biblioteca ptolemaica. Hipatia, por su parte, se educó en un ambiente académico y culto, dominado por la escuela neoplatónica alejandrina, y aprendió matemáticas y astronomía de su padre, quien además le transmitió su pasión por la búsqueda de lo desconocido. Wikipedia. <https://es.wikipedia.org/wiki/Hipatia>

³ www.todolibroantiguo.es/historia-bibliotecas/edad-antigua.html

⁴ *Ibidem*

⁵ *Ibidem*

⁶ *Ibidem*

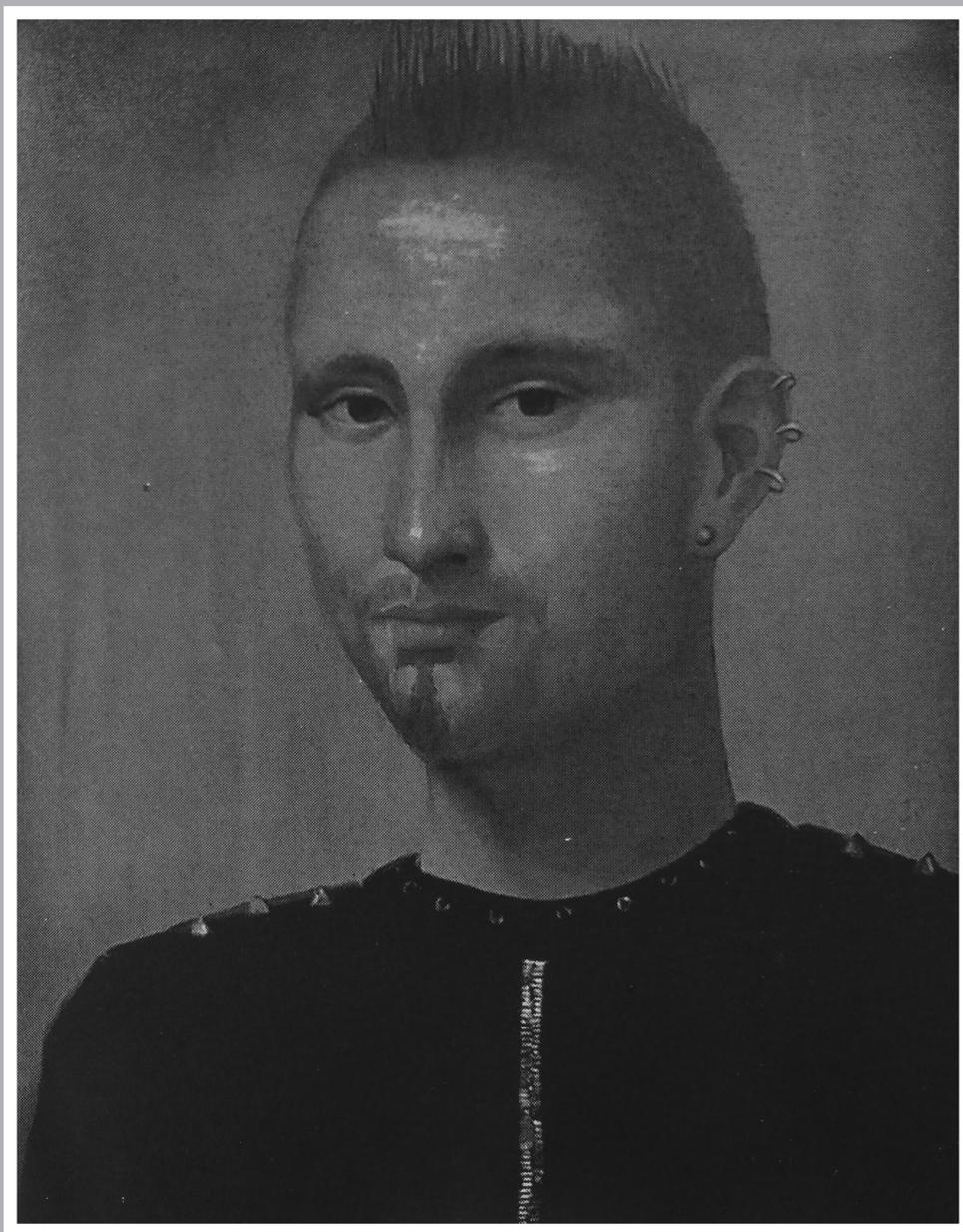
REFERENCIAS

Plumb, A. L. (2002). «Chicas listas. Tres bibliotecarias de cine». *Educación y biblioteca*, 14 (130), pp. 104-108.

www.todolibroantiguo.es/historia-bibliotecas/edad-antigua.html

Roggau, Z. (2006). *Los bibliotecarios, el estereotipo y la comunidad*. Disponible en: www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17402006000200002.

Wikipedia. <https://es.wikipedia.org/wiki/Hipatia>



Mr. Punk, serie «Bandas legendarias», Patricio Ponce, óleo sobre afiche de *La Monalisa*, 30 x 40 cm., 2005.



LAS MIL Y UNA NOCHES: REBELIÓN

Hace muchos años en Uruguay se elegían a los abanderados o abanderadas de la escuela, de acuerdo al promedio de sus notas durante toda la primaria. Quien tenía el mejor promedio llevaba la bandera uruguaya, quien contaba con el segundo mejor promedio llevaba la bandera de Artigas y el tercero la de los Treinta y Tres Orientales. Se tenían en cuenta las notas en las diferentes materias y la conducta.

Yo tenía excelentes notas en toda la primaria, sabía que mi promedio era uno de los mejores, pero sabía también que no tenía buenas notas en conducta. A veces no aceptaba imposiciones de algunas maestras, a veces tenía que colocar en su sitio a alguno que me molestaba por tener un hermano guerrillero preso, a veces me enojaba cuando veía algún tipo de injusticia y respondía, y si había que pelear me peleaba. Era una época compleja.

Entonces, cuando ocurría alguna de esas situaciones iba «en penitencia» a la biblioteca. Una biblioteca cerrada, que casi no era visitada, con bastantes libros y muchos cuadernos del Ministerio de Educación y Cultura.

Los cuadernos se suponía que los maestros debían darlos a los niños que no podían comprarlos. Tenían tapa y contratapa grises y muy feas, con la cara de José Pedro Varela unos y la de José Artigas otros. Sin embargo, las maestras nunca los entregaban a quienes no podían comprar sus útiles escolares.

Alguna que otra vez, cuando nos quedamos en penitencia con el «Gabylán» un amigo de la escuela y del barrio, nos llevamos los cuadernos y los repartimos por ahí. De alguna forma, hacíamos nuestra pequeña justicia. Yo, además, siempre me llevaba algún libro: *Las mil y una*

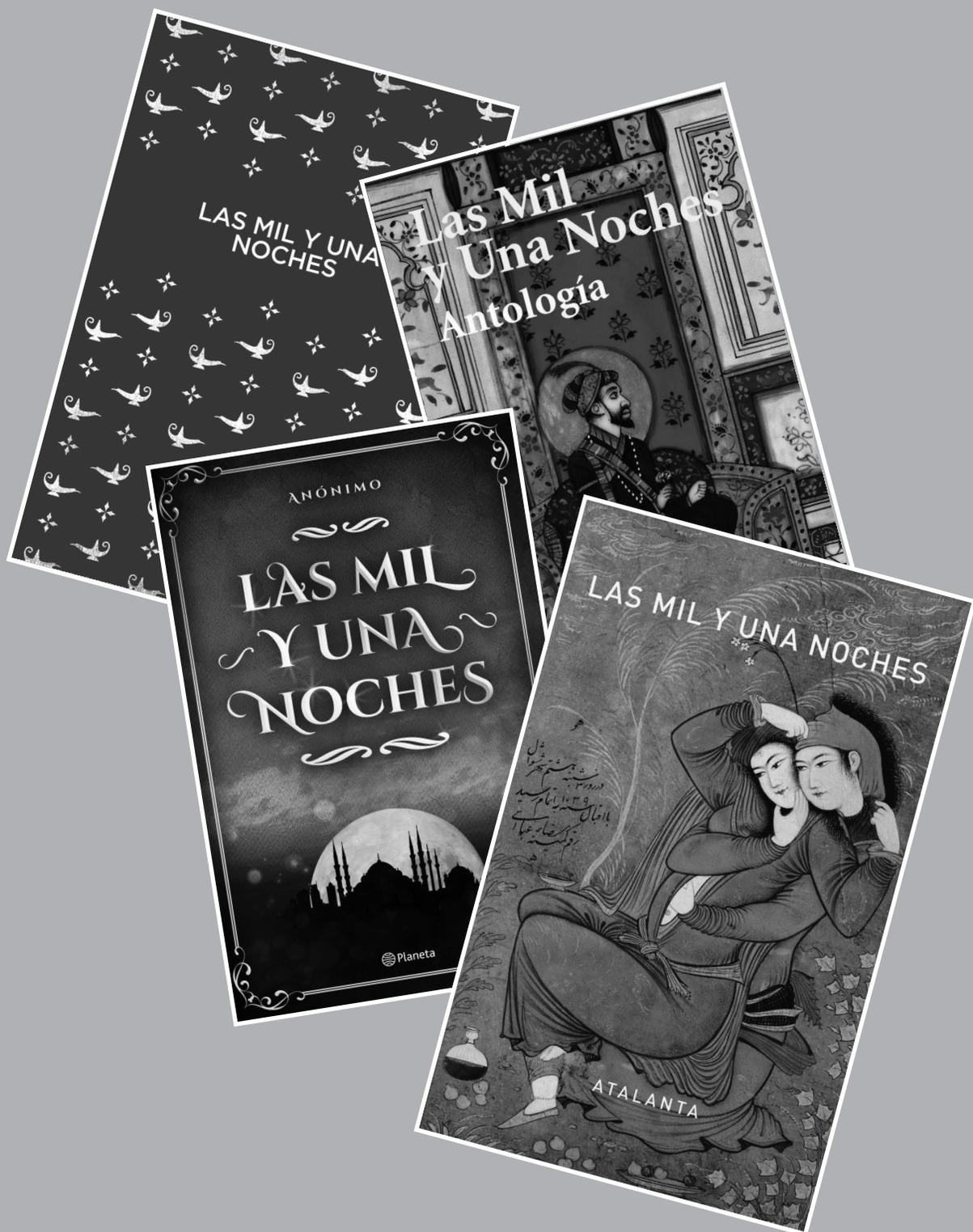
noches, El viejo y el mar, El Principito... Unas maravillas que leía con gran emoción y entusiasmo en el altillo de mi casa allá en la calle Muñoz, o en el Parque Rodó en la época de calor.

La vieja ni sabía que aquellos libros no eran prestados, y tenía tantos problemas que yo estaba seguro que nunca lo descubriría. Lo más importante era tener notas excelentes en todo, menos en conducta, pero eso lo asumía como parte de mi rebeldía y la de la familia. Nunca nadie reclamó por ningún libro. Cuando estaba en sexto año y se acercaba la fecha de Jurar la Bandera y de nombrar a los abanderados o abanderadas, yo ya había dado por sentado que no me elegirían por esa tacha en conducta. Me dolía un poco, pero ya me había hecho la idea de que así era la vida y no podía hacer nada. Sabía que algunas maestras me tenían ojeriza por ser de una familia vinculada a la guerrilla y no pensaba ser abanderado.

Unos días antes de la fecha señalada, la directora de la Escuela me llamó a la dirección. Quedé blanco como un papel, y en el trayecto de mi salón de clase hasta su oficina iba pensando que seguramente me echarían de la institución. Entonces fui imaginando qué le diría luego a mi vieja. Con tantos problemas, uno más. Iba casi llorando, solo casi porque había aprendido a no llorar para mostrarme siempre fuerte. Las palabras de la directora, luego de saludarme, fueron una sorpresa.

—Lucas, usted tiene las mejores notas de la escuela, pero tiene mala nota en conducta.

Lo que yo ya sabía, por lo tanto no era nada nuevo, pero intenté justificarme, aunque no encontraba todas



Diversas portadas de *Las mil y una noches*, colección particular.

las palabras que necesitaba. La sorpresa fue cuando me dijo:

—Eso podemos entenderlo, pero no podemos justificar que usted haya robado libros de la biblioteca.

Quedé mudo, estaba seguro que nunca se habían dado cuenta y que a nadie le importaba esa biblioteca a la que íbamos castigados.

Primero pensé en negar, pero por lo visto tenía muy claro que yo me había llevado los libros, y si negaba tal vez me chantaran también los cuadernos, pero eso ella no lo había mencionado. Por suerte, parecía no estar enterada o las maestras nunca le dijeron porque les reclamaría al no haberlos repartido o se hizo la desentendida. Entonces le dije rápidamente:

—Yo solo me los llevé prestados, los tengo todos juntos para devolverlos.

Ella sonrió con un aire de satisfacción y de complicidad y dijo:

—Bueno, si usted los trae, puede ser abanderado y yo puedo defenderlo en la reunión de maestras.

Sonreí tímidamente.

Al otro día aparecí en la escuela con unos diez libros, no recuerdo muy bien cuántos eran. Ella miró uno por uno, y al finalizar me dijo:

—Falta uno.

Bajé la cabeza y me puse colorado, mientras la escuchaba decir:

—Falta el de *Las mil y una noches*.

Me volvió a sorprender. Intenté hacerme el vivo y no devolver el ejemplar de uno de los libros que más quería. Seguía convencido de que no podían saber los libros

que había en una biblioteca a la cual no iban, y mucho menos saber exactamente los que yo me había llevado.

Levanté la mirada y le dije:

—Se lo traigo mañana —entre avergonzado por la situación y triste por tener que devolver un libro que me fascinaba. Ella volvió a sonreír con la misma sonrisa del día anterior. Al día siguiente le llevé el libro.

En la reunión de profesores no comentó estos pormenores y, mostrando mis notas y resaltando mi interés por la lectura, insistió que debía ser el primer abanderado. Finalmente se impuso el criterio de algunas maestras que no me querían mucho, y preferían reconocer a otro alumno, además de darme una lección. Así, fui elegido como segundo abanderado.

El día del desfile portando la bandera de Artigas me sentía levantando la bandera de los tupamaros. Caminé contento y orgulloso de ser uno de los tres abanderados, pero con cierta tristeza porque ni mi Vieja ni mis hermanos, ni algún pariente pudieron estar ahí. Terminado el acto, cuando ya íbamos saliendo con los compañeros, la directora volvió a llamarme:

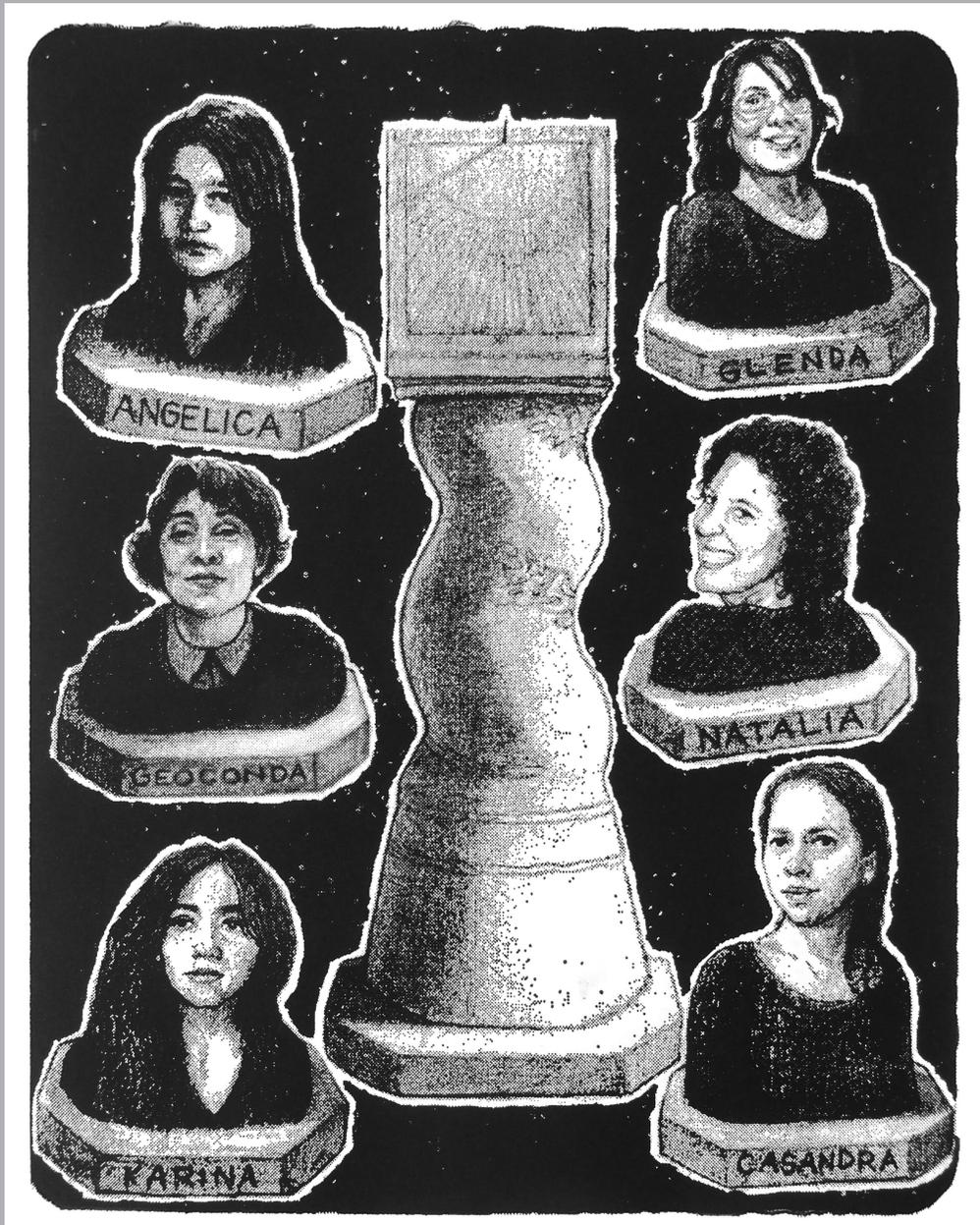
—Lucas tengo que hablar con usted.

Todos miraron y enseguida cuestionaron:

—¿Y ahora qué hiciste?

En la dirección, ella solo sonrió y me entregó un regalo: era un ejemplar de *Las mil y una noches*. Salí feliz.

Esa directora, años después fue despedida por la dictadura, acusada de ser comunista. Ese libro me acompañó un buen trayecto en el camino del tiempo, hasta terminar, por descuido o temor, en una fogata, junto a otros libros que era necesario quemar porque habían sido prohibidos... ■■■



Seis artistas, Patricio Ponce.



Feliz día, Patricio Ponce.



PATRICIO PONCE, UN PINTOR SACRÍLEGO

*La noche despierta en el muladar que los locos heredan,
la luz de mercurio petrifica en las calles gestos olvidados;
yo miro la ciudad desde la terraza,
la luz de los autos hundiéndose en el irremisible momento,
en el tiempo que aún sostengo con un vaso en la mano,
en el tiempo que despide tu rostro naciendo,
en el tiempo que hace del movimiento y la caída
el sólo momento.*

José Carlos Becerra, «Memoria»

La obra de Patricio Ponce Garaicoa está ligada a la subversión de la mitología contemporánea y a un deseo profundo de permanencia en la periferia del discurso académico al cual muchos artistas, en esta segunda década del siglo XXI, han acudido para equilibrar la balanza que oscila siempre a favor de los curadores y comisarios del arte.

Ponce, con un lenguaje sutil y manifiestamente irreverente, acude a figuras mediáticas, las coloca en sus lienzos o cartulinas, les da otra perspectiva, las baja del podio de los dioses, las mundaniza. Encontramos así a una Amy Winehouse de juerga en la calle La Ronda, muy cerca del lugar donde vive el artista, como si hubiera posado para el pintor abrazada de un gurú y otro sujeto semidesnudo, ambos sospechosos de un intangible lúdico. Volvemos a ver a la diva en un lienzo denominado «Club 27», haciendo alusión a aquellos que se han dado muerte por su propia mano, compartiendo telón con Robert Johnson, Jim Morrison, Kurt Cobain, Janis Joplin, Jimi Hendrix, la encontramos retratada y

enmarcada en pan de oro, paráfrasis de una virgen de la Escuela Quiteña, como si fuera la modelo personal de Ponce, y nos preguntamos si habrá retratos desnudos de la cantante fallecida, qué relación tuvo con el artista, cuántas veces estuvo en su casa, la obra continúa en nuestra imaginación como un virus mental.

No en balde Ponce, probablemente en la serie más importante de su carrera, reprodujo el celeberrimo cuadro de Camilo Egas «La calle 14» (1937) dándole al personaje vida propia, como si se tratara de un cómic, elevándolo en algunos casos a una suerte de santo —o anti-santo—, utilizando la tradición barroca de Quito para colocarlo como efigie de iglesia, también testigo del poder cuando aparece en tres dimensiones y rodeado de perros callejeros mirando los retratos de los jerarcas de turno, o finalmente cuando el propio autor se convierte en el personaje en una serie de fotografías psicodélicas.

Patricio Ponce es un sacrílego a carta cabal, no podría esperarse menos de un creador que es conocido también



El Hombre de la calle 14, de la serie «14 veces 14», cerámica, repisa de madera, 2002.



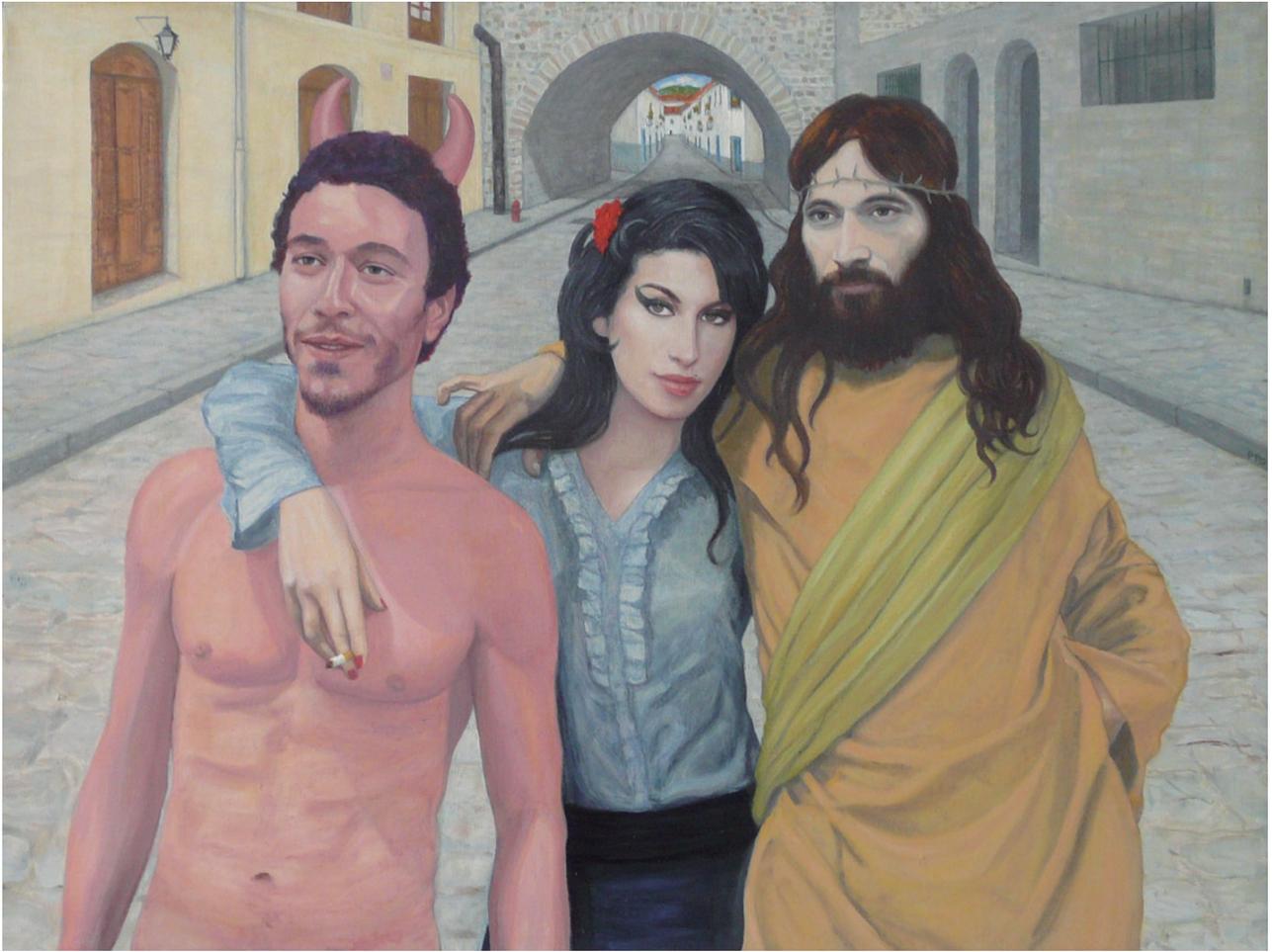
Versión 2 del Hombre de la calle 14, de la serie «14 veces 14», bronce, madera, masilla, altura del personaje 22 cm., 2002.



Versión 3 del Hombre de la calle 14, de la serie «14 veces 14», acuarela sobre cartulina y marco tallado y dorado a mano, 60 x 80 cm., 2002.



Versión 7 del Hombre de la calle 14, de la serie «14 veces 14», cerámica, repisa de madera, 2002.



La ronda diurna, Patricio Ponce, óleo sobre lienzo, 80 x 100 cm., 2011.

por obras performáticas donde tacha, copia y plagia firmas o dinero.

De la misma manera que el poeta mexicano José Carlos Becerra tomó al héroe Batman para recrearlo en su lírica, el artista quiteño coloca al «caballero de la noche» y a Superman flanqueando a la Virgen de Quito, ambos elevados también a iconos de la ciudad, o mejor dicho metáforas *kitsch* de la urbe andina, las tres figuras tutelan un mundo oprobioso que se debate entre la religión cristiana y la religión de Hollywood. En el claroscuro creado por los volcanes amenazantes aguarda el bestiario de Ponce Garaicoa, alienígenas en la mitad del mundo, jóvenes artistas en pedestales, guardias independentistas, celadores con perros, la arcangélica selección de fútbol del Ecuador, un Hulk amenazante en la plaza Stornaiolo, punks, una «virgen de los peluches», Vang Gogh, Julian Assange, Putin, Obama, entre otros. Dice Becerra en su poema

«Batman»: «Sigue la noche subiendo la noche,/y en cada uno de los peldaños que va pisando, una nueva criatura de la oscuridad rompe su cascarón de un picotazo [...]». Y Patricio oye las palabras mientras nos da la espalda, de su espátula surgen aviones, payasos, rostros de pintores famosos, polícastros. «[...] y en sus alas que nada retienen, —continúa Becerra— el vuelo balbucea los restos del peldaño o cascarón diluido ya en aire;/y mientras tanto tú no llegas aún para salvarte y salvar a esa mujer/que según dices/debe ser salvada».

Amy Winehouse, la anti-musa y anti-heroína de Ponce, se pierde en las calles vetustas ante la mirada indiferente de los superhéroes, es evidente que no quiere ser salvada, es evidente que el pintor no quiere salvarla, su obra no busca la complacencia ni las buenas costumbres, más bien su quehacer tiende a desmaquillar las efigies populares y mostrárnoslas como lo que son, simples artilugios intrascendentes y frases vacías. ■■■

CLAUDIA BUGUEÑO

Licenciada en Comunicación Social para el Desarrollo enfocada a proyectos en la Universidad Politécnica Salesiana. Se desempeñó como periodista en TC televisión, colaboró en la elaboración del mapeo urbano del Distrito Metropolitano de Quito. Trabajó en la elaboración del diagnóstico y estrategia de comunicación del Patronato San José. Se desempeñó como jefe de librería en LibriMundi y trabajó en Mr. Books. Actualmente coordina la biblioteca pública BiblioRecreo, proyecto de responsabilidad social permanente del Centro Comercial El Recreo, en donde planifica actividades de mediación lectora y gestión cultural para difundir lectura.

MARÍA EMILIA CAMACARO MOGOLLÓN

Estudiante de la Maestría TIC en la Educación, de la Universidad Europea del Atlántico. Licenciada en Archivología de la Universidad Central de Venezuela. Ha sido coordinadora de Archivo Audiovisual, en televisora educativa Fundación Colombeia TV. Ha desempeñado cargo gerencial en Archivo General de Banesco Banco Universal. Participó en la organización de fondo documental y creación del archivo histórico de la Procuraduría General de la República Bolivariana de Venezuela. Con experiencia en arquitectura de la información, arquitectura del conocimiento, y gestión de archivos especiales y archivos universitarios. Ha contribuido con capacitaciones con ANABE y en PUCE de Ambato, UPS sede Girón.

LORENA GARRIDO TORRES

Licenciada en Restauración y Museología. Diplomada en Gestión de Bibliotecas Públicas en la Universidad Alberto Hurtado en Chile. Actualmente cursa la Maestría en Archivística y SGD en la Universidad Andina Simón Bolívar. Trabajó como restauradora en varios proyectos de Conservación de Bienes Culturales y Patrimoniales. Fue asistente y analista de proyectos, especialista y directora de Bibliotecas en el Ministerio de Cultura y Patrimonio. Actualmente es especialista en el Ministerio de Cultura y Patrimonio. Ha escrito artículos para las revistas digitales *InfoTecarios* y *Patrimonium*.

MARIANA M. GONZÁLEZ I.

Estudiante de la Maestría TIC en la Educación de la Universidad Europea del Atlántico. Magíster en Gerencia de Tecnología de Información y Comunicación por la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional de Venezuela. Licenciada en Bibliotecología de la Universidad Central de Venezuela. Posee un Diplomado en Metodología de Investigación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador de Venezuela. Ha desarrollado cargos gerenciales en diversas instituciones nacionales e internacionales. Asesora en el área de gestión de información de la OMS/OPS, Ecuador. Ha brindado asesoría a diversas instituciones públicas y privados a nivel internacional, generando el uso de estándares bibliotecarios y archivísticos. Ha capacitado en el área de bibliotecas a diversas organizaciones, como la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (sede Quito y Ambato), Universidad Central del Ecuador, Biblioteca Nacional del Ecuador, Universidad Politécnica Salesiana (sedes de Quito) y Universidad Técnica del Norte.

INÉS CORINA INFANTE

Estudiante de la Maestría TIC en la Educación, de la Universidad Europea del Atlántico. Licenciada en Administración, mención: Recursos materiales y financieros, graduada en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (Venezuela). Docente diplomada por la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional (Venezuela). Especialista en coaching y PNL. Con experiencia en bibliotecas universitarias y escolares, archivos corporativos y financieros. Actualmente es coordinadora de una biblioteca universitaria de una prestigiosa universidad ecuatoriana.

LEONARDO LOAYZA CUEVA

Licenciado en Administración de Empresas por la Universidad Central del Ecuador; tiene una Especialización Superior en Gestión Documental y Archivos de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Ha laborado en Bibliotecas desde 1986 siendo responsable del Subproceso Documental (Biblioteca, Archivo Histórico

y Musicoteca) del Banco Central del Ecuador, Regional Quito, desde 1996 a 2010; y responsable de los Fondos Ciencias Sociales, Cultural y Hemeroteca, del Ministerio de Cultura, sede Quito, desde 2010 hasta la actualidad.

KINTTO LUCAS

Escritor, periodista y político uruguayo-ecuatoriano. Vicecanciller de Ecuador, 2010-2012. Coordinador del Consejo de Estrategia Política de Ecuador, 2009. Embajador Itinerante de Uruguay para UNASUR, CELAC y ALBA, 2013. Premio Latinoamericano de Periodismo José Martí 1990. Ha sido editor, columnista y colaborador de diversos medios de América Latina, y corresponsal de la Agencia de Noticias Inter Pres Service (IPS). En 2004 recibió la Pluma de la Dignidad de la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador en reconocimiento a su trayectoria. Ha sido docente de periodismo y de actualidad política y geopolítica en las universidades Católica, Andina Simón Bolívar y de las Américas. Fue presidente de la Asociación de la Prensa Extranjera de Ecuador y asesor de la Mesa de Soberanía, Relaciones Internacionales e Integración Latinoamericana de la Asamblea Constituyente de Ecuador, 2008.

KATY MUÑOZ

Historiadora del arte, curadora y artista visual ecuatoriana. Estudió Historia del Arte en la Universidad de Montpellier, Francia. Curadora de la exhibición itinerante Cosmovisión Andina, Malasia, 2003. Curadora de la muestra Treinta ideas en Tokio, Japón 2005. Ha sido relatora del Festival de Arte Visual contemporáneo Ecu-UIO 2012. Artículos suyos han aparecido en las revistas Abrelatas, Katalizador, Sput, Imaginaria, Letras del Ecuador y Revista Nacional de Cultura. Su obra visual se ha expuesto en Francia, Reino Unido, Estados Unidos, Panamá y Ecuador.

RICARDO ENRIQUE ORTIZ COLMENAREZ

Bibliotecólogo venezolano egresado de la Universidad Central de Venezuela y Especialista en Periodismo

Digital egresado de la Universidad Monteávila. Posee más de 15 años de experiencia en el ámbito bibliotecario. Actualmente labora en el Instituto de Altos Estudios Nacionales en la ciudad de Quito.

PATRICIO PONCE GARAICOA

Quito, 1963. Artista multidisciplinario, ha incursionado en pintura, dibujo, escultura, fotografía, video y performance. Licenciado en Artes Plásticas por la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador, 1992. En el 2003 realizó un pasantía de creación artística en la Academia San Carlos y fue parte del Taller de Performance de Pancho López en Ciudad de México.

Ha recibido el Premio Coloma Silva en 1992, el Primer Premio del Salón de Julio en 1998, el primer premio del Salón de Pintura Luis A. Martínez de Ambato en 1999, el Premio Salón Nacional de Arte de la Bienal de Cuenca en 2001, ha recibido menciones de honor en el Salón Mariano Aguilera, en el Premio Quitsa to de las Artes, en el Salón de Julio y en el Concurso Something Special de Perú, entre otras distinciones. Su obra se ha expuesto en Estados Unidos, México, España, Suiza, Argentina, Colombia, Francia y Ecuador.

EDUARDO PUENTE

Ha sido director nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura. Director de la Biblioteca de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, sede Ecuador, presidente de la Asociación Nacional de Bibliotecarios Eugenio Espejo de Ecuador, fue subsecretario de Cultura, secretario general del Consejo Nacional de Cultura y director ejecutivo del Sistema Nacional de Bibliotecas. Docente universitario tiene una maestría en Estudios Latinoamericanos, con mención en Políticas Culturales, un diplomado en Antropología jurídica, es abogado y tiene una Ingeniería en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Ha escrito varios libros entre los que destacan: *El Estado y la Interculturalidad en Ecuador*, *Bibliotecas Públicas Democracia y Buen Vivir* y su novela *Sara*. Actualmente es el director de la biblioteca José Moncada del Instituto de Altos Estudios Nacionales de Ecuador.

JAVIER SARAIVIA T.

Licenciado en Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, Bolivia. Secretario de la Asociación Nacional de Bibliotecarios Eugenio Espejo. Actualmente trabaja en la Dirección Nacional de Mejoramiento Pedagógico del Ministerio de Educación del Ecuador.

CARLOS VÁSCONEZ PAREDES

Gestor cultural, bibliotecario de profesión (tres años), diseñador y productor audiovisual radicado en Cayambe. Sus estudios universitarios los realizó en la Universidad Politécnica Salesiana en Docencia Básica en Educación Intercultural Bilingüe. Ha participado en cursos de Lecto-Escritura en la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Ha participado en campamentos vacacionales en donde ha propiciado espacios para la lectura. Apasionado lector, músico y fotógrafo.

MICHURIN AUGUSTO VÉLEZ VALAREZO

Licenciado en Bibliotecología y Documentación. Ha trabajado en la Biblioteca de la Universidad Central del Ecuador, como documentalista en la Escuela Superior

Politécnica de Chimborazo, bibliotecario en el Banco Central del Ecuador, director del Centro de Documentación de la Universidad de Cuenca y de la Biblioteca de la Universidad del Azuay. Ha sido docente de varios programas de especialización bibliotecaria en diferentes universidades del país y director de la Carrera de Bibliotecología en la Universidad Técnica de Manabí. Es autor de diversos ensayos académicos sobre ciencias de la información y campos relacionados.

VERÓNICA ZAPATA TULCÁNO

Directora de Red Ecuatoriana de Narradores desde el año 2010. Productora ejecutiva de Mingakuento Encuentro Internacional de Narración Oral en sus seis ediciones. Es fotógrafa y actriz de profesión, lleva 22 años con el Taller de Investigación Teatral (TIT) con quienes ha desarrollando una técnica que le ha permitido desenvolverse como actriz dramática y de carácter. Su proyecto «La voz de los abuelos» —que nace de su frase «El sueño... que nunca se dejen de contar cuentos»—, fue acreedor de los premios de incentivos creativos de los fondos concursables del Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador; la experiencia se plasmó en un disco que registra historias contadas por nuestros mayores y que se han transmitido de generación en generación.



Prohibido olvidar, Patricio Ponce, instalación con figura de cera y óleo, perros en resina, minicaballetes en balsa y miniretratos en lápiz sobre papel, 2012.

